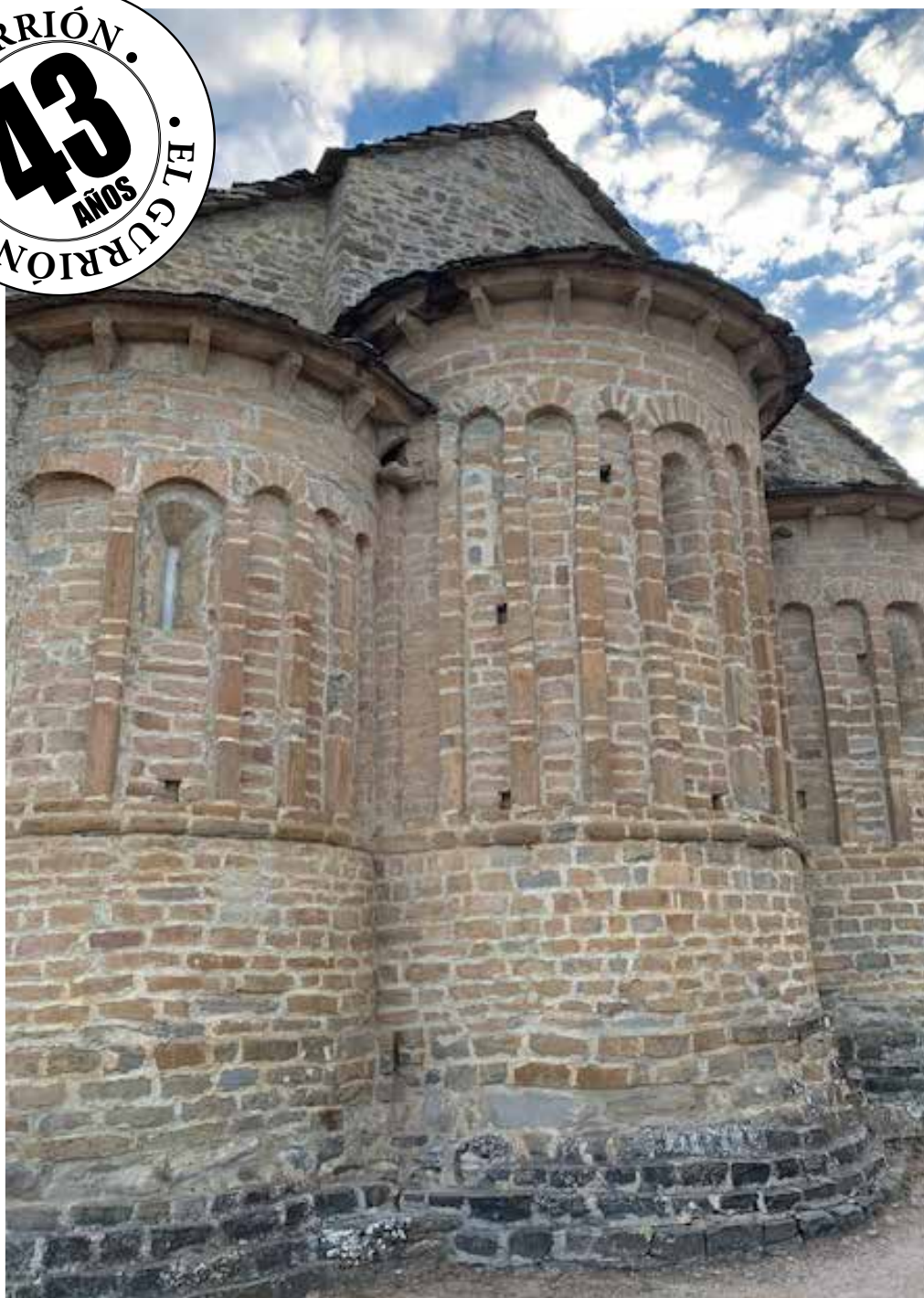


EL “GURRIÓN”

Labuerda

Noviembre de 2023

número 173



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Ángel S. Garcés – Carmen I. García
Cristian Laglera – Daniel Coronas
Elisa Sánchez – José A. Adell
Luis Buisán – Eugenio Monesma
Jesús Castiella – Ana Oliveros
Ánchel Conte – Ana Coronas
Alberto Gracia – José M^a Salas
Roberto L'Hôtellerie
Pilar Ciudad (El Caixigar) – Anny Anselin
Luc Vanhercke – Sebastián Gertrúdx
Elisabet Marco – José A. Orús
Yolanda Hervera – Javier Díaz
Martín y Marimar – Luisa M. Serrano
José Luis Araújo – Chorche Paniello
Gonzalo del Campo – Dani García
Edu Comelles – Tere Abad
Mercè Lloret – Emilio Lanau
José Luis Capilla – Pablo Capilla
Isidoro Raigón – Jorge Plaza
Sonia Buil – Javier Milla – Antonio Revilla
Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Imprime:

Imprenta Germinal
Calle del Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



S U M A R I O

• Presentación.	3
• Historias de vida:	
1. <i>La Escuela de Otín</i>	4
2. <i>La luz de la linterna</i>	6
3. <i>Gallisué a la vista</i>	8
• Desde el Ayuntamiento	9
• Crónica del 20 de agosto, último día de las fiests 2023	11
• Piedras con memoria. <i>Despoblado medieval y Ermita de Bun en Buesa</i>	13
• En el Gurrión. <i>Números 73 y 133</i>	14
• Fiestas de enero en Sobrarbe	16
• Aire Puerto (V).....	18
• Lectura de la imagen. <i>Domingo en el bar de la juventud</i>	19
• Vivencias cinematográficas: <i>José Luis Borau</i>	20
• A la búsqueda de molinos: <i>El alimentador silencioso</i>	22
• La mirada de Roberto	26
• Historias que cuenta la naturaleza	27
• Los libros que me gustan: <i>Planeta silencioso</i>	28
• Libros de Sobrarbe. <i>Veintiuna noches</i>	29
• Historiando con Dani García Nieto. <i>Teresa Perales y Pablo Picasso</i>	30
• Viajando por la provincia de Huesca. <i>Aguas</i>	31
• Los gorriónes y la poesía (XVII)	32
• Romance a un rey emérito.....	33
• El aragonés, lengua literaria.....	34
• Esos días azules o lo que pudo haber sido.....	35
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. <i>Martinete común</i>	36
• Un año más en Santa María de Buil	37
• Bloc de Notas. <i>Medicina, brujas y plantas</i>	38
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio.....	40
• Puntualicemos	43
• Oficios tradicionales. <i>La hierba en el Pirineo</i>	44
• Y tú, ¿qué coleccionas? <i>Cucharas de boj</i>	47
• Reflexiones y anotaciones y anotaciones, rurales y urbanas de Antonio Revilla....	48
• De dónde vengo, en olsonés.....	50
• Cartas al Director.....	51
• Comunicaciones electrónicas recibidas	52
• Mi colección de chapas. <i>Sonrisas</i>	53
• Hemeroteca. El tour de la Virgen de Fátima por la península en 1948	54
• Las fuentes de Santa María en Guadalupe (Cáceres)	56
• Historias que nos cuenta el Gurrión.....	59
• Galería de lectoras y lectores	60

Foto de portada:

Triple ábside románico de la iglesia de San Martín, en Santa María de Buil.

Foto: M. Coronas

Presentación

43 años soltando pajaricos literarios

Con este ejemplar que ahora tienes en las manos, se cumplen 43 años desde que naciera El Gurrión. Lo felicitamos y nos felicitamos. Ni en los mejores sueños, quienes empezamos esta aventura podíamos imaginar que el pajarico de Labuerda seguiría aleutando y volando tantos años después. Pero, a veces, una tozudez rayana en la inconsciencia, unida al encuentro continuado de personas comprometidas con su respuesta afirmativa a una invitación o una respuesta clara a sus ofrecimientos literarios e investigadores, han conseguido lo que veis. Posiblemente, haya más explicaciones; algunas, incluso esotéricas, de conjunciones astrales o influencias lunares, ja, ja. El caso es que varios cientos de personas han estampado su firma debajo de textos, poemas, investigaciones, noticias, fotografías, dibujos, recuerdos... en las más de 6.300 páginas de esta singular hemeroteca que forman los 173 números de la revista.

Como se cuenta brevemente en la página de noticias, El Gurrión estuvo presente en las Jornadas de Tradición oral, organizadas en Huesca, avanzado el pasado mes de octubre, por parte del IEA (Instituto de Estudios Altoaragoneses). Poder explicar brevemente una parte de nuestra historia en aquel foro, fue un nuevo e inestimable reconocimiento a esta larga andadura. Allí coincidimos con colaboradores y suscriptores y con personas que impulsan revistas locales o comarcales en otros puntos de la geografía provincial.

Tenemos cuidado en escribir nombre y apellido de quienes, número a número, lo hacen posible. Por eso es importante que leáis siempre la columna de la página 2 de cada número, que comienza con el título de “Han colaborado en este número”. Además de las firmas plasmadas debajo de cada artículo, de cada fotografía, ahí aparecen los nombres que han contribuido a “emplumar” ese Gurrión que tienes en las manos. Son los artífices de hacerla posible, de que llegue a tus manos repleta de contenido. Luego, están quienes con su suscripción anual nos permiten mantenerla económicamente y, por supuesto, todas las lectoras y todos los lectores que con su fidelidad reclaman un nuevo ejemplar cada tres meses. Entre unos y otros, unas y otras, cada vuelo es una pequeña aventura y un reto conseguido. Así pensamos empezar, en 2024, el año 44 de la era Gurrión. Hasta entonces, salud, lectura, cultura, paz y resistencia.

Más de dos mil años de guerras

La historia de la Humanidad (o de la Inhumanidad) es también una interminable historia de enfrentamientos sangrientos; episodios de dominación; masacres indecentes; muertos y más muertos; esclavitud denigrante; torturas y terror; dolor y consternación ante el poder destructor de las armas, cada vez más potentes para matar más y mejor... Ciñéndonos a los últimos tiempos, constatamos que no todas las guerras son iguales, ni todos los damnificados y los muertos lo son (o eso nos quieren hacer creer). Vivimos con una indiferencia enfermiza el estallido y la prolongación de algunos conflictos en algunas zonas del planeta, como si eso allí, fuera inevitable y lo normalizamos ayudados por los medios de comunicación que los olvidan, los invisibilizan o pasan página con rapidez. Otros, en cambio, están en todas las tertulias y sobremesas y hay un coro de inexpertos tertuliamos que pontifican desde la caja tonta, como si supieran lo que dicen... Piensen ustedes en el comportamiento de lo que denominamos “Comunidad internacional” ante la guerra ruso-ucraniana y el último episodio de la interminable, desde hace décadas, palestino-israelí. Mediten sobre ambos conflictos, a la vista de lo que se escucha, se lee o se ve. Desde estas páginas invitamos a ese ejercicio de reflexión y a buscar información fiable para poder construir una opinión personal y una toma de postura. Sirvan los versos que siguen como conjuro antibelicista y recordatorio de lo obvio, que la guerra es el peor invento de la Inhumanidad.

No es necesario tirar bombas.
No hace falta disparar misiles.
No queremos más muertes
ni de soldados ni de civiles.

Queremos vivir en paz,
cultivar nuestras aficiones,
trabajar en nuestros oficios
crecer y hacernos mayores.

La guerra es un fracaso humano,
un descenso a los infiernos,
una muestra de la incapacidad
de políticos y de gobiernos.

La guerra es negocio redondo
para quien trafica con armas:
fabricantes, vendedores,
compradores y mafias.

Quien organiza las guerras
no suele morir en ellas.
Son víctimas inocentes
quienes nunca las desean:
quienes desconocen las razones
que han llevado al conflicto,
quienes solo quieren vivir
y ver crecer a sus hijos.

Las guerras destruyen la vida,
alteran el medio ambiente;
siembran de metralla los campos
y de odio siembran las mentes.

Los mandatarios mundiales
deberían trabajar
para que hubiera en el mundo
respeto, justicia y paz.

Historias de vida

1.- La Escuela de Otín

El impulso a la generalización de la educación primaria arrancó sobre todo a finales del siglo XIX con el desarrollo de la conocida como Ley Moyano. En esa época, nuestro país alcanzaba una alta cifra de analfabetismo: en 1877 en la provincia de Huesca el porcentaje de analfabetos ascendía al 71,59% de la población (la tasa de mujeres era del 86,20% y la de hombres del 57,46%) y sobre todo afectaba a zonas rurales. Es un hecho que podemos constatar en los pueblos del extinto municipio de Rodellar (los actualmente despoblados de Otín, Nasarre o Letosa, entre otros) a través de la información proporcionada al respecto en los censos electorales de esos años. De igual modo, fruto de la falta de escolarización, muchos ancianos, avanzando ya el siglo XX, firmaban con el dedo por no saber escribir, según nos informa Juan José Santolaria, de Otín. No obstante, con el tiempo, la situación mejoraría sustancialmente.

La referencia más antigua sobre la escuela de Otín la localizamos en 1851, publicada en el Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, en la cual se anunciaba la formación de distritos de escuela entre Rodellar, Otín y Letosa.

A principios del siglo XX se emprendió un ambicioso plan de construcción de escuelas, que continuó y se amplió considerablemente con la proclamación de la Segunda República (1931), con la intención de paliar la grave carencia de centros educativos. Fue por aquel entonces, en 1922, cuando se llevó a cabo la construcción del edificio de la escuela de Otín. Previamente, en casa O Piquero se habilitó



A la izquierda la escuela de Otín

un espacio para instruir a los más pequeños.

Por medio de la revista profesional de temática escolar *La escuela moderna* podemos rastrear el nombre de algunas de las maestras que ejercieron en Otín en los primeros años de la pasada centuria: María Dolores Bauset Motes, en 1903; Enriqueta Mor, como maestra auxiliar gratuita destinada tanto para Otín como para Pedruel, en diciembre de 1907; Dolores Barraca Lanuza, maestra también en Pedruel en julio de 1910; María del Consuelo Alpiazo y Paúl, plaza compartida con Pedruel en septiembre de 1914; Florencia Fernández, en noviembre de 1914; Jesusa Teresa Barrio, con docencia también en Pedruel, en abril de 1915 y Ángela Bosoz, en mayo de 1915. A lo largo de estos años comprobamos cómo la plaza quedó vacante en varias convocatorias.

En la Real Orden de 4 de marzo de 1917 se modificó el arreglo escolar del municipio de Rodellar, en el sentido de declarar permanente para Otín la escuela de temporada

y crear otra escuela de asistencia mixta en Pedruel.

En la década de 1930, la escuela de Otín estaba calificada como “mixta para maestras” y la localidad contaba con 88 habitantes. En diciembre de 1931 la plaza fue adjudicada a Higinia Pérez Latorre. Durante la dictadura franquista la denominación del centro era Escuela Nacional Mixta.

En cuanto a la arquitectura de la escuela, tal como nos detalla Juan José Santolaria, el edificio tenía dos pisos: el bajo destinado para el aula con forma cuadrada y el superior para la vivienda de la maestra. El tejado, que fue renovado por completo a finales de la década de 1940, era de losa, y fue el último inmueble construido en el pueblo. La distribución del aula constaba de los siguientes elementos: ocho pupitres de dos plazas (con asiento abatible y mesa llana inclinada), un armario para la biblioteca, cuatro pizarras grandes, cinco mapas, una bola del mundo, una estufa, un armario, cuatro ventanas, la mesa de la maestra y tras esta, durante



Alumnos de la escuela de Otín en O Cachigo Tuerto (ya desaparecido) en 1952

los años de la dictadura, colgaban de la pared dos cuadros con sendas figuras de Francisco Franco y José Antonio Primo de Rivera, y entre ambos un crucifijo. En el piso de arriba, dedicado al alojamiento de la maestra, se hallaban el fogaril con cadieras, la cocina, la recocina, una sala enorme y cuatro habitaciones grandes. Por último, en la parte superior, la falsa y la chaminera.

Las áreas impartidas eran principalmente: Lengua Castellana, Aritmética, Geometría, Geografía, Historia de España, Historia Natural o Historia Sagrada, entre otras. Como materiales didácticos se usaban las enciclopedias Álvarez y Dalmau. Además, los alumnos debían comprar el catecismo y empleaban cuadernos que se adquirían en Barbastro. Asimismo, escribían con lápiz o, mayoritariamente, pluma, ya que los pupitres contaban con tinteros de porcelana.

Los escolares contaban con una pizarra pequeña para hacer ejercicios y, al igual que ahora, entre otras actividades, escribían dictados, contaban en un ábaco, resolvían operaciones matemáticas en la pizarra, realizaban comentarios de textos leídos, localizaban e indicaban con una vara ciudades o países en los mapas y en el globo terráqueo. Del mismo modo, can-

taban canciones religiosas como, por ejemplo, el Ave María durante el mes de mayo. Es por ello que a menudo los aprendizajes eran iguales para todos adaptados según el nivel: si tocaba trabajar las provincias, todos a la pizarra a nombrar las provincias.

Además de Otín, la escuela acogía a niños de diferentes localidades cercanas: Nasarre, Letosa, San Póliz y las pardinas de Bellanuga y Ballabriga. Ello suponía que estos pequeños debían madrugar, caminar un buen rato y llevar una cesteta con cuadernos y fiambra con comida. Es el caso, por ejemplo, de Herminia Salamero, de Letosa, en cuya escolarización tenía que cruzar el barranco, aunque si bajaba crecido, ya no era posible asistir a clase. En invierno, durante el trayecto, los pequeños recogían leña del camino para posteriormente echarla en la estufa de la escuela. Con estas circunstancias, algunos de los alumnos procedentes de otras localidades comían en las casas de Cabalero y Cebollero de Otín e, incluso, durante los meses más fríos en la escuela. En cambio, en verano se acercaban al entorno de la fuente del lugar.

Como nos recuerda Juan José Santolaria, a principios de la década de 1950, la escuela acogía en torno

a 16 zagales: dos de casa Piquero, uno de Cabalero y otro de Purnas de Otín, una niña de la pardina Bellanuga, uno de casa Español de Nasarre, dos de casa Sierra de San Póliz y cuatro de casa Sierra y otros cuatro de Giménez de Letosa. Sus edades, ya que nacieron todos en la década de los 40 del siglo pasado, estaban comprendidas entre los 4 o 5 años hasta los 14 años.

Las maestras que atendieron la escuela eran generalmente novatas, recién escudilladas, y procedentes de diversos puntos: Salas Altas, Fañanás, Barcelona u Orense. Algunas de ellas fueron: Purificación González Feijoó, María Dolores Obradors Solá, María Pilar Ortiz, María Teresa Labalsa, Charito Gállego, que ejerció durante el curso 1951-1952, o Domitila Mur Subías, que estuvo en 1954-1955.

Entre nuestros informantes permanece un buen recuerdo de estas maestras, puesto que se esforzaban en su labor y, frente a lo que podía suceder en otros lugares, no pegaban. No obstante, su sueldo era tan mísero que dependían de los alimentos que les proporcionaban los vecinos. alguna de ellas, mientras arreglaban la casa de la maestra, se alojaba y comía en una casa del pueblo.

Igualmente, los cursos eran tan irregulares que incluso durante 1953-1954 no hubo escuela por falta de maestra. Otros motivos fueron la marcha de la docente, ya que duraban poco en este destino; la disparidad de niveles de los niños, las inclemencias climáticas como nevadas copiosas o, más a menudo, el trabajo que debían realizar los niños, lo cual impedía su asistencia. En efecto, primero era trabajar y después la escuela. Sobre todo, para las niñas, ir a la escuela era un “lujo”, según nos dice Herminia Salamero, porque lo más habitual era que las enviaran a otras casas “a servir”. En el caso de los niños, Juan José Santolaria nos indica que normalmente la asistencia era

escasa por las faenas que debían realizar en el campo. En este sentido, en aquel contexto imperante de sociedad agropecuaria y de trabajo infantil en las labores cotidianas, no eran necesarios altos niveles de formación académica y, por tanto, lógicamente, la educación no era especialmente valorada.

Durante el recreo jugaban a *cru-cimbarro* (tres en raya) y a diversos juegos de pelota en la era de casa O Piquero, justo detrás de la escuela. Por otro lado, ocasionalmente por las tardes se impartían clases a adultos, que durante el día trabajan en el campo, y se instruían en la lectoescritura y en nociones básicas de matemáticas, así como repaso de diversas materias. En cualquier caso, en algunas casas, los padres complementaban la enseñanza de los hijos.

La despoblación que asoló a estas tierras de la Sierra de Guara trajo consigo que 1958 fuera el último año de la escuela de Otín por falta de niños. En consecuencia, por ejemplo, fue uno de los factores determinantes para que la aldea vecina de Nasarre se vaciara, según nos relatan los descendientes de casa Laliena. Desgraciadamente, pocos años después, todos estos pueblos quedarían abandonados.

Finalmente, el 13 de julio de 1965 se publicaba en el Boletín Oficial del Estado la Orden de 22 de junio de 1965 por la que se suprimen Escuelas Nacionales de Enseñanza Primaria en distintas localidades, firmado por Manuel Lora Tamayo, director general de Enseñanza Primaria a la sazón, por la cual se procedía al cierre de

la escuela mixta de Otín por “no existir censo escolar que aconseje su funcionamiento”.

Años más tarde del abandono de Otín, el edificio de la escuela fue usado para albergar el bar Manolo. Sin embargo, una vez cerrado este establecimiento, la ruina se está apoderando del lugar donde los niños de estos confines de la Sierra de Guara aprendían hace apenas siete décadas.

Por último, queremos manifestar nuestro más profundo agradecimiento a Herminia Salamero, Mercè Gangonells, a los descendientes de casa Laliena de Nasarre y, especialmente, a Juan José Santolaria por su testimonio y por cedernos el material gráfico que acompaña a este artículo.

Alberto Gracia Trell

2.- La luz de la linterna

El haz de luz de la linterna invadía la cueva que formaba cada noche al acurrucarse entre las sábanas. Sucedió después de que las bombillas fuesen apagadas en la sala infinita, el lugar donde dormía junto a gran parte de los compañeros de estudios. La estancia ocupaba el segundo piso de un viejo convento.

Él sabía que llegaba el momento mágico, la hora de dar rienda suelta al pensamiento e imaginarse protagonista de nuevas hazañas. El blanco de aquel universo, hecho de pliegues que no le dejaban verse los pies, era una ruptura con lo cotidiano; allí sentía su fuerza, porque era capaz de infringir la norma del silencio y jugar con el peligro. El padre Javier, vigilante habitual, podía darse cuenta de lo que pasaba y acabar sin remilgos con aquella aventura. Cerca de cumplir los doce años, se veía como el capitán de quince que había leído en un

libro de Julio Verne.

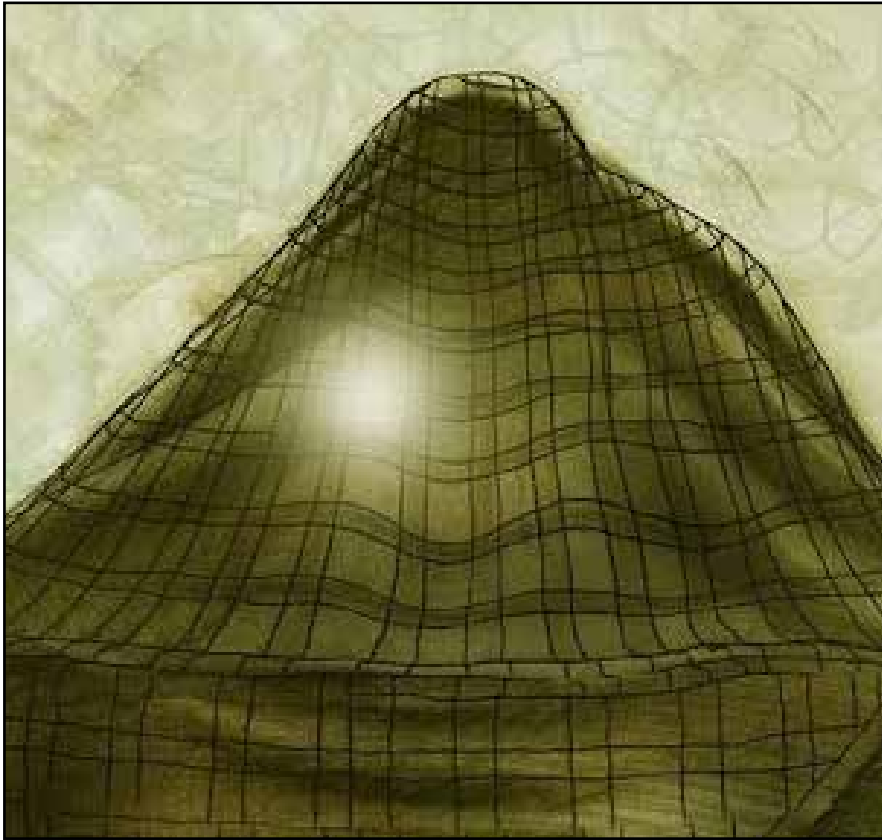
La linterna era la gloria, la compañía en la soledad. Aprovechaba para leer algún relato y dar vida a sus fantasías, hasta que los párpados cansados lo dejaban a oscuras. En una ocasión acabó dormido con la lámpara encendida mientras las pilas perdían toda la energía. Por la mañana, al despertar y ver lo ocurrido, mostró cara de disgusto. Ni las canciones que sonaban para levantarse lo sacaron del fastidio.

Una noche tras otra se escondía en el fulgor del refugio. Allí inventaba juegos y estrategias para superar los miedos que le generaba el profesor de matemáticas, al que no acababa de entender. Llegó a memorizar un folio entero de números y paréntesis sin comprender nada. Un día aciago no respondió a las preguntas del aburrido catedrático, y recibió por ello reprensiones severas de aquella voz monocorde. Le dijo que tenía la cara de sueño, que estaba en Babia, y que aprobaría la asignatura cuando las ranas criaran pelo. Él pensó que tenía razón. No perdió el tiempo y su cabeza voló a las aventuras de Mortadelo para olvidar lo sucedido en clase. Lo de Babia lo miró en el diccionario, como hacía con las palabras procaces que salían en las largas charlas de amigos.

No dejaba descansar nunca a la linterna. El cura encargado dejaba la sala a oscuras, y solo un pequeño piloto junto a la puerta del váter orientaba a los noctámbulos que tenían necesidades. El resto eran sombras, oscuridad y silencio. Entonces bajaba a la particular bodega a cumplir el ritual. Las más de las veces contento, otras triste, como aquella en la que lloró de rabia por el bofetón contundente que había recibido de



Sello de la escuela de Otín



Hay niños que leen bajo las sábanas, con la linterna en la mano, en contra del mundo entero

un profesor agresivo. No lo esperaba. Volvió al pupitre y notó que la cara le quemaba. Los compañeros le dijeron que llevaba los cinco dedos marcados. En la clase no soltó ni una lágrima. Sería, envuelto entre las sábanas y sin hacer ruido, cuando unas pocas se deslizaron por su rostro sonrosado. De alguna manera había que curar la humillación y levantar el orgullo. Mientras miraba el resplandor entre las arrugas del tejido, maldijo las formas de aquel hombre metido a maestro.

Alguna vez, llegó a imaginar los huecos formados por las sábanas como cúpulas eclesiales. En la noche de un sábado, acabó mudándose al escenario místico. Quizá fue por lo que había ocurrido en el cuarto de estudio del padre Francisco; acababa de tomar asiento para confesarse y observó la cara del cura, que dejaba traslucir una mueca de dolor. No per-

dió ni un segundo en exclamar el ave maría purísima, y el clérigo le contestó sin pecado concebida. El confesor llevaba un poco levantada la pernera del pantalón y mostraba una mancha enrojecida encima del tobillo. A él le pareció ver un objeto negro junto a la herida, rodeando la pierna; pero, a decir verdad, en aquella oscuridad no lo podía apreciar bien. La lesión atraía la mirada del chico, pero la retiraba inmediatamente.

Al acostarse le dio vueltas a la imagen tenebrosa. Pensó que podía ser un cilicio. Y todo por lo que había oído decir a otros compañeros, pocos días antes. Aunque no estaba seguro, en la soledad intentaba comprender la enjundia de aquellas formas de castigo, y acudía una y otra vez a sus cielos e infiernos. Los ojos se perdían en la penumbra que producían los rayos de luz en el fondo de la cama. Estaba asombrado y dubitativo por

lo que creía haber visto. Al poco, decidió acabar la sesión religiosa y regresó a la magia de los once años. Olvidó el asunto y cogió el tebeo del capitán Trueno que guardaba debajo de la almohada.

Después de las vacaciones navideñas, los tejados comenzaban a exhibir los carámbanos y él retornó a las noches ocultas. A los encuentros interiores, al lugar de recreo imaginativo. Un elemento nuevo le iba a hacer compañía a la linterna. Apareció un transistor diminuto que cabía en el bolsillo, regalo de reyes de un tío suyo que viajaba mucho a Barcelona. Aquel aparato lo entretenía y leía menos. A menudo buscaba de forma nerviosa las emisoras con el dial. El tono dorado de la radio relucía en el cobijo iluminado, y las caricias del algodón en las noches de invierno le parecían de terciopelo. Por el auricular sonaban voces metálicas dando noticias de Krushchev, de Kennedy y de guerras que llamaban frías. Sentía placidez al oír lo que acaecía en el mundo, aunque no lo entendiera; sin darse cuenta se dormía para despertarse unas horas más tarde, sobresaltado por los pitidos de las señales horarias de alguna emisora.

Pasaban los días del curso entre meriendas de pan con chocolate, filas de internos y sotanas desgastadas. Después de las cenas siempre notaba los nervios, sabía que le esperaba la rutina de los trasnochadores. A la hora del desayuno, aparecía con claras muestras de haber dormido poco. No tardaría el enjuto padre Javier en averiguar sus andanzas.

Quedaban pocas jornadas para las vacaciones cuando lo privaron de la querida luz. No descubrieron el transistor, lo guardaba debajo del colchón. Esperó al último día para que le devolvieran la linterna.



Vista de Gallisué, desde la carretera que baja de Vió. Foto M. Coronas

na, y junto con la radio los colocó en la maleta, antes de la vuelta a casa. En el pueblo ya no perdería la costumbre de soñar en la cabaña luminosa, siempre antes de dormir.

José M^a Salas Puyuelo

3.- Gallisué a la vista

Lo poco que aún queda de la aldea, gracias al recuerdo y al respeto de unas pocas personas supervivientes en el entorno, siquiera temporalmente, por lo extraño y difícil que resulta conservar allí la vida y costumbres.

Tengo raíces profundas del árbol Villacampa en la despoblada aldea de Gallisué, perteneciente al valle de Vió, donde los Buisán Villacampa se encuentran, como en mi caso, y mis primas segundas Pilar y Avelina, sin olvidar a los primos Miguel y Doro, que hace pocos años nos dejaron en este valle de lágrimas. Y de alegrías y risas a pesar de todo que, como vulgarmente se dice, la vida sigue. Aunque no sigue igual, según cantaba Julio Iglesias. “Las obras quedan, las gentes se van”. Tengo pues una fuerte querencia con los pueblos de Vallibió, y por eso no



Comida familiar de fiesta en casa Antolín de Gallisué

puedo faltar a alguna de las fiestas de verano que se celebran como se puede, pues ilusión y voluntad no faltan, así como asistencia. Y este verano último tocó la suerte en Gallisué, a pesar de su total decadencia. Fue un día de recuerdo y maravilla. Pasado, presente y futuro. Tres generaciones allí reunidas por un día, llegadas de los cuatro puntos cardinales, más o menos lejanos, distantes, pero cercanos en familiaridad. Poque donde fueron sembradas sus gentes, florecieron. Hoy recogemos algunos frutos.

Tras del éxodo rural, es un milagro de la vida, del árbol Buisán Villacampa, con ramas en Zaragoza, en Huesca, en Barcelona, en Francia y Alemania. La sabia de ese árbol, es sangre que corre por sus venas. Es, además de resiliencia, tenacidad y constancia como nada igual en este mundo desnaturalizado, convertido en vida digital. Allí, en torno a la mesa, en toda la única casa que aguanta en pie y alrededores, casa Antolín, que desde la ventana de la cocina miré y contemplé la Peña Montañesa, lo mismo que mi abuela materna Ramona Villacampa Castillo, cuando había lobos que por las noches aullaban. Ella decía *utilaban*. Y se acercaban a la aldea con peligro para el ganado. Un regalo poder estar allí después de, cerca de dos siglos, contando los años que ella vivió y los que yo tengo. Gracias a quienes han conservado la casa, repito. Ya puedes, Buisán Villacampa, rondar el mundo y darle muchas vueltas, en busca de lugares y momentos, pues no hace falta que te canses; no encontrarás nada mejor.

Luis Buisán Villacampa

Desde el Ayuntamiento

Nos asomamos al escaparate que nos ofrece “El Gurrión” otoñal para comentar las últimas noticias de interés de nuestro ayuntamiento.

Vamos a aprovechar a dar unas breves pinceladas del resultado de las actividades programadas de la mano de Aviva Iniciativas, que se han desarrollado a lo largo de los meses de julio y septiembre, con financiación de la Diputación Provincial de Huesca, que buscaban fomentar el conocimiento de nuestros huertos y de los productos que nos ofrecen. Unas 50 personas han pasado por el conjunto de las tres actividades de este programa, la charla que nos invitaba a cultivar nuestros huertos con variedades de semillas locales, la posterior visita a las huertas, para comentar los trabajos habituales en las mismas y el sistema de riego existente y, por último, el taller de cocina impartido por el cocinero del CEIP Asunción Pañart de Ainsa, en el que no sólo él, sino el resto de asistentes, intercambiaron nuevas recetas con algunos de los productos más nobles que nos ofrece la huerta. En definitiva, consideramos que se han cumplido las expectativas generadas, que no buscaban sino poner en valor estas pequeñas explotaciones agrícolas que tanta importancia tuvieron antaño para las familias de nuestros pueblos.

En materia cultural, cabe hacer un balance positivo de las actividades llevadas a cabo durante el verano, fundamentalmente durante los días previos a las fiestas. Este año se han sumado a los eventos de calle, la presentación de dos libros, el relativo a ermitas de nuestra comarca y de la del Somontano, a cargo de Cristian La-



Presentación del libro de Cristian Laglera

glera, y otro de cuentos y leyendas del Pirineo, presentado por José Antonio Adell a finales de agosto, ambas con un público fiel, en una actividad que hasta ahora no se había prodigado en Labuerda, y que permite poner en contacto a lectores y autores. En ambos casos, los escritores llegaron de la mano de Mariano Coronas, a quien agradecemos también públicamente su labor de intermediación y presentación de las respectivas sesiones.

Otra de las actividades de la que hay que hacer especial mención es de la exposición de fotografías referidas a la guerra de Ucrania, que se llevó a cabo en la sala de exposiciones del Ayuntamiento des-

de el día 5 de agosto, jornada de presentación de la misma, hasta el día 26 del mismo mes. Gracias al sistema de conteo instalado en dichas dependencias, del que hablamos brevemente en el anterior Gurrión, hemos podido tener una certeza, hasta ahora inexistente, del número de visitantes, número que ha llegado casi a los 500, de los cuales el 60% han sido adultos, y el 40% restante, niños, con picos de asistencia el día 5, tras la charla de presentación, y el día 18, coincidiendo con las fiestas patronales. Como ya se comentó, y han podido comprobar quienes la han visitado, la exposición buscaba concienciarnos de la absurdidad de las guerras, precisamente ahora



Presentación del libro de José Antonio Adell. Foto, Ana Coronas

que ha estallado otra, siempre latente, en Oriente Medio.

Pero la cultura no acaba aquí, y este otoño también trae nuevas experiencias a Labuerda. El ayuntamiento ha programado una sesión de humor para el puente de la Constitución, pero la Comarca de Sobrarbe, dentro de su programa Alecias (Animación lectora, experiencias colaborativas e intervenciones artísticas en Sobrarbe), va a acercar hasta nuestra localidad un cuentacuentos, a primeros de octubre; una obra de teatro para adultos, a finales de noviembre, y; una sesión de rap / show freestyle, a mediados del mismo mes, todo ello unido a las actividades que ya tuvieron lugar durante el mes de julio en el marco del programa Ostraneta, también de indudable interés.

Asimismo, la Comarca de Sobrarbe, en el marco de las Jornadas Europeas de Patrimonio 2023, programa las jornadas de “Museos y patrimonio vivo en el medio rural”. En el marco de las mismas, los dos espacios expositivos de Labuerda van a tener una notable visibilidad. El día 21 de octubre será el turno del Museo de Ingenios Musicales, que además de visita guiada al Museo programa otras actividades complementarias de indudable interés. Por otra parte, el día 28 será el turno de San Vicente de Labuerda, donde el ayuntamiento ha preparado, de la mano de Pirinei Servicios Culturales, una jornada de puertas abiertas que nos permitirá llevar a cabo una visita guiada a la Iglesia, Esconjuradero y Sala de Exposiciones de Arte Sacro, lo que ya se promueve de forma habitual durante el verano, acompañada de un paseo hasta la ermita de San Miguel, y vuelta al casco urbano de San Vicente, para tratar de



forma global temas como la religiosidad, el poder, la arquitectura, la historia y las costumbres de una comunidad rural de montaña como la de esta localidad.

Vamos a hacer alusión también a dos subvenciones que en las últimas fechas ha concedido la Diputación Provincial de Huesca. La primera de ellas, es el Plan Provincial de Concertación Económica Municipal para el fomento del empleo, que atribuye al Ayuntamiento de Labuerda, la cantidad de 11.953,11 €, al objeto de poder sufragar gastos de personal generados durante el presente ejercicio 2023. La segunda, es el Plan extraordinario denominado de Impulso Provincial, merced al cual se ha asignado a nuestro ayuntamiento la cantidad de 31.299,33 €. Con este nuevo plan vamos a llevar a cabo una de las actuaciones que ya teníamos en mente, que se ha constatado necesaria y que es demandada por vecinos e, incluso, visitantes. Se trata de las obras de señalización del acceso a San Vicente a través de la calle de la zona deportiva y las piscinas, y actuaciones en dicha vía para pacificar el tráfico y que pueda haber una cohabitación más adecuada entre

peatones, sobre todo en época estival, y vehículos de todo tipo que acceden al núcleo de San Vicente.

Asimismo, el Pleno municipal celebrado el pasado 4 de octubre aprobó los pliegos para licitar dos importantes obras a desarrollar en nuestra localidad en los próximos meses. La primera de ellas, es la Estación Depuradora de Aguas Residuales, que ha obtenido la autorización de la Confederación Hidrográfica del Ebro, y que permitirá depurar todas las aguas del casco urbano de Labuerda. Las nuevas conducciones de saneamiento recogerán el agua que ahora vierte directamente al barranco y al río en diversos puntos de dichos cauces y llevarán las aguas residuales de nuestros domicilios y negocios a la depuradora que se ejecutará en una parcela de titularidad municipal existente junto al barranco Royo. Las obras se licitarán en breves fechas, conforme a proyecto redactado por AB Ingeniería Civil, S.L., por un importe total de 704.359,79 €, IVA incluido, suponiendo una actuación de gran envergadura para una localidad como Labuerda, y si todo marcha según lo previsto, las mismas se llevarán a cabo en los primeros meses del año 2024. La segunda actuación, también de indudable importancia, consiste en las obras de adecuación de la actual secretaría y consultorio médico en el edificio existente en la carretera, que pasarán a convertirse en una vivienda que el ayuntamiento pretende poner en alquiler. El presupuesto ronda los 89.000,00 €, y permitirá convertir estos espacios administrativos en un espacio residencial con vestíbulo, cocina, aseo, baño, salón y tres dormitorios, con una superficie útil de 79 metros cuadrados, aproximadamente.

Emilio Lanau Barrabés

Crónica del 20 de agosto, último día de las fiestas de 2023



Rondadores y acompañantes degustando comida y bebida

Recordamos hoy esa fecha memorable del último día de las pasadas fiestas mayores, porque tuvieron lugar tres actos de singular participación para la gente del pueblo y para quienes acudieron ese día a Labuerda. También señalar que hubo un corrimiento de fechas, cuando menos, curioso. El patrón del pueblo es San Roque (16 de agosto) y este año, la fiesta empezó el 17. Pero, vayamos ya con el día 20:

1.- Por la mañana y hasta bien entrada la tarde (casi la noche) se celebró la Ronda de la Bandeja, tantas veces referida en anteriores números de la revista. Y, a fin de cuentas, el acto festivo que lleva la fiesta de puerta en puerta y donde las personas agasajadas con la música y la letra de las coplas, devuelven el aga-

sajo en forma de viandas y bebidas para los acompañantes de la Ronda. Es, además, la manera directa de colaboración económica de los vecinos con los gastos de las fiestas, echando en la “bandeja-canasta” la aportación que cada cual considera conveniente. El equipo de rondadores que pone la música para que cante Paco Lasierra, un jotero repentista que fabrica coplas como churros y en el acto, varía de un año a otro, pues son varias las personas que se suman portando sus instrumentos: guitarras, acordeones, clarinetes, saxofones... formando una singular rondalla. El equipo de rondadores y cantador, junto a quienes lo desean, terminan la ronda en Labuerda, luego suben a San Vicente y finalmente bajan hasta el camping Peña Montañesa; es decir, desde las 11:30 de la

mañana hasta las siete o las ocho de la tarde: ¡Un jornal completo! ¡Una aventura!

2.- Con poco margen de tiempo, se empiezan a desplegar en la Plaza, las mesas y sillas que acogerán a quienes se han apuntado a la cena popular. Aquí el cáterin se lo gestiona cada familia; de modo que nadie sale descontento ni con la textura ni con la temperatura con la que llegan los alimentos al plato. Esta actividad, nacida en las fiestas de 2007, tuvo y tiene un éxito total; más de 250 personas (y algunos años, más de 300) se juntan/nos juntamos en la Plaza a cenar. Los organizadores suelen distribuir a los grupos familiares de manera adecuada para evitar conflictos y éstos no suelen producirse o son reconducidos con celeridad. La cena empieza con un silencio razonable y continúa con un aumento progresivo de decibelios, a medida que los “caldos” frescos van siendo ingeridos: cervezas, vinos, cavas, chupitos... Hay intercambio de postres entre mesas contiguas y conversaciones cruzadas y animadas con los vecinos ocasionales que ha deparado la colocación. Cuando ya se ha consumido todo lo que cada familia ha traído a la Plaza, se recogen las mesas y las sillas y comienza la espera para disfrutar de la atracción musical o “monologal” que rematará el día y la fiesta.

3.- Y este año, quien puso el broche final fue La Ronda de Boltaña (que ya no era el primer año que lo hacía, como bien queda reflejado en Gurriónes ante-



Llena la Plaza Mayor con motivo de la cena popular

riores). La Ronda al completo, con 12 componentes llenando el escenario; con un equipo sonoro y lumínico de alto voltaje y una puesta en escena memorable. Permítanme una pequeña digresión. Cuando veo a la Ronda actuar en la Plaza Mayor de Labuerda, pienso como Manuel Domínguez (uno de los componentes y autor de la mayoría de las letras de las canciones) recuerda, en cuando esta plaza era la Plaza Mayor de Sobrarbe y daba cobijo a la voz de Labordeta, de Carbonell o de La Bullonera y a los cientos de personas que acudían aquellas noches memorables de agosto a

vibrar con los mensajes que lanzaban aquellos cantautores. La Ronda de Boltaña es actualmente la formación musical que transmite en sus canciones la emoción de una tierra y las reivindicaciones de mejora o denuncia de lo que se ha hecho o se hace mal; las aspiraciones para conseguir que Sobrarbe sea un territorio habitable y habitado. Por eso, al escuchar su repertorio de canciones, uno se emociona, recuerda viejas ilusiones y vive nuevos anhelos... Desde aquellos tiempos en los que Labordeta lo había cantado, no habíamos vuelto a escuchar en nuestra plaza el Canto a la Li-

bertad, coreado nuevamente por los asistentes, porque: “... También será posible que esa hermosa mañana, no la llegemos a ver, pero habrá que empujarla para que pueda ser...”; con esa esperanza hay que seguir cantándolo. Cuando La Ronda trataba de despedirse, el público asistente coreaba su deseo de que tocarán más y, finalmente, hubo varias piezas para bailar y delante del escenario se formó un improvisado y muy animado baile. La comunión entre Ronda y público fue total y vivimos una nueva noche mágica en nuestras fiestas y en nuestra Plaza Mayor.

Y si me permiten una “frivolité”, ese día pasará a la historia porque por la mañana, la Selección Española de Fútbol Femenino se proclamó en Australia, Campeona del Mundo y eso no ocurre todos los días. Aunque luego, un impresentable y sus palmeros quisieron embarrar el logro, ahí quedará para la historia del fútbol mundial.

Texto:

Mariano Coronas Cabrero

Fotografías:

Ana Coronas Lloret



Y, al final, se desató la alegría con un baile trepidante

Piedras con memoria

Despoblado medieval y ermita de Bun, en Buesa



Vestigios del despoblado y, al fondo, la ermita

En julio de 2019 visitamos la ermita de la Virgen de Bun, situada dentro del término de Buesa, localidad englobada, a su vez, dentro del municipio de Broto. Por aquel entonces estábamos finalizando el trabajo de inventariado de las ermitas de Sobrarbe. De esta manera aprovechamos para “matar dos pájaros de un tiro”: visitamos la ermita y también el despoblado, o, dicho más correctamente, visitamos la ermita y su despoblado, ya que antaño la actual ermita de Bun fue su iglesia parroquial.

Buesa es una localidad de medio centenar de habitantes ubicada en la falda de la sierra Trallata. El pueblo está segmentado en varios barrios, todos ellos con cierto interés. Hay que recorrerlo sin prisas, disfrutando de su arquitectura –bien es cierto que muy transformada, pero conservando interesantes detalles– y, sobre todo, del

paisaje. En el barrio situado más al sur, que está separado del resto del pueblo por un barranco, se halla la iglesia de Santa Eulalia, bellamente erigida sobre un espolón rocoso en el siglo XVI.

Además de la ermita de Bun, de la que nos ocuparemos a continuación, documentamos las ermitas de San Martín y La Magdalena, ambas en ruinas. Quizá la de San Martín, por su cercanía al pueblo, mantenga algo de esperanza de volver a ser lo que fue. Más complicado es el futuro de la ermita de La Magdalena, puesto que sus despojos, además de poco conocidos, se hallan perdidos en la parte alta de una ladera de la punta Escalveras.

Mejor suerte que las dos anteriores, pues está en pie, ha tenido la ermita de Bun, que es la protagonista del texto que tienes entre tus manos, amigo lector. El acceso

tiene que realizarse a pie, pues no hay pista que nos permita acercarnos con vehículo. Se encuentra a una hora y media de camino de Buesa. Es accesible por un bello camino de herradura que es una delicia recorrer. El sendero es sombreado y no tiene mucho desnivel. Hay que evitar precisamente lo que hicimos nosotros: el verano. Se trata de una hermosa excursión para realizar en las estaciones intermedias: otoño o primavera.

El despoblado de Bun se acomodó, hace ya muchos siglos, a más 1300 metros de altitud. Del desaparecido núcleo subsisten varios amontonamientos informes de piedras, alguno de considerable tamaño. Además de los “espedregales” también varias bordas, corrales y casetas construidas en época moderna con las piedras del despoblado, posiblemente con fines agropecuarios. De estas construcciones lo más destacado es un



Ermita de la Virgen de Bun

dintel de una de las bordas en el que encontramos grabado el año de 1822. Sin realizar una búsqueda exhaustiva, también localizamos algún fragmento de cerámica medieval.

La ermita de la Virgen de Bun plantea nave rectangular y cabecera de testero plano orientado al este, más baja y estrecha que la nave al exterior. La cabecera se cubre con bóveda de medio cañón, y la nave, con cielo raso encamonado. El acceso se realiza al mediodía, por puerta adintelada. Perfora este mismo paramento un fino vano que aporta luz al inmueble.

Presenta aparejo de sillarejo de calibre desigual, formando hiladas uniformes. Guarda formas de ermita sobrarbense del siglo XVII, si bien su origen es muy anterior, tal y como comentamos anteriormente, ya que se trata de la primitiva iglesia de Bun. Posiblemente esta ermita se alzó sobre las ruinas de la vieja iglesia, aprovechando sus mismas piedras. La romería tiene lugar el día 2 de julio.

El sacerdote Ricardo Mur escribió hace algunos años un reportaje sobre la ermita de Bun en la revista jacetana *La Estela* (nº 38). Allí comentaba: “El ámbito de intercesión de la Virgen de Bun está especializado en las rogativas de lluvia. Con el fin de obtener favores particulares, muchas mujeres subían andando descalzas. Los de Buesa nunca han olvidado que la obtención de lo pedido en la oración siempre ha de ir acompañado de la correspondiente acción de gracias, traducida generalmente en forma de otra peregrinación o visita a la ermita”.



Interior de la ermita

La ermita de la Virgen de Bun también es conocida como Santa Isabel, pues el día de la romería, el 2 de julio, tradicionalmente era el día de la Visitación de María a su prima Isabel. Esta fiesta litúrgica se celebra en la actualidad el 31 de mayo.

Texto y fotos: Cristian Laglera



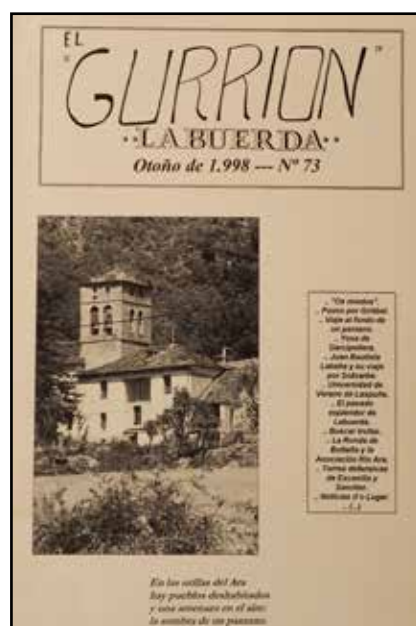
Año de 1822 en una de las bordas

EN EL GURRIÓN...

Números 73 y 133

Hace 25 años...

En noviembre de 1998, aparece el número 73 de la revista con 24 páginas y 12 personas colaboradoras con sus textos. En la portada una fotografía de Ligüerre de Ara y una copla: “En las orillas del Ara / hay pueblos deshabitados / y una amenaza en el aire: / la sombra de un pantano”. Con el pseudónimo de “Cocullón”, Mariano Coronas escribe un poema en aragonés, en la sección “La Biblia en verso”, titulado “Os miedos”. Severiano Calvera ofrece un capítulo más de su serie “Medio en serio, medio en broma”. El Paseo por el Sobrarbe de Victoria Trigo nos lleva hasta “Griebal, territorio de amistad”: con una entrevista a José Antonio Lázaro, coordinador de las acciones de recuperación del despoblado. Mariano Coronas escribe un artículo titulado “Viaje al fondo de un pantano”, inspirado en el de Mediano. Sigue el capítulo XI de la serie que firma Severiano Calvera: “El pasado esplendor de Labuerda”, dedicada en esta ocasión



a “*las actividades deportivas*”. Irene Abad y Nereida Muñoz hablan en su artículo de apuntes históricos de Escanilla y Samitier. A continuación, es Antonio Belzuz el que ofrece el capítulo XI de las “*Actividades y oficios tradicionales de Sobrarbe*” sobre “*Buscar trufas*”. María Bolea nos pasa un texto sobre “*El aragonés del siglo XIV*” y Severiano Calvera, de nuevo, inicia una sección, titulada “*La jota: copla y baile*” y añade 14 “*jotas alusivas a la jota*”. José Villanueva, escribe sobre “*Laspuña y su universidad estival*”. Ana Cosculluela, un texto sobre “*Mini ciudades para urbanitas*”. Victoria Trigo en su sección “*La Garcipollera y sus bojes olvidados*” escribe sobre “*Yosa de Garcipollera*”. Irene G. Garcés sobre “*Juan Bautista Labaña y su viaje por el Sobrarbe*”. Se dan noticias del fallecimiento de Rafael Andolz, de las cuartas jornadas pirenaicas del patrimonio, de la Asociación Río Ara y del 2º CD de La Ronda de Boltaña: “*Banderas de humo*”. Una página dedicada a las “*Noticias d’o Lugar*” nos informa de las pasadas fiestas, de la publicación del número 3 de la colección “*O Fogaril*” y de la reedición del libro sobre juegos infantiles: “*Así nos divertíamos, así jugábamos*” ... Y en la contraportada, un texto de Mariano Coronas Cabrero, titulado “*El tiempo hecho fotografía*”, sobre la exposición de fotos que se pudo ver en agosto, en Labuerda.

Hace 10 años...

Era noviembre de 2013 y dábamos a luz el número 133: 48 páginas y 30 colaboradoras y colaboradores. La Presentación se titula “*Desprendimientos*” y no se refiere ni al de retina ni a la

caída de piedras a la carretera, tras intensas lluvias. Habla de los desprendimientos que sufren algunas personas convirtiéndolas en seres infectos o tóxicos (se desprenden de la vergüenza, de la dignidad, de los escrúpulos, de la decencia, de la honestidad y la memoria, etc.). “*Estampas festivas*” en “*Tras el muro*”. “*El camino de Montaspro*”, en Paseos por el Sobrarbe, de Victoria Trigo. Siguen tres historias de vida: “*Ángel Cabrero*”, contada por María Teresa Cabrero y Mariano Coronas; “*El coche de línea en la plaza*”, de Pilar Ciudad y “*Comparar piso*”, de Elena Isabal. Desde Argentina, Silvia Luz de Luca escribe recuerdos titulados “*Valor agregado*” y Rosa Serdio: “*Desvanes y memorias*”. Jesús Cardiel nos habla de los Olivar u Olibar de Lamata y José M^a Lafuerza del libro “*Cien años de fútbol en Aínsa*”. Anny y Luc escriben en su sección “*A la búsqueda de molinos*” sobre “*El molino Pucharcós de Castigaleu*”. Javier Milla se ocupa de un nuevo pájaro: “*el pechiazul*” y Mariano Coronas presenta un texto corto, titulado: “*Leña en la glera*”. Luis Buisán habla en esta colaboración de “*La arqueta de las almas*” y de nuevo Mariano Coronas ofrece un artículo ya publicado en su blog y titulado: “*Noviembre. Tiempo de sementera, tiempo de contemplación...*” En la sección de coleccionismo, Manuel Laplana, de Barbastro, presenta su colección de radios en miniatura y Julián Olivera Martín cuenta con pelos y señales una “*Ascensión a la Peña Montañesa*” en junio de 1985. “*Fin de trayecto*” es un poema que firma Pilar Ciudad Lacambra. Daniel Coronas Lloret reflexiona ampliamente



sobre las “*Diferencias entre el fútbol regional danés y español*”, aprovechando su experiencia de haber jugado en los dos países. Macoca firma tres páginas de textos y fotografías sobre los “*Ecos festivos, desordenados y aleatorios, del pasado agosto en Labuerda*”. Ánchel Conte escribe dos poemas en aragonés y Jesús Castiella nos lleva hasta San Pedro de Siresa en su sección “*Viajando por la provincia de Huesca*”. El mismo autor, dedica su romance al “*Ardor guerrero (Gibraltar-Perejil)*”. Emilio Lanau es autor de un capítulo más de noticias “*Desde el Ayuntamiento*” y Rosa Pardina ofrece sus “*Lecturas de otoño*”. Carmen I. García dice que “*Los milagros existen*” y lo escribe. Mariano Coronas comenta el número 13 de la revista Sobrarbe; Victoria Trigo escribe un Fotocuento, titulado “*No te vayas*”. La penúltima página la ocupan los “*Correos electrónicos recibidos*” y la última, una “*Galería de Lectoras y Lectores*” con cuatro fotografías con El Gurrión en las manos.

Mariano Coronas Cabrero

Fiestas de enero en Sobrarbe

(Si hay alguien que sabe de fiestas en esta provincia, ese es José Antonio Adell Castán. Escritor prolífico y de larga trayectoria, estuvo en Labuerda el pasado 22 de agosto presentando uno de sus últimos libros (en ese caso, escrito al alimón con Celedonio García). Y fue entonces, cuando le invitamos a escribir sobre las fiestas que se celebraban en los distintos pueblos y aldeas de Sobrarbe. Acordamos que escribiría dos artículos al año, repasando mes a mes el calendario festivo. Empezamos en este número, con el mes de enero. Los lectores y lectoras habituales de la revista, recordarán que ya escribió un artículo sobre las fiestas de Sobrarbe en el mes de agosto (El Gurrión número 160. Agosto de 2020. Páginas 30-32). Le agradecemos su estupenda disposición y su colaboración económica, porque es un suscriptor de primera ola.)

El mes de enero en la montaña, antaño, era de climatología extrema con frío intenso, especialmente por las noches. Existían menos tareas en el calendario agrícola, por lo que era buen momento para celebraciones festivas.

Con Celedonio García en el período 1989-1992 realizamos una recogida sistemática en los pueblos altoaragoneses sobre fiestas y tradiciones, a través de diferentes entrevistas. Luego buceamos en hemerotecas y archivos para completar información.

En la siguiente relación del mes de enero no aparecen todos los pueblos del Sobrarbe, ya que incluidos los despoblados son cerca de trescientos. Ello supone que en algunas celebraciones como puede ser San Antón o San Sebastián deberíamos incluir a una buena parte de ellos, resultando una amplia enumeración.

Día 1. Año Nuevo

En algunas poblaciones, especialmente en el Valle de la Fueva, los ahijados iban a buscar el aguinaldo a sus padrinos, lo que se conocía como “ir a buscar las lilas”. Solía consistir en una cesta repleta de golosinas: guirlaches, tocinetes de mazapán, frutos secos, etcétera.

Día 6. Epifanía

Luego llegaría la celebración de Reyes, donde niños y niñas esperaban a sus majestades que les depositarían sus regalos en esa noche mágica.

La víspera de Reyes se también se desataban nuevas ilusiones entre los jóvenes; en algunos pueblos jugaban a sacar “damas y caballeros”. En un puchero se introducían papeletas con los nombres de las mozas y de las viudas del pueblo y en otro los de los mozos viudos y tiones. Se sacaban papeletas y si faltaban chicos o chicas se emparejaban con animales. Se celebraba también la fiesta de Fanlo.

Día 12. San Beturián

San Victorián o Beturián, santo de origen italiano, pasó gran parte de su vida en tierras del Sobrarbe. El primitivo cenobio pudo estar en la cueva de La Espelunca, en Fosado.

Al parecer, los restos del santo fueron trasladados desde allí al lugar que hoy ocupa el monasterio que lleva su nombre, donde se establecieron sus seguidores, una comunidad de monjes que, favorecidos por los reyes de Aragón, llegaron a tener un gran poderío.

La primera noticia documentada que aparece en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, donde se conservan quinientos documentos de este monasterio benedictino, es del año 962. Su decadencia se inició en 1571, cuando Pío V aplicó sus rentas a la dotación del nuevo Obispado de Barbastro, y se consumó en 1835 con la Desamortización. Hoy se ha revitalizado con fines turísticos el antiguo monasterio y las escasas gentes de los lugares próximos de Oncins,

El Plano y La Muera siguen celebrando fiesta en su honor.

Santa Maura también siguió al santo, del que estaba enamorada. La tradición popular cuenta que, cerca de Bruís, san Beturián obró un milagro: Viéndose perseguido por ella, hizo crecer con gran rapidez el mijo que un campesino sembraba; al preguntar la santa al campesino que cuándo pasó san Victorián por allí, le respondió que mientras sembraba el mijo. La santa, impresionada, se retiró cerca de Campo y a partir de ese momento dedicó su vida a Dios. Una aldea del municipio del valle de Bardají lleva su nombre (Santamuera).

En Abizanda se ha revitalizado la singular tradición de la predicción de las cosechas según el color de los langostos que aparecen sobre una sábana. El ritual se celebraba el día del santo en la ermita que tiene dedicada no muy lejos de la población. En la actualidad la celebración se pasa al fin de semana, y hasta algún año se ha realizado en la parroquia por las inclemencias del tiempo.



Abizanda

Antes de arreglar la pista se subía a la ermita andando por el barranco, en procesión, encabezada por el sacerdote y dos monaguillos, con cruz alzada y campanilla.

Tras finalizar la misa los romeros se trasladan a una explanada, detrás de la ermita, donde se extiende un mantel blanco. Encima se colocan las treinta y dos tortas, dos por cada casa del pueblo, y los porrones de vino. El párroco (algún año también el obispo de Barbastro-Monzón) bendice los panes y el vino, y, después, comienzan a saltar sobre la sábana pequeños saltamontes. Estos sirven para predecir la abundancia o escasez de la cosecha. Los de color negro se identifican con el vino, los verdes con las olivas y los claros con los cereales. Si la mayoría es de un color, la cosecha de ese fruto será buena; si aparecen pocos, será mala; si hay muchos de todos los colores, buena en todos los productos, y si abundan los de un color y escasean los de otros, buena de ese fruto y mala de los otros.

A los pies de la Sierra Montañesa, en el término municipal de Laspuña, próximo a San Lorién y Araguás, se encuentra la ermita de la Fuensanta, con casa de ermitaño y fuente.

El nombre de la ermita se debe, según la tradición, a que pasó por allí San Victorián, procedente de Laspuña y camino de Araguás; como tenía mucha sed y no había encontrado por el camino ninguna fuente, en este lugar golpeó con su bastón en la roca y surgieron tres chorros de agua que aún permanecen.

Antiguamente se acudía en tres ocasiones a este lugar, una de ellas el día del titular. En la actualidad solo se va el primer domingo de mayo.



Ermita y casa del santero en la Fuensanta. Laspuña

Desde muchos puntos de la comarca y también desde la tierra baja se acudía en procesión de rogativas hasta esta fuente para obtener la lluvia en periodos de sequía. Se sumergía el arca santa con las reliquias en la fuente para implorar la lluvia. En Berbegal se organizaba la procesión de rogativas a la Fuensanta para implorar las lluvias. El desplazamiento duraba dos o tres jornadas, y a la llegada a las “Güeñas” había saludo de banderas entre los de Laspuña, Banastón, Pueyo de Araguás y Berbegal, además de otros lugares que ocasionalmente acudían.

San Victorián es el patrón de la capital del Sobrarbe, Aínsa, pero en la actualidad esta fiesta se ha convertido en la de los jóvenes.

Día 17. San Antón

En esta época del año la cosecha recogida durante el verano ya se había consumido en su mitad y era época de matacía. Esta situación se reflejaba en los pueblos con el certero refrán:

*“San Antón de enero,
mitad pajar y mitad granero,
y o cochín entero
en o saladero”.*

Clamosa celebraba su fiesta pequeña, Fumanal y La Capana su fiesta mayor. En Margudged,

junto a Boltaña, continúa festejando al santo con hogueras y otros actos. Hay ermitas dedicadas a San Antón en Torla, Toledo de la Nata (sin culto) y en Samitier. Asimismo, son las fiestas pequeñas de Paúles de Vero, Torrelisa y Almazorre.

En el Alto Sobrarbe los niños realizaban en este día las “esquiladas” con cencerros (“callaguar”) a las afueras de la población o bien por las calles de la misma. En Bielsa es la fiesta de los mozos y los “goluchos” se introducen en las casas sin previo aviso.

Día 20. Santos Fabián y Sebastián

Son muchos los pueblos del Sobrarbe que festejan a estos santos, de época romana, especialmente al segundo, por su condición de abogado contra la peste.

Escalona celebra esta fiesta con hogueras, misa, reparto de caridad, comida de casados y baile. En otros pueblos del Sobrarbe también organizaban festejos el día de la “fiesta de los casados”. Mariano Coronas menciona, entre las costumbres de esta fiesta en Labuerda, la ronda, la colación, el ofertorio, etcétera. La celebración se ha revitalizado en los últimos años. De forma similar se festejaba en Laspuña y en Tella; en este lugar iban de romería a la ermita.

Con el mismo nombre se conoce la fiesta pequeña de Aínsa; o “fiesta de los casados” con hogueras en todos los barrios en la víspera. En 1932 hubo procesión con la imagen del Santo; se celebró la fiesta de los componentes de la sociedad San Sebastián y, tras distribuirse la caridad en la plaza Mayor, la rondalla que amenizaba ejecutó varias jotas y el cantador Antonio Pérez, de Santalecina, se despidió con las siguientes coplas:



San Sebastián en Labuerda



Hoguera de San Pablo en Boltaña

*Párroco y autoridades,
presididas por Puyuelo,
hacen que la villa de Ainsa
sea virtud modelo
y el patrón San Sebastián
los bendiga desde el cielo.*

*Les doy en mi despedida
un viva a la sociedad,
otro a la villa de Ainsa
y un viva a San Sebastián.*

Celebraciones también en Tírrantona y en la mayor parte de los pueblos existía alguna celebración en esta fecha, una de ellas la hoguera: Linás de Broto, Viu de

Linás, Araguás, Ligüerre de Cinca, Sarsa de Surta, Trillo, Jánovas, Santa Olaria de Ara, Formigales, Lecina, ...

Este día los pueblos de Fiscal, Berroy, Borraestre, San Juste, Lardiés y Arresa iban a la ermita de San Salvador y San Miguel

Día 22. San Vicente

El universal santo mártir oscense se festeja en el pueblo que lleva su nombre: San Vicente de Labuerda. También eran las fiestas de El Pamporciello y Griébal.

Día 25. Conversión de San Pablo

En Boltaña los festejos se inician la víspera con el encendido de la hoguera donde se asan diversas viandas. El día del patrón hay misa y actuación del "palotiau"; luego comida popular y bailes. Tampoco falta en esos días la ronda de invierno por sus calles con la popular y reconocida Ronda de Boltaña.

Día 28. La Consagración.

En Belsierre, se celebra la fiesta pequeña en honor de la Consagración.

José Antonio Adell Castán

Aire Puerto (V) Querida lluvia

Hoy he visto de nuevo crecer el cauce del Ara y del Cinca.
Envueltos en una niebla densa, su color ha vuelto a ser de barro.
Bajan raudos, con la prisa de la tierra empapada y saciada.
De habitual, no confío en el hombre tanto como en la naturaleza.
Quizá es tan solo una cuestión de deseo y de fe.
Deseo de sentir de nuevo el equilibrio de la lluvia sobre la tierra seca y la fe en que la naturaleza puede ser generosa y apretar sin ahogar, a no ser que se viva en Bangladesh.
Confío en el poder curativo de la lluvia, cuando no cae a jarros sobre nuestras cabezas
Remueve las esencias de un aire renovado.
Despierta los olores secuestrados por meses de sequía.
Rescata los colores y hace oscura la sombra, más verdes a los pinos y tostados de miel a los quejigos.
Trae melenas de luz sobre los montes, que protegen la nieve y envuelven en misterio las invisibles cumbres.
No hay nada como el sol tras una larga y dulce lloradera.

Gonzalo del Campo

Lectura de la imagen

Domingo en el “bar de la juventud”



o en la antesala caliente de alguna cuadra. Recitaba el romance de Marichuana (en el número 20 de esta revista -agosto de 1985- hay una página dedicada a él y al romance) y recibía algunas monedas a cambio. Contaba algunos chascarrillos curiosos y pasaba el día de pedriño en pedriño, a la sombra, y especialmente donde veía caras conocidas. Tiempos muy duros para personas como él: sin familia, sin ayuda y sin arraigo en ningún lugar, expuesto a burlas y abusos y a expensas siempre de que alguien le echara una mano para comer, para dormir, para desplazarse a otro pueblo... Murió finalmente en el hospital de Huesca.

“... ¡Alégrate, Marichuana / ya te guardo un pistolé, / faremos un moñaqué / y dimpués un zagalé...”

Fotos en blanco y negro, de autoría desconocida (a pesar de que entonces se hacían pocas fotografías porque no había móviles y poca gente disponía de cámara, aunque no fuera muy buena). Fotos guardadas en cajas de cartón o en cajas de hojalata; tal vez ya en los primeros álbumes, que nos devuelven la juventud que hemos perdido y nos avivan recuerdos de aquel tiempo. Lo mejor de todo, sin duda, es que los diez jóvenes seguimos vivos, celebrando caminar y vivir por encima de los sesenta.

Mariano Coronas Cabrero

Alguien lo bautizó así. Lo cierto es que en los años setenta, solíamos acudir allí todos los días. Éramos jóvenes y era nuestro lugar de reunión. Era el bar de Turmo, en la arboleda (que alguien decidió llamarla “alameda”, cuando nadie usó -ni antes ni después- semejante nombre común).

Por la manera de vestir, parece que era un día de fiesta, seguramente domingo. Ahí están, de izquierda a derecha, una decena de chicas y chicos de Labuerda. Faltaban muchos otros que estarían por dentro o al llegar... Quizá la primera no lo era, pero por la frecuencia con la que venía entonces por Labuerda, bien podríamos darle el título de zagala adoptiva del lugar. Ahí están, como decía: Maru, Asunción, Mari Carmen, Jesús, Aurora, Marité y Joaquín. Detrás: Angelines, Rosa Mari y Mariano. Ahí están, ahí estamos,

bebiendo casi todas cacaolat. Ahí estábamos una cuadrilla rondando los 16-18 años, seguramente, así, a ojo... Sería por la tarde, porque por la mañana daba el sol en la terraza y el cacaolat no era bebida de mañana, je, je. En el número 22 de El Gurrión (febrero de 1986, página 7) escribí: “El bar de Turmo: un cierre nostálgico” y hacía un recorrido por los momentos que habíamos pasado allí la gente joven que, en ese año 86, ya íbamos dejando de serlo, eso es verdad, pues el tiempo no se detiene. A la derecha, de espaldas y en primer plano, Modesto Arasanz Escapa (inconfundible con bastón, chepa y boina). Modesto pasó muchos días en Labuerda; su condición de “pobre”, de personaje marginal, nacido en Castejón de Sobrarbe, encontró acogida en nuestro pueblo, donde recibía comida y se quedaba a dormir en algún pajar

Sobre la suscripción a la revista y su renovación

Como podréis imaginar, El Gurrión se alimenta del alpiste que le proporcionan las suscripciones. La renovación de las mismas solemos hacerla coincidir con el intervalo de tiempo que va desde el número de agosto hasta el de noviembre. Para poder encargar en la imprenta un número de ejemplares reales, interesa que no te retrases, si sigues interesado/a en seguir recibéndola. Y muy conveniente que leas estos avisos para la actualización de cuotas: **25 euros, cuota básica y 30 euros, cuota de apoyo**. Transferencia al número de cuenta de la revista: **ES29 2085 2103 2401 0058 2502**. Si tienes la cuenta domiciliada, en septiembre se pasarán los recibos al cobro. Si hubieras cambiado de número de cuenta, háznoslo saber. Gracias

Vivencias cinematográficas (IX)

José Luis Borau



Foto dedicada a Ángel, por José Luis Borau

Siguiendo con los directores aragoneses y sus filmaciones en nuestra provincia, hoy quiero recordar a José Luis Borau (Zaragoza 1929 / Madrid 2012) que en 1986 rodó **TATA MIA**, con los exteriores en Agüero, Ayerbe, Riglos y en Murillo de Gallego, con un presupuesto que alcanzó los 122 millones de pesetas. Fue su única presencia rodando y dirigiendo en el Altoaragón.

Inicialmente, su guión estaba orientado a que lo interpretara Rafaela Aparicio, Concha Velasco y Fernando Fernán Gómez, pero los compromisos que tenían todos ellos, lo orientó para los actores que finalmente la interpretaron. Tal circunstancia, le obligó a variar algo aquel guión inicial.

En su estreno, en 1986, tuvo muy buena aceptación cosechando un éxito de público y crítica,

consiguiendo dos nominaciones para los Goya como mejor guión y mejor actor de reparto. El de guión fue para Fernando Fernán Gómez con *Viaje a ninguna parte*, pero Miguel Reilán sí se llevó el de "a la mejor interpretación masculina de reparto" y en el Festival de Cartagena de Indias (Colombia) Alfredo Landa se llevó el mismo premio.

Por su importancia en nuestro cine, paso unas pinceladas de este genial y extraordinario aragonés. José Luis Borau Moradell fue director (filmó 6 cortos y 12 largometrajes), productor, guionista, dis-

tribuidor, profesor, actor, escritor, editor literario y crítico de cine. Fue Presidente de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, entre 1994 y 1999; En el 2008 fue nombrado miembro de la Real Academia de la Lengua (RAE) en el sillón B; de la de Nobles y Bellas Artes de San Luis desde 1998 y de las de Bellas Artes de San Fernando desde 2002. También fue nombrado en el 2007 Presidente de la Junta Directiva de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) hasta el 2011. En 1988 recibió la Medalla de Oro al mérito en las Bellas Artes y en el año 2002, el Ministerio de Cultura le concedió el Premio Nacional de Cinematografía. Dejó escritos varios libros. En 2008 creó su *Fundación Borau* con el fin de ayudar a los jóvenes que querían dedicarse al cine.

Su integridad moral quedó reflejada en este hecho. Sin ligarse a ningún partido político en concreto, Borau fue siempre defensor de todas las libertades. Así en 1975 se negó a realizar los 40 cortes a los que le obligaba la censura franquista para poder estrenar *Furtivos* y supo salir vencedor en el envite. Con un amplísimo palmarés por todo el mundo, la película se convirtió en una de las fundamentales de nuestro cine.

Volviendo ahora a la película **TATA MIA**, esto dijo en su momento la prensa local:

El diario AltoAragón en su edición del 16-12-86 tituló "EL DIRECTOR DE CINE ZARAGOZANO JOSE LUIS BORAU, las actrices Imperio Argentina y Carmen Maura, y el presidente de la Diputación General, Santiago Marraco, asisten a las siete de la tarde de hoy en el cine Olimpia, al estreno nacional de la película "Tata mía", rodada en Ayerbe, Riglos, Agüero y Murillo de Gallego, durante el verano pasado, así como en Madrid. El filme supone la vuelta a la pantalla, tras más de veinte años de ausencia, de la veterana actriz Imperio Argentina, de 76 años de edad, y la primera experiencia que Borau obtiene en el género de la comedia al que pertenece esta obra en la que Aragón es una referencia permanente".

Al día siguiente, en ese diario, se leía: "El Presidente de la Diputación General de Aragón, Santiago Marraco y otras autoridades acudieron también a la gala, que se inició con unas palabras introductorias de Borau para manifestar que con esta película *no salda su deuda con Aragón aunque quizá un día lo haga*".

Se anunció para una semana sus proyecciones en la capital, pero

según el mismo diario, "a petición de diversas comarcas de la provincia, la película se prorrogará hasta el día 2 de enero".

Ficha técnica de la película:

TATA MIA, de José Luis Borau (1986)

Productora: El Imán S.A. en asociación con Isasi Producciones Cinematográficas S.A., con la colaboración de TVE y la DGA e IMADE.

Guión: Jose Luis Borau

Director de Fotografía: Teo Escamilla

Música: Jacobo Durán-Lóriga

Montaje: Emilio Rodríguez

Intérpretes:

Imperio Argentina (Tata), Alfredo Landa (Teo), Carmen Maura (Elvira), Xabier Elorriaga (Peter), Miguel Rellán (Alberto), Marisa Paredes (Paloma), Julieta Serrano (Magda), Enriqueta Caballeira (Amelia), Emma Suarez (Cristina), Paloma Gómez (Almudena), Alicia Moro (Rubia), Saturno Cerra (Punte), Chema Mazo (Germán), Matías Maluenda (Tío Bordetas), Félix Dafauce (Notario).

Formato: 35 mm. Agfa color. Panorámica.

Duración original: 103 min.

Fecha de estreno: El preestreno el 16-12-1986 en el Teatro Olimpia de Huesca y el estreno oficial dos días después en el cine Roxy A, en Madrid.

Sinopsis: Elvira, la hija de un militar caído en desgracia, ingresó en un convento siendo muy joven. Algunos años después, a causa de una crisis, decide abandonar la vida religiosa y regresar a su casa de Madrid, buscando el apoyo moral de su querida tata. Sin embargo, el país ha cambiado tanto durante sus años de enclaustramiento que poco o nada tiene que ver con sus recuerdos de infancia.



Cartel oficial anunciador de la película

Si José Luis Borau sólo rodó esta película en nuestra provincia, como dejo comentado, no fue así su contacto con el Festival Internacional de Cine de Huesca y por mi actividad en el mismo debo decir que fue constante y continua. Para muestra, aquí cito lo que yo recuerdo de los contactos que vivimos.

- A través de su productora El Imán, S.A., Borau colaboró con el Festival Internacional de Cine de Huesca para posibilitar que su **TATA MÍA** tuviera su estreno mundial en Huesca como así fue.

- En la primera edición de ese Festival (1973), se proyectó su cortometraje *En el río*, su práctica de fin de carrera de la Escuela Oficial de Cinematografía. Para la 16ª edición de 1988 aceptó ser Jurado Internacional en el Festival. Posteriormente inauguró los "Premios Luis Buñuel" al concedérselo en 1998, se proyectó su película *Furtivos* y se editó y se presentó el libro *José Luis Borau* escrito por Alberto Sánchez.

- Otro recuerdo fue su presencia en 1994 durante la 22ª edición del Festival con ocasión del homenaje que se le tributaba al director de cine Jaime de Armiñán. Este director aprovechó el evento

para dar a conocer su libro *Diario en blanco y negro* que fue presentado a los medios e invitados por José Luis Borau dada la amistad que les unía. El libro habla sobre el rodaje de, entonces su última película, *Al otro lado del túnel* que rodó precisamente en Huesca. Posteriormente en esa misma edición el propio Borau presentaría otro libro dentro del Festival: *Diccionario de aragoneses en el cine y el video*, escrito por Pablo Pérez y Javier Hernández.

- Más tarde, en la 37ª edición celebrada en 2009 en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial de Huesca y en colaboración con la Diputación General de Aragón, se presentó la muestra-exposición **FURTIVOS_BORAU** un extraordinario montaje filmico en tres pantallas de su película *Furtivos*, junto a fotografías, dibujos, guiones, quedando reflejada en un muy cuidado libro-catálogo que recogía los cinco guiones que se crearon de la película *Furtivos* escritos por Manuel Gutiérrez Aragón y José Luis Borau. Estuvo editado por la Diputación Provincial de Huesca y la Fundación Borau e Ibercaja, con la colaboración del Festival Internacional de Cine de Huesca.

- En el 2009 La Muestra de Documental Etnográfico de Sobrarbe "Espello" en Boltaña, le entregó la "Siñal d'Onor, por su trabajo como guionista, productor y director y por su interesante filmografía".

- También he de añadir que la sección *Un Día de Cine* de la Consejería de Educación del Gobierno de Aragón, le dedicó dos sesiones especiales en 2012 tras su fallecimiento. Las proyecciones se desarrollaron en el IES Pirámide de Huesca con material pensado para alumnos de 4º de Educación Secundaria, y en ellas se proyectó la película *Furtivos*. Además, *Un Día de Cine* reeditó la guía didáctica dedicada a este film y a su director Borau que se publicó durante el curso 2010-2011.

Ángel S. Garcés Constante



Espés bajo — agosto 2007

«La molienda es similar en todos los molinos. El grano que va a moler se coloca en un depósito troncocónico, la tolva. El cereal cae a las piedras por un conducto de madera regulable por una cuerda a su punto frontal. Por este punto frontal se regula su grado de inclinación, haciendo que se deslice una mayor o menor cantidad de grano. Un cordel, con un palo atado en su extremo, corre encima de la rueda, moviendo con su vaivén el canalillo para favorecer el vertido del cereal.»

Esa es, más o menos, la explicación que leemos una y otra vez cuando utilizamos nuestro motor de búsqueda preferido en Internet para saber cómo se alimentan las piedras del grano para hacer harina. Y una y otra vez se señala el sonido característico, el traqueteo o triquitraque, que avisa al molinero de los cambios del movimiento de las piedras. Cuando comparamos las fotos y

dibujos de esos artículos con nuestras propias fotos (ver foto arriba), llama la atención que la explicación no se puede aplicar a los molinos que vimos en Sobrarbe, y por extensión en toda la provincia de Huesca. No hay canaleta; no hay cuerdas; solo vemos un embudo adicional. Los libros de nuestra propia biblioteca tampoco ofrecen una solución. FRITZ KRÜGER, por ejemplo, en su obra magistral *DIE*

HOCHPYRENÄEN (*Los Altos Pirineos*, trabajo de campo realizado a finales de los años 1920) presta considerable atención a los molinos de diferentes regiones y tanto su terminología como sus figuras y fotografías tratan sin excepción de un alimentador con canaleta.

¿Por qué nunca encontramos molinos que coincidan con la explicación al principio de este



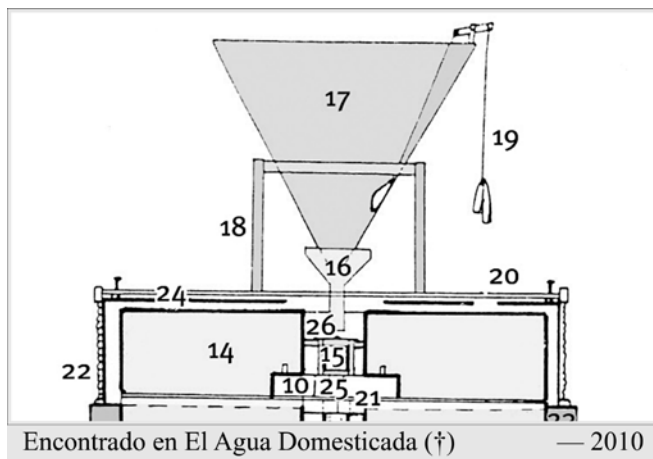
Alimentador con canaleta

Lacabazonada — 2016



Canaleta con citola o taravilla

Los Molinos — 2014



artículo? Debo confesar: «Nunca» no es del todo correcto. A lo largo de los años hemos visitado más de 200 sitios y en ese tiempo nos hemos encontrado dos veces con un sistema que coincide con la descripción de la introducción. Ambas veces en la Fueva. La primera vez en 2011 en el molino de LACABEZONADA (ver El Gurrión 129). El segundo hallazgo fue en el molino rehabilitado de LOS MOLINOS (2014). Por último, hay que mencionar el molino de AINIELLE, donde podemos deducir de la tolva excéntricamente suspendida (ver foto y op. cit.) que aquí también debió utilizarse un sistema con canaleta.

¿No podría ser que no hubiera explicación alguna sobre cómo se entregaba el grano a las piedras en casi todos los molinos de la provincia?

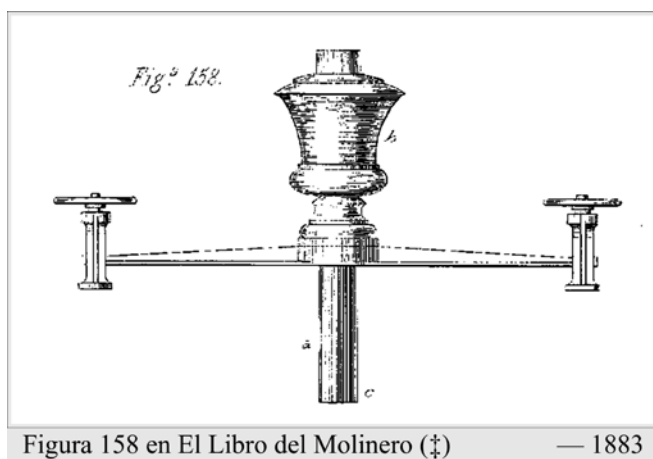
La búsqueda

Seguimos buscando obstinadamente y en cierto momento encontramos un libro, EL AGUA DOMESTICADA (†), con una figura que aquí reproducimos en parte. Reconocemos claramente todos los elementos de la instalación en ESPÉS: la tolva (17), situada centralmente sobre el ojo (26) de la volandera (14), con un pequeño embudo (16) suspendido en una lama debajo, un aliviador (20). Esa barra va unida al guardapolvo (22) y se puede ajustar la altura con un tornillo en cada extremo. Fuimos salvos; ahora lo descubriríamos todo. Desgraciadamente, junto a la figura volvemos a leer la misma explicación con un canalillo, un cordel, una tarabilla, el traqueteo, ... Una historia sin la más mínima conexión con el croquis.

Al final descubrimos El

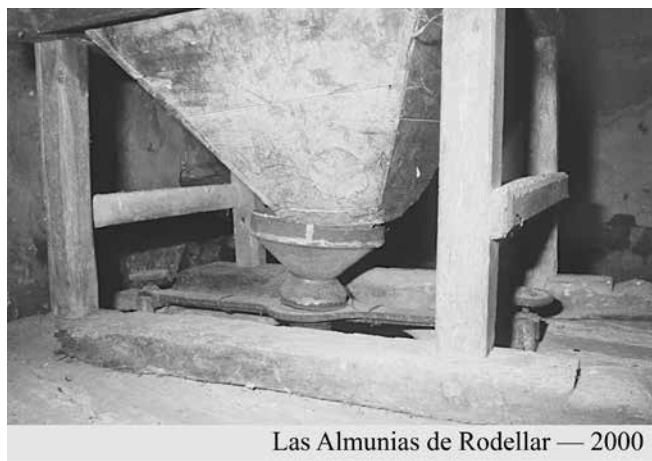
LIBRO DEL MOLINERO (‡) de AUGUSTO ILLA de 1883 que menciona con orgullo en su portada: «Primer libro que se ha publicado, en España sobre tan importante industria.» En ese libro hay una figura que se corresponde bien con lo que buscamos. También explica cómo funciona el sistema: «Encima y en el centro del guardapolvo vá colocado y sujeto con tornillos por sus extremos el aliviador de trigo que, por medio de unas roscas con sus volantes, sirve para aumentar ó disminuir la cantidad [de grano], que ha de pasar por el tubo ... del engranador ... al platillo recipiente, que descansa en el mangón del árbol y cubre el centro de la lavija ..., y de ahí á las muelas, admitido por la fuerza centrífuga, cuando está en marcha la volandera.»

Anteriormente, en el libro,





San Juan de Plan — 2010



Las Almunias de Rodellar — 2000

el autor declara que el sistema de canaleta y tarabilla está obsoleto y ya ni siquiera lo describe. Desgraciadamente, Illa se muestra vago respecto al desarrollo de este dispositivo: ¿de dónde procede y quién es su inventor?

Conty y Fairbairn

Nuestra búsqueda continúa y finalmente encontramos una figura de la *engreneuse* de CONTY en una publicación francesa de 1833 (§). La similitud es notable: el alimentador debe descender de esta *centrifugeuse engreneuse* (alimentador centrífugo).

ALEXANDRE CONTY nació en 1787 en Étampes (a unos 50 km al sur de París). Era el tercer hijo de una familia con una larga tradición molinera. Posteriormente se trasladó más al centro de Francia y allí construyó y renovó varios moli-

nos. ¡Él mismo, como molinero, tenía en funcionamiento 18 pares de piedras (Ø 160 cm)! En 1832 patentó un nuevo tipo de lavija y también su alimentador.

En su momento se observaron las siguientes ventajas del invento: «Con el nuevo engranaje, funciona sin ruido, sin golpes, sin sacudidas, se puede ajustar el suministro del trigo de forma fácil y segura. El grano se distribuye igualmente en todos los puntos de la circunferencia del ojo de la piedra, y por eso entra en la misma cantidad en todas las directas o en todos los radios de las muelas, efecto que contribuye mucho al buen funcionamiento de los molinos» (§).

Posteriormente, otros diseñaron varias variaciones del sistema original. Uno de los más exito-

sos (al menos en Gran Bretaña) fue el ingeniero escocés WILLIAM FAIRBAIRN (1789-1874) a finales de la década de 1830. Los detalles de sus innovaciones fueron publicados en su *TREATISE ON MILLS AND MILLWORK* (*Tratado sobre Molinos y su Carpintería*). (¥), que apareció por primera vez en 1863. FAIRBAIRN nunca patentó su *silent feed* (alimentador silencioso), que también llegó a ser conocido como *rotary* o *centrifugal feed* (alimentador rotativo, o centrífugo). El primer nombre indica la ausencia de ruido, los otros nombres indican el remolino del grano en el ojo de la volandera.

Al principio, el sistema encontró la oposición de los molineros, porque les faltaba el sonido del traqueteo. Además, en los molinos tradicionales se utilizaba mucha madera: bancal, tolva,



Alimentador enteramente de metal

Buetas — 2015



Lavija y platillo en el que cae el grano

Buetas — 2015



Fosado - Charo — 1998

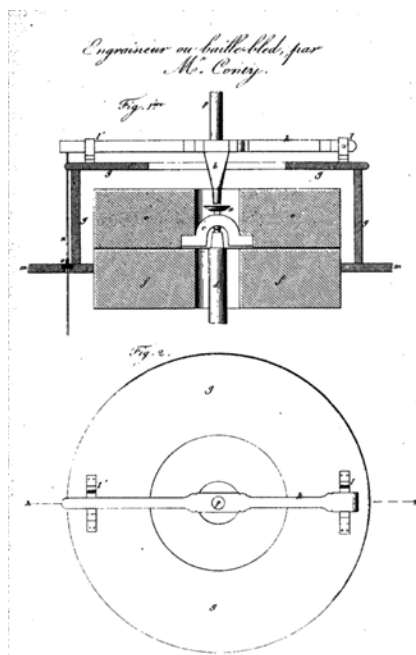


Figura del alimentador de Conty (§)



Buetas — 2015

guardapolvo, puente, rodezno, paradera, etc. Esto permitió al molinero realizar él mismo fácilmente la mayoría de las reparaciones. Eso era mucho más difícil con piezas metálicas como barras, abrazaderas, tornillos de ajuste y ahora también esas novedades de CONTY y FAIRBAIRN. Al final, según publicaciones especializadas posteriores, el alimentador todavía se utilizaba en Bélgica, Francia, Irlanda y Gran Bretaña (#, ¶), principalmente en las fábricas más grandes.

En Huesca

Casi todos los molinos utilizan el alimentador silencioso. Sin embargo, existen muchas variaciones del sistema: tanto en el diseño como en los materiales utilizados, y se pueden reconocer influencias tanto de Francia como de Gran Bretaña.

La tolva chica puede ser un simple embudo (p. ej. ESPÉS bajo). A veces hay un ensanchamiento bajo el embudo, una especie de *copa de Médicis* como en el

libro de ILLA y en los molinos de BUETAS y ALMUNIAS DE RODELLAR. En el molino de CHARO el embudo es tan poco profundo que parece más bien un platillo. Y en SAN JUAN DE PLAN falta el embudo: sólo hay un tubo.

La tolva chica cuelga en un agujero en el centro de un listón (aliviador de trigo) montado en el guardapolvo. La barra suele ser de madera (ESPÉS bajo, CHARO, TORROLLUALA DE OBICO), pero en algunos molinos es de metal (Las ALMUNIAS DE RODELLAR, BUETAS). En SAN JUAN DE PLAN, el tubo cuelga de un anillo sujeto a una palanca de metal: ¡ésta es claramente la versión escocesa de FAIRBAIRN!

La longitud del aliviador varía: casi todo el diámetro del guardapolvo (en ESPÉS, CHARO), o mucho más corto como en Las ALMUNIAS DE RODELLAR. En BUETAS, el aliviador es aún más largo y proyecta hacia adelante. En la parte frontal del guardapolvo hay una rueda de control con la que se puede regular con precisión el

suministro de grano. En SAN JUAN DE PLAN encontramos el mismo sistema. Esto es consistente con el diseño original de CONTY y FAIRBAIRN. Los demás casos se diferencian de éste en que el aliviador lleva tornillos en los extremos: en ese caso el ajuste se hacía en la parte superior del guardapolvo.

Nótese también que el ojo de la volandera es mucho más ancho que en el antiguo sistema con canaleta (compárese, por ejemplo, LACABEZONADA con ESPÉS o BUETAS).

Finalmente

Como muchas mejoras tecnológicas del siglo XIX, todo esto quedó de alta ingeniería y, por lo tanto, la disposición tradicional con una canaleta sonora persistió en casi todas partes mientras se utilizó piedras de moler. Excepto en el Altoaragón, donde el sistema moderno se ha vuelto dominante. ¿Cuál pudo haber sido la causa de eso? ¿Y cuándo pasó eso?

Luc Vanhercke & Anny Anselin

- † LORENZO CARA BARRIONUEVO —2010— El aprovechamiento tecnológico tradicional de la energía hidráulica: molinos y herrerías. En: GUZMÁN ÁLVAREZ, J. R. y NAVARRO CERRILLO, R. M. (Coords.), pp. 200-203. El agua domesticada. Los paisajes de los regadíos de montaña en Andalucía. Agencia Andaluza del Agua, Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, Sevilla, 592 pp. ISBN 978-84-92807-48-2
- ‡ AUGUSTO ILLA —1883— El Libro del Molinero. Tratado práctico de la Fabricación de Harinas. Murcia, 387 pp.
- ¥ WILLIAM FAIRBAIRN —1865— Treatise on Mills and Millwork, Part II, On Machinery of Transmission and the Construction and Arrangement of Mills. Second Edition, London, 292 pp.
- § LAMBEL —1833— Rapport ... sur l'engrenage ou baille-blé de M. Conty ... En: Bulletin de la Société d'Encouragement pour l'Industrie Nationale Año 32, N° 353, pp. 369-372 + 2 figuras.
- # A. ROLLET —1847— Mémoire sur la Meunerie, la Boulangerie et la Conservation des Grains et des Farines. Paris, 594 pp. + figuras.
- ¶ DESBONS PIERRE —2021— Introduction en Touraine de la « mouture économique » par A. Conty, Moulin de Rives à Abilly, 1820, Chroniques tourangelles, n° 29.

La mirada de Roberto

*“El viaje de Benito, de San Fermín a La Habana, 8000 km.
De la aspereza de las montañas a la amargura de una guerra.
128 años... y todavía no ha vuelto.
La culpa: 2000 pesetas.”*



Historias que cuenta la naturaleza

Volando alto

Según escribo estas palabras, millones de aves cruzan el cielo de la Península de camino a sus cuarteles de invernada en África. Espero que estés teniendo suerte con la observación de aves migratorias a la luz de la Luna (si esto te resulta intrigante y quieres saber más, echa un vistazo al artículo del Gurrión anterior, número 172). Si así ha sido, te habrá resultado evidente la diferencia de tamaño de las observaciones: unas veces, las aves se observan como puntos diminutos cruzando el disco lunar, mientras que otras veces, la sombra de una especie pequeña tapa la Luna casi por completo. Efectivamente, cómo de grande un individuo se percibe relativo al tamaño del disco lunar en el moonwatching está determinado por la altura de vuelo del ave: cuanto más alta (es decir, más lejana al observador), más pequeña la silueta respecto del tamaño del disco lunar. Y esto me lleva al tema de este artículo, ¿cómo de alto vuelan las aves durante su migración?

En números anteriores ya hemos tratado la diversidad en el comportamiento migratorio de las aves, unas migran batiendo las alas continuamente, otras planear; unas viajan de día, otras de noche... la diversidad es enorme. Simplificando para poder encontrar patrones generales, podríamos decir que la mayoría de las aves migran activamente, batiendo constantemente las alas, durante la noche y descansando durante el día. Por qué la mayoría de las aves migran de noche y descansan de día, y no al revés, no está claro. Este patrón resulta todavía más sorprendente al tratarse éstas de especies diurnas que, fuera de la época de migración, están activas de día y descansan de noche. Sin embargo, durante el cruce de barreras geográficas muy extensas, por ejemplo, el mar Mediterráneo o el desierto del Sahara, es normal que la noche se acabe sin que los individuos en migración nocturna hayan encontrado un lugar apropiado para descansar durante el día. En estas circunstancias, la migración continúa, ipero ocurre un cambio comportamental sorprendente!

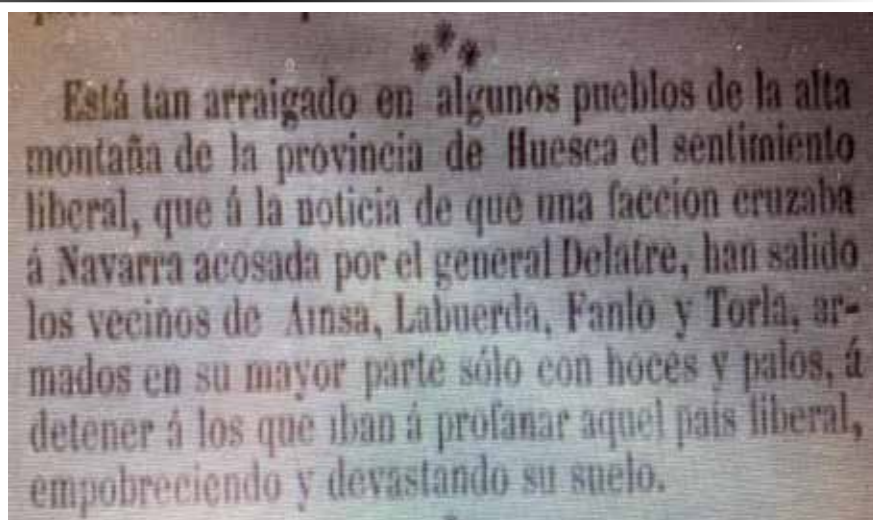
En estas condiciones, cuando individuos en migración nocturna se ven forzados a continuar volando durante el día debido a la falta de lugares seguros en los que refugiarse, las aves ascienden abruptamente, alrededor de la hora del amanecer, desde los 2000 metros (una altura normal de migración) hasta los 6300 metros de altura, ¡impresionante! El porqué de este cambio en la altura de migración durante el día y la noche es totalmente desconocido.



Este comportamiento se ha descubierto recientemente en carriceros tordales (una especie frecuente en las zonas húmedas con plantas de carrizo de la Península Ibérica) y poco a poco se está documentando en otras especies de aves comunes.

A tales alturas, el aire es menos denso, es más difícil adquirir oxígeno, pero a la vez hay menos resistencia al desplazamiento. Entender cómo las aves equilibran los costes y los beneficios de este comportamiento para su supervivencia es fascinante, a la vez que necesario para conservarlas en un mundo cada vez más caliente y hostil.

Pablo Capilla Lasheras



La Cronista. Periódico de Madrid. 25 de septiembre de 1875.
Noticia proporcionada por Betato de Molinero L'Arco.

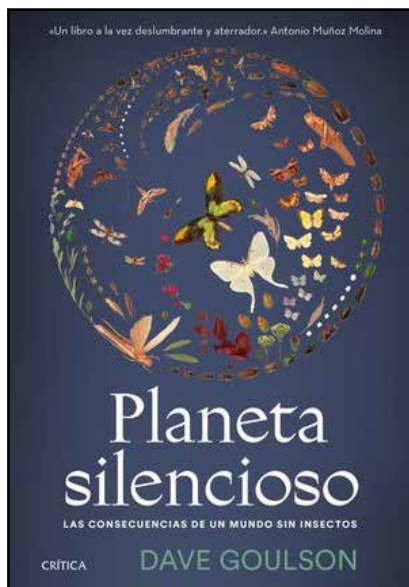
Los libros que me gustan

Planeta silencioso. Dave Goulson

Me pregunto honestamente si cabe la mirada ilusionada sobre la realidad. Hace ya 25 años compartí clase universitaria con un compañero que predicaba ideas relacionadas con lo nocivos que los humanos resultábamos para el planeta. Despertaba en general sorpresa e incluso burla. Pasados unos cuantos años, llegar a similares convicciones permite reflexionar sobre la ceguera de la ignorancia... la de entonces y la que ahora estará presente y quizá en otros 25 años podremos desmascarar. Quizá vamos quitando capas de ignorancia y en el intento nos cubrimos de otras más pesadas, más invisibles.

“O te pegas un tiro o te olvidas y sigues haciendo lo que puedes lo mejor posible”. Algo así decía J.A. Labordeta respecto al posible sentimiento derrotista si mantienes cierta mirada crítica hacia el mundo: degradación ambiental, pérdida galopante de biodiversidad, decisiones de grandes empresas de espaldas a los trabajadores y población general, abusos variados de países ricos sobre los pobres, depredación irracional de recursos naturales, guerras donde la paz es cambiada por la atroz barbarie entre humanos.

David Goulson es biólogo y por algunas circunstancias azarosas acabó especializándose en el alucinante mundo de los insectos. En *Planeta silencioso* analiza el terrible declive que están sufriendo las poblaciones de insectos a lo largo de nuestro planeta. Los insectos son para muchas personas motivo de fobias, para otras la diana contra la que estrellar una zapatilla, pero son también un grupo animal fascinante donde todo es posible, donde la evolución ha jugado con formas, funciones y soluciones adaptativas sofisticadas y asombrosas (¡están ahí



si aprendemos a mirar!). Además, incluyen unas cuantas especies con funciones clave en la polinización de numerosas especies vegetales y, en similar línea de importancia, constituyen uno de los primeros eslabones en la cadena trófica, es decir, que de ellos depende la alimentación de miles de otras especies.

Planeta silencioso es un grito, quizá más bien un lamento, ante la situación actual de los insectos y su previsible tendencia en el futuro. Dave Goulson nombra el valor insustituible de este grupo animal para los humanos y, por tanto, la necesidad de corregir problemas graves, pero también defiende su valor intrínseco: este discurso aún es minoritario, pero va propagándose en grupos ecologistas con cierto toque punk y filosófico: ¿por qué buscar la necesidad de respetar a otros seres vivos en función de exclusivamente su utilidad para los humanos? ¿Por qué no respetarlos y tratar de no masacrarlos simplemente porque en caso contrario actuamos como una especie estúpida, cruel, egoísta... que se erige en divinidad que decide sobre el destino de especies completas?

Una de las grandes alarmas que señala el libro se refiere precisamente a la constatación en los últimos años de que la pérdida de biodiversidad no se refiere simplemente a disminución de individuos e incluso a la extinción de especies, sino que están desapareciendo grandes grupos (ramas evolutivas) enteros, lo que implica consecuencias profundas en las dinámicas ecológicas, en muchos casos desconocidas e imprevisibles. En el libro se van sucediendo estudios, datos, decisiones que alarman a cada párrafo y generan profunda preocupación. Resultan especialmente desasosegantes los capítulos dedicados al uso del veneno en agricultura y en veterinaria. O cómo se prohíben productos terribles tras décadas de acumulación de evidencias y luchas feroces contra intereses económicos enormes y entonces su uso se traslada a países pobres con legislación ambiental laxa y vidas humanas de menor valor.

Repaso nombres con los que he podido reflexionar sobre el rumbo de los humanos, sobre nuestra huella en el planeta y su futuro... Carl Sagan, Z. Bauman, J.L. Arsuaga, Miguel Delibes de Castro, Eudald Carbonell... considero si podía tratarse de información sesgada, si la moneda no tendrá otra cara donde hay cosas buenas en cantidad e intensidad similar. Hace escasos días explicaba a unos cuantos niños magníficos que los pensamientos sobre el futuro cobran una dimensión completamente diferente al ser padre. No encuentro demasiados motivos para sentir alegría por el mundo en el que vivirá mi hijo. Sin duda, hay poco en nosotros de esa supuesta etiqueta de especie inteligente.

José Luis Capilla Lasheras

LIBROS DE SOBRARBE

Ventiuna noches, de Severino Pallaruelo

Esta novela podría haber sido, perfectamente, un tercer libro de relatos, al estilo de los dos precedentes: “*Pirineos, tristes montes*” y “*Un secreto y otros cuentos*”. El trabajo de los tiradores de madera, el cura enamorado, la situación de las chicas que debían trabajar para poder estudiar en el mismo colegio, las historias de la guerra civil, las desdichas de los últimos habitantes de las casas torreadas, los abandonos, las experiencias de contemplación y la mística, la vida en un monasterio... Cada uno de esos temas, levemente enunciados, podía ser un cuento, una narración independiente y todos juntos, como ya he dicho, formar un nuevo libro de relatos. Pero, Severino, finalmente, pone todas esas narraciones en la boca de los dos protagonistas: un hombre y una mujer, de una edad provecta, que no se conocían con anterioridad. Y arma una novela con un espacio físico bien definido y acotado y otros espacios más emocionales y resbaladizos, en los que se cuentan esas historias que vienen del pasado, pero que los protagonistas todavía, en distinta medida, sufren el eco de sus efectos.

Los veintinueve capítulos corresponden a otros tantos días y noches en los que los dos protagonistas principales, (no olvidemos a los otros dos que son los enfermos que esperan -paciente o impacientemente- la amputación de una o de las dos piernas-) atienden a sus familiares hospitalizados. Y lo hacen ateniéndose y atendiendo a las rutinas o rituales hospitalarios. Una vez liberados de esas faenas diarias, empiezan a compartir desayunos o comidas (en ocasiones, paseando por los alrededores del



Cartel de la presentación en Boltaña

hospital, hacia un campo de cereal o un olivar, donde sentados, degustan el bocadillo e intercambian algunas confidencias y muestran sentimientos de admiración-atracción que no acaban de expresarse del todo). Al atardecer, cuando asoma el crepúsculo, los encontramos apoyados en el alféizar de la ventana, mirando al norte, a los lugares escondidos tras las montañas, de los que proceden y, posteriormente, sentados en los sillones de la habitación, cuando los enfermos duermen, desgranando los relatos que, un día uno y otra día, otra se van contando, creando una atmósfera de complicidad y de mutuo conocimiento, pues los relatos son una referencia clara de su pasado, de sus intereses, de sus experiencias vitales y anhelos; de lo que han escuchado, han visto o han vivido...

Y, por esos relatos nocturnos, aparecen historias personales y otras escuchadas o vividas en sus pueblos de origen. Relatos, en muchos casos, duros y sorprendentes

que dejarán al lector, a la lectora con un rictus de asombro o de tristeza en la comisura de sus labios y con la mente rehaciendo aquello que acaban de leer.

Haciendo una relación nada exhaustiva, en este libro hay: un maderista fanfarrón y violento que acaba por cortarse el cuello; dos guardiaciviles que fueron dejados en el hospicio porque nacieron de madre soltera; dos hermanos italianos que vienen a depositar las cenizas de su padre en el monte donde murieron sus abuelos en la guerra civil; la relación de un cura con una ucraniana que trabaja en una casa de citas; una maestra que, finalmente, encuentra el valor suficiente para abandonar a un marido impresentable; los dueños de casas torreadas que asisten al desmoronamiento de su esplendor; el espectáculo brutal de los machos de los tiradores de madera; los revolucionarios que en la guerra cometen tantas atrocidades como aquellos a los que supuestamente denuncian; la comunidad religiosa que da la espalda a la protagonista; el tión que vive el desprecio más absoluto de toda su familia; los episodios de mística y contemplación, vividos en soledad...

Hay varias menciones literarias, canciones inolvidables que canta la protagonista y como puede intuirse, una historia de amor que se va generando entre los protagonistas, pero que no acaba de materializarse...

Hay un reconocimiento amable hacia la naturaleza, pero también una advertencia de que la soledad completa en la misma, termina por enloquecer a quien se expone a ella. Y hay un reconocimiento

de que toda la gente de la que han hablado los protagonistas, pertenece a un mundo que ha muerto o está a punto de morir, y que la aparición de una nueva geografía humana en los pueblos configura una nueva sociedad.

Para mí es una novela poliédrica, en cuanto que podemos leerla, mirarla y vivirla desde distintos ángulos: abandonos, historias de amor, guerra civil, violencia con diferentes manifestaciones, emociones profundas, mística, recuerdos, soledad, suicidios... Desde luego, no es una novela que deje en el lector, en la lectora, un regusto amable. Pero es una lectura necesaria. Severino Pallaruelo lleva muchos años escribiendo, tiene ya una larga lista de lectores y lectoras que admiran su obra y este libro recoge, en buena medida, las temáticas que él ha ido desarrollando a lo largo de los años y de los libros. Y ahí lo dejo para evitar hacer un espóiler o destripe excesivo, de esta sugerente novela.



Conchita Puyol, bibliotecaria de Boltaña, presenta a Severino y a Mariano, antes de comenzar el acto.

Y, para terminar, un último apunte personal. El pasado 11 de agosto, en la Casa de Cultura de Boltaña, hicimos la presentación del libro, mediante un diálogo entre el autor, Severino Pallaruelo y un servidor. Una hora y media larga charlando sobre el libro, sin que nadie de los presentes se fuera del local antes de finalizar el acto, es el mejor indicador de que la novela y su autor despertaron un vivo interés. Si no la habéis leído, ya estáis tardando.

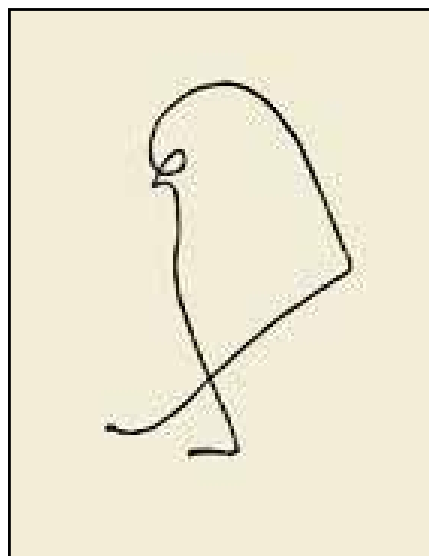
*“Veintiuna noches”. Severino Pallaruelo.
Ed. Xordica, 2023 - 431 páginas
Mariano Coronas Cabrero*

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA NIETO

Teresa Perales es deportista de élite y expolítica. A los 19 años perdió la movilidad de las piernas. Después comenzó a nadar. Ha ganado más de 90 medallas.



EN EL 50 ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE PABLO PICASSO



**Le Moineau, 1907 (el gorrión)
Póster de Pablo Picasso, 60 cm x 50 cm**

Viajando por la provincia de Huesca

AGUAS. Un secano de nombre hídrico



Aguas - Iglesia de Santiago

El poblamiento se encarama sobre un suave montículo de fácil acceso y poca elevación, con vistas a la Sierra de Guara que lo custodia. Situado junto a los pueblos de Almunia del Romeral, Ayera, Bandalies, Barluenga, Castilsabas, Chibluco, Coscollano, Loscertales, San Julian de Banzo, Santa Eulalia la Mayor, Sasa del Abadiado, Sipan y Vadiello, dependientes administrativamente del consistorio de Loporzano e integrantes de la comarca Hoya de Huesca. Su nombre quizá provenga del linaje *Los Aguas*, familia oriunda francesa asentada en Aragón desde tiempos de Jaime I el Conquistador.

El pueblo conmemora a Santiago Apóstol, bajo cuya advocación está su parroquial, levantada con piedras sillares bien escuadradas. Consta de nave única recrecida con galería de arcos renacentistas que recorre todo su perímetro, con la excepción de la torre situada a los pies. La nave está cubierta por bóveda de arco de medio punto rebajado, dividida en cuatro tramos mediante arcos fajones que descansan en una cornisa moldurada, abriéndose a ambos lados capillas a modo de hornacinas. Su acceso, en arco de medio punto, lo enmarca una moldura en resalte apoyada en imposta sobre jambas lisas; su intradós lo forman molduras aboceladas que recorren las jambas y llegan hasta el suelo. Las dovelas están decoradas con

bajorrelieves donde se alternan cabezas de angelotes alados y florones. La torre está coronada por bóveda concluida por el cantero Juan Valen a comienzos del siglo XVII con sillares de arenisca bien trabajados; consta de tres cuerpos, el primero de planta cuadrada y los otros dos octogonales, en los que se abren cuatro vanos de medio punto.

Su ambiente cultural viene de largo, pues en esta localidad tuvo la dirección y redacción *Linajes de Aragón* de Gregorio García Ciprés (1868-1937), revista quincenal ilustrada editada desde 1910 con reseñas históricas, genealogía y heráldica aragonesa. Heredera hoy, a su sombra, con más de 25 años de existencia, la *Asociación Guaraguas* mantiene un boletín que da voz a sus gentes y divulga sus tradiciones e historia.

Con unos versos sencillos y profundos del poeta cubano José Ángel Buesa, de su poema “*Canción de andén*”, deseo recordar mi primer acercamiento a tu localidad:

Nadie vino a esperarme.

Yo me encogí de hombros y me eché a andar:

soy un hombre de paso, simplemente;

soy simplemente un hombre que llega y que se va.

Texto y dibujo: Jesús Castiella Hernández

Los gorriones y la poesía (XVII)

Migas y coplas

¡Qué pequeña mi vida!,
pienso mientras recojo las migas de pan
después de cada comida y las guardo con cuidado,
estos gestos diarios que me recuerdan a mi madre.
Me pregunto si seguiré guardando esas migas para los pájaros
que salen cada día al encuentro de sus pasos
cuando la ven llegar, con el delantal
sujeto por los vértices y su mano alzada,
como sembrando vida.
El pan nuestro de cada día dánosle hoy,
pían los **gorriones** que la conocen
y ella canturrea...
*tú me acostumbraste
a todas esas cosas
y tú me enseñaste
que son maravillosas...*
No sé si es su voz o la mía, las confundo.
Yo respondo para mis adentros el estribillo...
*pero por qué no me enseñaste
cómo se vive sin ti.*



Begoña Abad (Villanasur Río de Oca, Burgos, 1952). Comenzó a escribir durante el Bachillerato. Está poeta, como dice ella misma, nos enseña lo que se esconde detrás o al lado de lo cotidiano. Es capaz de crear belleza con sus reflexiones sobre los utensilios de cocina o los elementos que están tan cerca de nosotros que nos pueden pasar desapercibidos. Además, se nos muestra siempre combativa, sin desmayo contra todo aquello que le parece injusto u opresivo

Poemarios

- *Begoña en ciernes*, Logroño, Ed. 4 de Agosto, Col. Planeta Clandestino, 2006.
- *La medida de mi madre*, Zaragoza, Olifante, 2008.
- *Cómo aprender a volar*, Zaragoza, Olifante, 2012.
- *Musarañas azules en Babilonia*, Navarrés (Valencia), Ed. Babilonia, 2013.
- *Palabras de amor para esta guerra*, Tenerife, Baile del Sol, 2013.
- *A la izquierda del padre*, Palma de Mallorca, La Baragaña, 2014; 2.^a ed. Madrid, Ruleta Rusa, 2015.
- *Estoy poeta (o diferentes maneras de estar sobre la tierra)*, Zaragoza, Pregunta, 2015.
- *Diez años de sol y edad (Antología 2006-2016)*, Zaragoza, Pregunta, 2016.
- *El hijo muerto*, Navarrés (Valencia), Ed. Babilonia, 2016. Libro-disco.
- *El techo de los árboles*, Zaragoza, Pregunta, 2018.
- *El lenguaje de las ballenas*, Zaragoza, Pregunta, 2020.

Javier Vicente Martín

*Hubo una vez un príncipe de cuento
cuyo padre era un conde desterrado.
Su abuelo sí fue rey, mas fue expulsado
al traer la república otro viento.
“Príncipe, Rey, Emérito y Demérito”*

Ricardo Fernández Esteban

Romance a UN REY EMÉRITO

I

Vivimos tiempos de agobio
donde hay hechos sorprendentes
que anuncian, con cuenta gotas,
los guardianes de las suertes:
esos miembros escogidos
que conservan las esencias
de unos cuantos ciudadanos
intocables por nascencia.

En este caso tenemos
nuestro Rey comisionista,
que disfrutaba su harén
en secreto, y a ojos vista
se ha hecho acreedor
a la crítica y escarnio,
por protagonizar actos
que ofenden al ciudadano.

Se ha quitado la careta
sin que le acosen fiscales,
al regularizar rápido
algún millón de caudales;
hoy disfruta de una vida
algo más que placentera,
coreado por adláteres
que bailan su agua revuelta.

Dícese de un Rey Emérito
que vive en los Emiratos,
olvidando sus aciertos
tras pasar muy buenos ratos,
y al que le asoman demandas
que lidian bien sus letrados,
sin mermas a su fortuna
al acabar postergados.

II

La inmunidad por bandera,
que las leyes le confiere,
le ha propiciado unas tretas
para obtener pingües bienes,
mientras muchos españoles
padecen necesidades
y ven, no sin gran espanto,
qué hacen las autoridades.

De tal Rey, hace muy poco,
fue noticia su regreso,
para ver unas regatas
en el puerto de Sanxenxo,
donde la gente le aplaude
y lo convida a marisco,
paseándose después
con el barco de su amigo.

Con sombrero y campechano,
risueño y no compungido,
sin el arrepentimiento
que se supone al cautivo;
los flases van disparando
a su paso sin remilgos,
mientras él posa y saluda
sin semblante de presidio.

El cazador de elefantes,
“cazado” por su codicia,
ha perdido aquel respeto
y se ha trocado en noticia;
residente en Abu Dabi
y apoyado en las muletas
o en persona que le preste
a sus hombros como tetas.

Marcha y vuelve a su antojo
sin que jueces le atosiguen,
y así ve pasar los días
sin pleitos que le fustiguen.

III

Se pasea con su barco
que responde por Bribón
-¡vaya nombre que le han puesto
a la nave de un Borbón!
y le ha quedado obsoleto
el adjetivo de Emérito,
porque actualmente le cuadra
más: Juan Carlos “El Demérito”.

Con los secretos de alcoba
debió tener más cuidado
porque al verse difundidos
las mofas se han contagiado,
ya que todo lo que es íntimo,
cuando se convierte en público,
da gran pábulo al misterio
y deshonra al ser más púdico.

La hermana Doña Larsen,
conocida por Corinna,
su ex amante involucrada
por el tema la “minina”,
atesoró un buen dinero
sin hacer apenas nada,
solo poner bien el pompis
del lado que más cuadraba.

Ese Rey tan campechano
se ha convertido en deshonra
del reino, su dinastía
y afrentando a la Corona;
va siguiendo iguales pasos
que su ex yerno Urdangarín:
mostrar la cara más dura
que un caramelo adoquín.

¡Ay! ¡Ay! Juan Carlos Primero,
dónde dejaste tu honor,
aquel que un día juraste
ante tu pueblo español.

J. Jesús Castiella Hernández

El aragonés, lengua literaria

D'ESPEO (con mucha frecuencia)

maitín raso respirar ye una esfugada que me borra d'a vista sierra cabrera
e mesmo lo mar e cielo se pierden en un instante an que tot ye un caixón vuedo
ixo no sé cuántas vegadas per minuto son segundos que me se fan eternos
a bonico recupero l'esmo a luz as colors e nian bocho pa poder mantener-los
me miro a saturación quieto ubro los uellos con angrucia me trasco tot lo que veigo
m'ixamplo pa que mars monts arbres chens puedan creixer-me per drento
a vida ye agora una serie de segundos intermitents de luces e uembras
agora que
tan pronto tot ye azul como negro peito ubierto como ixafego dandalo como susiego

(Vera, 21 d'agosto de 2023, 13:45 horas. 22 'agosto, 13 horas)

.....

mañana despejada respirar es un sobreesfuerzo que me borra de la vista sierra cabrera
e incluso el mar y cielo se pierden en un instante en que todo es un cajón vacío
eso no sé cuántas veces por minuto son segundos que se me hacen eternos
lentamente recupero el sentido la luz los colores y ni siquiera me muevo para poder mantenerlos
me miro la saturación quieto abro lo ojos con avidez me trago todo lo que veo
me ensancho para que mares montes árboles gentes puedan crecerme por dentro
la vida es ahora una serie de segundos intermitentes de luces y sombras
ahora que
tan pronto todo es azul como negro pecho abierto como jadeo preocupación como sosiego

AZUL

**arribará no sé si con bisa mansa u con fura airera pero arribará
sisquiera me pille mirando-me lo mar con luz de cabo viespra
a cabeza recostada n'o tuyo uembro e as mans bien pretas
ni una parola no se sentirá sique a remor d'a respiración nuestra
e en o zaguer rancuello me beberé tot l'azul e azul me remerarás**

*(Vera, 31 de agosto de 2023, 20:30 horas / 1 de setiembre, 12 horas
Footo: Bahía d'Almeria dende a placha d'El Zapillo, chinero 2021)*

.....

**llegará no sé sin con brisa mansa o con furiosa ventolera pero llegará
ojalá me pille mirando el mar con luz del final de la tarde
la cabeza recostada en tu hombro y las manos bien prietas
ni una palabra sólo se sentirá el rumor de nuestra respiración
y en el último estertor me beberé todo el azul y azul me recordarás**

Ánchel Conte

Esos días azules. O lo que pudo haber sido⁽¹⁾



Soria 1946

Una sensación de tristeza y alegría inunda todo el edificio, nadie puede acallar el llanto. En el salón de actos se está celebrado el homenaje de despedida al profesor Machado. Tras su reincorporación en el curso 40- 41. Hoy ha impartido su última clase. En su discurso, no de adiós, sino de hasta siempre, agradece a los sorianos el acogimiento, cariño y compañía que le ayudaron a mitigar, el dolor, la enfermedad y la tristeza con las que regresó a la ciudad castellana.

Un retrato del Presidente de la República, situado en la pared del fondo, preside el acto. Sobre la mesita donde está la pantalla y el micrófono, un ejemplar de la Constitución. La tricolor ondea en el balcón del instituto.

A la mañana siguiente, visita el cementerio donde reposan su esposa y su madre, deposita sendos ramos de flores y entre lágrimas promete venir pronto a verlas.

22 enero de 1939.

Provincia de Barcelona

La carreta hacía la frontera de Francia, está abarrotada de coches, ocupados por personas que huyen hacia la nación vecina. El seguro y triste triunfo del fascismo, hace que muchos huyan, temerosos del destino que les espera.

En uno de ellos viaja Don Antonio Machado, acompañado de su madre y de Don Joaquín Kirav, en un coche que les ha proporcionado su amigo Carlos Riba. La madre, dada su edad y lo duro del viaje, se encuentra muy mal. Don Antonio y su amigo también sufren las adversas consecuencias del largo trayecto.

El poeta saca del bolsillo del pantalón una hoja de papel y un lápiz y escribe. *Esos días azules y este sol de la infancia.* Mete la cuartilla en el bolsillo. Están detenidos en la carretera junto a otros vehículos. Distraído mirando hacia el horizonte, tarda en escuchar las palabras, que un hombre vestido con uniforme de la Cruz Roja le dirige:

- ¡Don Antonio, Don Antonio!, por favor bajen del coche.

Sorprendido, se fija en una ambulancia que hay aparcada al otro lado de la carreta. Ayudados por un enfermero, con gran cuidado los bajan del vehículo y los introducen en la ambulancia. Una vez acomodados, abrigados con mantas y reconfortados con café y caldo caliente, escuchan las palabras y la proposición de los sanitarios.

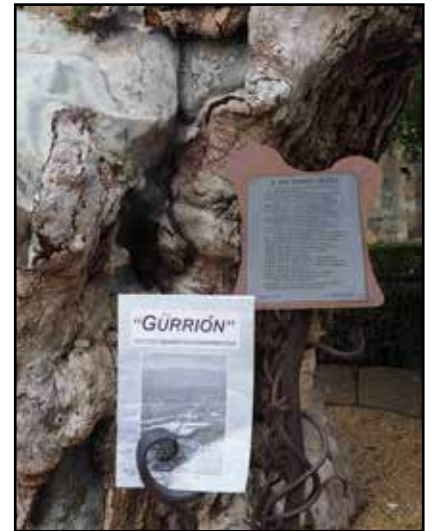
- *Llevamos dos días buscándolos, llegamos casi hasta la frontera. A unos dos kilómetros ya no pueden avanzar los coches y la gente va caminando, no los vimos y dimos la vuelta, la inmensa alegría que hemos sentido al reconocer el coche que buscábamos ha sido enorme.*

- *Amigos, no todo está perdido, Por fin los Estados Unidos, Gran Bretaña y los países del Norte de Europa, han decidido ayudarnos, mañana, van a lanzar una ofensiva, también han proporcionado soldados y armas al Ejército Republicano. En el puerto de Gibraltar, buques de guerra están prestos a entrar en combate. En el aeropuerto de Londres aviones de todos estos países, pilotados por sus mejores hombres, mañana levantarán el vuelo.*

- *Doña Ana, despierte, ya casi hemos llegado.*

- *¿Dónde estamos?*

- *En una casa de campo de El Sobrarbe-Huesca, en un pequeño pueblo llamado san Vicente de Labuerda Y tranquila, nunca se les ocurriría venir a buscarnos aquí.*



El sol, el aire puro, la buena comida y los paseos a las orillas del Cinca contribuyeron a la mejoría de los cuatro.

Sueño y creo que vamos a vencer.

26 de enero de 1939.

Los combates por tierra mar y aire duraron pocos días. triunfaron las fuerzas democráticas y el ejército fascista “cautivo y derrotado, rindió armas”. Franco firmó el armisticio, para él y los suyos, unos cuantos años en la cárcel. El nuevo gobierno provisional, no quiere empezar su andadura, bajo una montaña de cadáveres.

El pueblo celebró el regreso de las libertades y, poco a poco, con el esfuerzo de todos empezaron a recuperar al maltrecho país. Fueron años muy difíciles, ausencia de materias primas, de pan, de fuego, de vivienda. Gracias al plan Marshall, se empezó a ver la luz...

Agosto 1951

Don Antonio regresó a su Sevilla. Siguió escribiendo versos, bellos y útiles, viajó todo lo que su salud le permitió. Al poco de regresar de Soria de, cumplir la promesa de visitar a sus amores, empezó a sentirse mal, sentado bajo lo que, en su delirio febril, creía que era su olmo viejo, miro al cielo azul y liberó su alma.

Texto: Ana Oliveros Vela

Fotos: Mariano Coronas Cabrero

1.- El texto es una ucronía. La ucronía especula sobre realidades alternativas, en las que los hechos de la vida real ocurrieron de manera diferente o simplemente no ocurrieron en absoluto.

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

Martinete común (Nycticorax nycticorax)



Martinete adulto posado

El martinete es una garza más pequeña que sus primas, la garceta grande, la garza real o la imperial, que son fundamentalmente diurnas, mientras que nuestro protagonista es de hábitos nocturnos y crepusculares, aunque cada vez es más habitual verlos en acción durante el día.

Su dieta se compone de peces, anfibios y grandes invertebrados acuáticos, que captura desde la orilla o algún posadero bajo de la riberas, lagunas y humedales bien conservados y con abundante vegetación palustre, en los que vive y cría.

El martinete parece mostrar algunos síntomas de recuperación de sus poblaciones, tras años de declive.

Los individuos adultos, que no presentan dimorfismo sexual en lo que al plumaje se refiere, exhiben un color blanco o blanco grisáceo en el cuello, que se torna azabache con matices irisados en el capirote, el dorso y parte de las alas. Uno de los rasgos distintivos de las aves reproductoras es la posesión de dos o tres plumas cefálicas blancas de hasta 24 centímetros de longitud, además de la mayor intensidad de las irisaciones del plumaje. El iris es de un llamativo rojo coral, el pico negro y las patas amarillas.

En vuelo, que ejecuta de modo pausado y elegante, tiene un aspecto

muy rechoncho, con las alas relativamente cortas y redondeadas.

El joven, por su parte, luce un plumaje bastante más críptico y menos llamativo que los adultos, pues en él dominan los tonos pardos y grisáceos, con un buen número de motas blancas concentradas, sobre todo, en las alas y el dorso. Las partes inferiores resultan algo más pálidas y se muestran intensamente estriadas longitudinalmente. El ojo es amarillo sucio, al igual que las patas y el pico. Existen diferentes plumajes de transición hasta llegar a alcanzar la librea de adulto.

Se trata de una especie bastante ruidosa tanto volando como en sus colonias y dormitorios... en vuelo profiere un “uaarj” o un “uorc” semejantes a un graznido ronco, como los que emiten los cuervos, lo que da origen a su nombre científico (*Nycticorax* quiere decir, cuervo nocturno).

Los martinetes son muy desconfiados, como todas las garzas, por lo que su observación ha de hacerse con prismáticos a cierta distancia y para fotografiarlos en buenas condiciones –que implica estar bastante cerca de ellos, es imprescindible montar un “hide” –escondite a modo de tienda de camuflaje– en la zona donde sabemos que acudirán a cazar y antes de que lleguen, para que no



Martinete adulto Vuelo

nos vean montando el citado “hide”, que habremos de camuflar lo mejor posible entre las ramas de la vegetación existente. Si queremos tener éxito con las fotografías, habremos de estar en total silencio y evitar movimientos bruscos del objetivo.

En reservas naturales que cuenten con observatorios fijos –a los que ya estén habituados– es posible también fotografiarlos, pero es difícil que se posen muy cerca de nuestra posición.

Javier Milla
Fuente: SEO BirdLife



Martinete juvenil posado

Un año más, en Santa María de Buil...



Actuación del grupo Viello Sobrarbe



Con Milia Juste

El día 29 de julio, a partir de las seis de la tarde, tenía un compromiso en Santa María de Buil. Debía presentar el número 5 de su revista anual: VIELLO SOBRARBE (hermana pequeña de El Gurrión). Acepté gustosamente la invitación que me transmitió Ana Arasanz, en su nombre y en el de otras personas que se ocupan de la dinamización cultural y social de Buil y sus aldeas. Dividí la presentación en dos partes. En la primera intenté hacer una serie de reflexiones relacionadas con la importancia de tener o contar con un medio de expresión y comunicación propio y todo lo que eso implica de organización, coordinación, participación, etc.

En la segunda parte, cedí el protagonismo al bardo Corónix que había preparado una retahíla de coplillas (rimando los versos pares), a modo de sumario, con los nombres de todas las personas que escriben en el citado número 5 de la revista y unos apuntes breves del contenido de cada artículo. (45 estrofas y 180 versos).



El acto se celebró en la Plaza de Buil, al lado de la iglesia románica de San Martín

En este enlace, puedes leerlas todas: <https://gurrión.blogia.com/2023/080201-un-sumario-rimado-sobre-la-revista-viello-sobrarbe-2023.php>

Pero, a modo de ejemplo, aquí tienes un par:

- Con versos muy sentidos, / **Ángeles Grasa Pelegrín** / explica en un poema / un viaje íntimo hasta Buil.
- **Susana Román** nos trae / aires de la misma Argentina: / hasta allí emigraron sus padres / buscando mejorar sus vidas.

Y lo que sigue es lo que escribí, como resumen muy resumido, del acto en cuestión, para publicarlo en Facebook con unas fotografías:

- Ayer en Santa María de Buil, / a la sombra de su iglesia, / presentamos “Viello Sobrarbe”: / la revista de esa tierra.
- Expliqué a los presentes / algunas reflexiones / que dicha publicación / ofrece a sus seguidores.
- Siendo revista gruesa / y publicada en color. / cada “Viello Sobrarbe” / es un regalo lector.
- Finalmente fue Corónix -el bardo que me acompaña-, / quien leyó su largo sumario / rimando bien las palabras.
- Allí quedaron nombradas / personas y contenidos; / de quienes han hecho posible / este gran número cinco.
- Y debo decir, que ayer tarde, / yo me sentí muy honrado / de presentar la revista / en compañía del bardo.
- De modo que doy las gracias / y felicito a las gentes / que en Buil y la redolada / viven culturalmente.

Finalizada esa presentación, el público asistente pudo y pudimos disfrutar de una actuación del grupo de bailes Viello Sobrarbe, que sigue en la brecha, sin reblar.

Mariano Coronas Cabrero

BLOC DE NOTAS (VI)

Medicina, brujas y plantas

El avance en el estudio de la Biología con mayúscula y el empleo de las plantas para aliviar o mitigar los dolores físicos han sido los grandes aliados de la humanidad desde que el ser humano ha poblado la tierra. Son remedios que han estado ahí, en la naturaleza, un regalo para poder combatir la enfermedad. Las distintas civilizaciones a base experimentos, han ido poniendo a prueba las evidencias, recogiendo de la memoria individual y colectiva los medios y usos para luchar contra las dolencias y perturbaciones físicas.

Yo me pregunto ¿cómo se defenderían nuestros ancestros en las ciudades, villas, pueblos o aldeas de las pandemias, virus y bacterias? Hasta la ruptura con el llamado Antiguo Régimen, el arte y la ciencia de la medicina no habían impedido el desarrollo en la sombra de falsas creencias, supersticiones y elementos que chocaban con la imposición religiosa del catolicismo oficial y el Papado como elemento cuasi político. Mucho antes de que los Torquemadas de turno impusieran su regla inquisitorial, ya en época medieval, Alfonso X el Sabio, hombre culto y avanzado donde los haya, prohibía en las Partidas la adivinación, los sortilegios y la nigromancia. Paralelamente iban de la mano las creencias muy difundidas unas irracionales, otras con sentido común, las que iban tomando cuerpo en el entramado popular.

No olvidemos que España ha sido un país de conversos, pues tanto los judíos obligados a abandonar el judaísmo, como los moriscos el islam, y cristianizarse, so pena de expulsiones, multas y castigos con el Tribunal de la Inquisición, conservaban cierto sedimento o poso social que aceleraba los ensalmos y cábalas de hechicería en una buena parte de la población y aún abjurando de su religión, mientras el empirismo científico iba creciendo. Las supersticiones eran terreno

abonado para hostigar al diferente, y las persecuciones de que fueron objeto los llamados brujos y las brujas de la montaña aragonesa que Angel Gari y otros autores nos relatan fueron importantes. El castillo de Boltaña rememorado en las reuniones de las brujas para celebrar el aquelarre, el Cabezo de las Brujas de Aínsa, la Peña de las Brujas de Plan, incluso la Tarasca, dance desaparecido para proteger de los maleficios, según Anchel Conte, estaban en el punto de mira de la leyenda o de la ignorancia de los vecinos. Las acusaciones de herejía se multiplicaban para delatar a cualquier persona sospechosa de prácticas contrarias a la religión católica. Las delaciones tenían una contraprestación económica para el delator. Hasta en las localidades más pequeñas había un “familiar del Santo Oficio o de la Inquisición” encargado de elevar las denuncias. Así se perseguía con saña todo lo que no estuviera fuera de los cánones oficiales. Las pragmáticas de los Reyes Católicos y las que promulgaron sus sucesores condenaron con tormentos y vejaciones hasta la pena capital a víctimas inocentes. Basta leer a Carmen Espada Giner en “Dominica la coja” o la obra de Cordente y la descripción del proceso de Beatriz de Padilla. Será la Carta Magna de 1812 y las sucesivas Constituciones las que deroguen las prácticas inquisitoriales y este tipo de Tribunales.

Hace muchos años que tomé apuntes de una de las innumerables notas que el gaditano escritor decimonónico Adolfo de Castro incluía en sus obras. Reconozco que perdí las referencias del volumen donde se hallaba el párrafo completo que a continuación transcribo literalmente:

“Uno de los primeros médicos que se burló de las creencias en las brujas fue el segoviano Andrés Laguna. En su traducción e ilustración de la obra de Pedacio Dioscórides Anazarbeo, allá por el año 1570, declara las materias que componían los ungüentos hechos para aplicarlos a varias partes del cuerpo por las llamadas brujas. Sobre unos brujos presos en Nancy dice: Entre otras cosas que se hallaron en la ermita de aquellos brujos fue una olla medio llena de un cierto ungüento verde, como el del populeón, con el cual se untaban, cuyo olor era tan grave y pesado que mostraba ser compuesto de hierbas en último grado frías y soporíferas, cuales son la cicuta, el solano, el beleño y la mandrágora.”

El famoso populeón que describían el tal Dioscórides y su traductor, no era otra cosa que una sustancia calmante compuesta de manteca de cerdo, hojas de adormidera, belladona, y algún otro ingrediente. Eso es lo que dice un diccionario de mis tiempos del bachillerato.



La historia de brujas y magos. 1720



Beleño negro

Entre estas plantas no figuran ni la pulmonaria ni la dedalera. Esta última que gusta de escorrentías, laderas y barrancos, es conocida como digital y empleada por la farmacopea en afecciones del corazón. En los montes de la comarca del Sobrarbe crecen especies vegetales muy apreciadas en la botánica y sus remedios, aunque hay ocasiones en que los problemas somáticos más que reales, se alivian por la fe del enfermo. En el siglo XXI cuesta trabajo creer que haya gente que acuda al santero o al curandero para tratar las enfermedades. Y no digamos ya de los adivinos que también tienen sus parroquianos incluso entre políticos y elevadas clases sociales.

Yo contaría diez u once años, cuando presencié la aplicación del beleño para aliviar los dolores de muelas. En el fogaril se ponía un recipiente con agua. Cuando el agua hervía, se apartaban algunas ascuas en un pequeño montículo donde se arrojaba un puñado de semillas de beleño. Mientras el beleño crepitaba, una cazuela de barro colocada boca abajo tapaba el montoncillo de brasas y semillas. A continuación, se retiraba la cazuela de barro que quedaba impregnada de un espeso humo blanco y se vertía en ella el agua hirviendo. Entonces el paciente, cubriéndose ampliamente cabeza y torso, procedía a tomar estos vahos bucales. Unos minutos con esta solución ponían fin al dolor de muelas, eso sí, temporalmente. Después de unos días los dientes insanos se rompían y caían enrasados a las encías con las raíces dentro, lo cual no evitaba las infecciones y flemones considerables. La pobreza y el atraso generalizado de la odontología creaban determinaciones que hoy consideraríamos abominables.

Hasta muy avanzado el siglo XX, el oficio de sacamuelas, hoy dentista, estaba destinado a los barberos, desconozco si mi abuelo Andrés hubo de emplearse en este arte de las extracciones dentales o algún antecesor o pariente, y no sería increíble ya que mi abuelo Andrés también tenía la ocupación de barbero entre muchas otras habilidades. El servicio de practicante o enfermero, sobre todo en las áreas rurales más desfavorecidas, pasó a ser la profesión de hombres que habían estado destinados en algún Cuerpo de Sanidad o Cruz Roja, mientras cumplían el Servicio Militar donde aprendían a poner inyecciones con más o menos destreza y nociones de profilaxis aséptica. Recuerdo a más de dos hombres desempeñando este oficio hasta los años sesenta o setenta del siglo pasado. Estos se desplazaban por los pueblos. Sus retribuciones eran una módica iguala que cada familia aportaba bien de forma mensual o lo que estuviera estipulado con el permiso del ayuntamiento. Los lugareños optaban por acudir a ellos antes que al médico, como las primeras personas de confianza, casi siempre para alguna cura o consulta de poca monta.

Las mujeres recurrían a otras mujeres, especialmente si éstas tenían experiencia en ayudar en los partos, en el puerperio, y en la atención a ancianos o discapacitados. Mi bisabuela Bernarda Pallarés Arnal, de Guaso, fallecida en la década de 1.930, fue una requerida partera. Sería de las primeras matronas reconocidas, pionera en estos servicios, ya que disponía de un Diploma que le autorizaba a ejercer esta actividad, lo cual no es extraño ya que los laboratorios le enviaban muestras de fármacos. De esto da fe mi madre que conoció en su niñez un buen número de medicamentos y sus propiedades, aunque por aquel entonces los cuidados sanitarios no tuviesen el reconocimiento universitario y social de la actualidad. Lo del Diploma es una información que me dio mi primo Armando Garcés. Pero no dudo que tarde o temprano localizaré alguna referencia. Les mantendré al tanto, amigos lectores.

Carmen I. García



El Sacamuelas. Museo del Louvre (Gerard Van Honthorst)

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...

■ El pasado 6 de septiembre, nuestro colaborador **Javier Vicente Martín** estuvo en Villar del Monte, un maravilloso pueblo de La Cabrera leonesa. Les había prometido el año anterior que les regalaría unas acuarelas para la biblioteca y esta fotografía certifica el acto de entrega de las mismas. Javier, además de ocuparse en cada número de la revista de la sección “*Los gorriones y la poesía*”, es un entusiasta y prolífico “hacedor” de acuarelas de gentes y paisajes. En la fotografía, Javier es el segundo por la izquierda y su compañera, Avelina, la primera por la derecha (sin que esa circunstancia de colocación tenga nada que ver con sus afinidades políticas, ja, ja).



Javier Vicente, segundo por la izquierda

■ Desde el área de Cultura de la Comarca de Sobrarbe, informaron en su día, de que en el **XXX Certamen fotográfico Lucien Briet: “Sobrarbe lee”**, de este año, participaron 26 fotógrafos con un total de 80 fotografías. La exposición de las mismas se inició en Laspúña, durante la primera quincena de agosto; pasó a Torrelisa, en la segunda quincena; a Broto en el mes de septiembre y hasta el 22 de octubre, donde se realizó la reunión del jurado y la entrega de premios; luego estuvo en Fiscal a finales de octubre y parte de noviembre.

■ **Juan Mariné, el hombre que filmó en Barcelona el entierro de Durruti en 1936, Goya de Honor 2024.** Y aparece en estas páginas porque el 24 de marzo de 2017, se le hizo un homenaje en el Palacio de Congresos de Boltaña y se le entregó la distinción “*Señal Mayestros*”, por parte de la organización de Espiello, en la XV edición de dicho Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe. Tenía entonces 96 años y acudió a los actos en su honor, acompañado



Montse Angulo, Patricia Español, Juan Mariné y Enrique Campo, en el acto de entrega de la Señal Mayestros, en Boltaña.

de su amigo José Luis Mur Vidaller, natural de Labuerda.

“Tras sobrevivir a la Guerra Civil juré que mi vida la dedicaría al cine”. Y Juan Mariné, nacido el último día del año 1920 en Barcelona, cumplió su palabra. Para el mítico y prolífico director de fotografía, restaurador e investigador, el cine es su vida.

La Junta Directiva de la Academia de Cine ha decidido otorgarle el Goya de Honor 2024 “*por su entera dedicación al cine durante más de ochenta años de trayectoria que transitan por la historia del cine español, por sus esfuerzos en el trabajo de la conservación y la restauración fílmica, y por representar vivamente, a través de su oficio, la importancia de la luz en la historia de nuestro cine*”.

Afiliado al sindicato CNT, Mariné grabó el entierro de Buenaventura Durruti, asesinado en noviembre de 1936, sepelio que rodó a mano porque se agotaron las baterías de la cámara; fue fotógrafo de guerra de Enrique Líster; estuvo internado en los campos de concentración franceses de Saint-Cyprien y Argelès-sur-Mer; viajó como preso de San Sebastián a Cádiz; ingresó en el campo de prisioneros de La Rinconada (Sevilla), de donde salió gracias a los contactos de su padre; y fue fotógrafo del Estado Mayor de Cataluña, puesto que compaginó con trabajos como ayudante de fotografía en producciones rodadas en Barcelona.

■ **El sello de El Gurrión.** Las personas que están suscritas a la revista trimestral “El Gurrión” de Labuerda, van recibiendo un entrañable y variado **merchandising gurrionil**, desde hace un tiempo: láminas con fotografías antiguas de Labuerda; con fotos de la nieve que nos dejó la Filomena; con fotografías de la



Sello de El Gurrión

revista en diferentes lugares del mundo; con fotos de trucadors o chamineras... Calendarios de nevera con fotografías del entorno de Labuerda; postales en color con portadas de la revista o con las caras de la fuente; imán de nevera... El penúltimo elemento relacionado con la revista es este sello de curso legal, editado por Correos, con el anagrama de la revista y que me fue regalado en el pasado cumpleaños por mi familia. Me llevé una gran alegría porque no había pensado en algo semejante ni sabía que se podía negociar con Correos la emisión de un sello legal relacionado con algo próximo. Éste no se va a distribuir con la revista, pero he creído que debería aparecer en ella.

■ Durante todo el mes de septiembre, en la sala de Geovisión del Castillo de Aínsa, estuvo abierta una pequeña exposición con las fotografías que se realizaron en Labuerda, desde una de las actividades englobadas en el programa “Ostraneta!”, del que dimos noticia en la página 31 del anterior número de la revista. “**Retratando el papel de la mujer en Sobrarbe**” era el título de la misma. Aquí el cartel que se distribuyó desde el área de Cultura de la Comarca de Sobrarbe y aquí la noticia brevemente redactada para dejar constancia del hecho.



Exposicion Retratando Sobrarbe.

■ El museo etnológico de San Juan de Plan organizó un fin de semana de puertas abiertas para celebrar el **40 aniversario** de la apertura del mismo, del 22 al 24 del pasado mes de septiembre. Hubo actuaciones

musicales, mesa redonda con expertos en el tema y visitas al museo. Desde las páginas de El Gurrión, nos alegra saber que un equipamiento cultural permanente sigue vigente después de tantos años, que goza de buena salud y reconocimiento. De modo que felicitamos a quienes lo idearon y lo pusieron en marcha y a quienes lo han conservado en excelente estado.

■ Este año, la **Unión Deportiva Boltaña ha celebrado su Centenario**. Y lo ha hecho con una exposición de fotografías en el Palacio de Congresos y con la edición de un libro, a cargo de Paco Abad, antiguo directivo del club. Desde hace veinte años, al menos, es José Miguel Campo “Migueli” quien preside del club y quien más ha puesto para que Boltaña siga teniendo equipo de fútbol, esta temporada, en Primera Regional. En diferentes números de la revista El Gurrión, hemos publicado crónicas de partidos de fútbol entre Boltaña y Labuerda; crónicas publicadas en viejos ejemplares de El Diario de Huesca o de la Nueva España. Partidos de fiestas o no, cuando era frecuente que algunos pueblos de la comarca tuvieran buenos equipos y se enfrentaran en diversas ocasiones; incluso en algunos partidos contra equipos de fuera de la comarca, se hacían alineaciones con jugadores prestados de otros pueblos, para mejorar el nivel y ofrecer más garantías. En todo caso, desde El Gurrión, queremos felicitar al Club y a quienes aportan energía, ganas, sacrificio y



Quino Coronas Cabrero guarda estas dos cajas de cerillas. En una de las caras está pegada la foto del equipo de Boltaña, de cuando él jugaba...

seguramente dinero, para mantener una estructura que permita la continuidad del fútbol en Boltaña. Y a todos los que han formado parte del mismo a lo largo de los años.

■ El **Coro Polifónico Voz del Pueblo de Guarnizo** (Cantabria) actuó en las vísperas de la fiesta de Labuerda, en agosto de 2022, en la iglesia parroquial. Este verano, uno de sus componentes, suscriptor de la revista El Gurrión y participante en la revista en los primeros tiempos (Mariano Lanau Bruned, de casa Nau de Labuerda) nos hizo entrega de un CD, con el que el citado “Coro” celebra su **40 aniversario**. La primera canción se titula “No te canses de remar” y eso es lo que hacemos desde El Gurrión (43 años remando, je, je) y otra de las canciones lleva por título: “*Molinero, molinero*”, que podríamos dedicársela a Anny y Luc, nuestros amigos belgas que no cesan en su actividad de “A la búsqueda de molinos”. Agradecemos a Mariano el detalle y felicitamos al Coro de Guarnizo por esa efeméride.



CD del Coro Polifónico de Guarnizo

■ El pasado 10 de octubre, **un camión cisterna** de los bomberos de la DPH **inyectó agua potable en el depósito de San Vicente de Labuerda**. La sequía generalizada es más preocupante de lo que algunos imaginan o creen y se llega a estos extremos: los manantiales que suministran agua al depósito se habían secado y fue necesario actuar externamente. Esperamos que las lluvias caídas con posterioridad solucionaran el problema por un tiempo que ojalá sea largo.

■ Hay un grupo de mujeres voluntarias que se reúnen los martes por la tarde, en Aínsa, para **hacer ganchillo y crear obras de utilidad social o solidaria**. Vistieron un armazón metálico las pasadas navidades convirtiéndolo en un precioso y enorme árbol. Para el día de la mujer trabajadora hicieron montones de mariposas con lana que se repartieron en la manifestación que hubo en Aínsa. Se empezó a trabajar la realización de un toldo para la Residencia la Solana y, con motivo del terremoto de Marruecos, están haciendo mantas, gorros, cuellos, ponchos, bufandas, calcetines, etc. para



Las mujeres que hacen ganchillo

enviarlos a las zonas afectadas, a través de la Asociación “Iaia”. Nuria Oliver es la coordinadora de todas estas actividades. Nos hacemos eco de esta iniciativa solidaria y felicitamos a quienes participan en ella.

■ Los días 20 y 21 de octubre se celebraron en Huesca unas Jornadas sobre Tradición oral, coordinadas por Ángel Gari. En ellas participaron investigadoras e investigadores de largo recorrido y también fuimos invitados a participar los responsables de dos revistas locales: El Pimendón de Robres y **El Gurrión de Labuerda**. El sábado 21, por la mañana, expusimos trayectoria y relación con el tema, además de ofrecer ejemplos recogidos en las secciones: “*Así lo cuentan*” y “*Lo que queda en la memoria*”. Además, repartimos “Gurriónes” entre los presentes para que conocieran la revista. Es de destacar que entre los participantes y asistentes se encontraban varios colaboradores y/o suscriptores de El Gurrión: Eugenio Monesma, Jesús Castiella, José A. Adell, Sandra Araguás, José Manuel Abad, Quino Villa, Teresa Arnal, Mariano Ferrer y otros amigos y amigas como Carlos González, Estela Puyuelo, Nereida Torrijos, Roberto Serrano, Paz Ríos, Franchó Nagore, José M. Pesqué... Fueron unas jornadas de indudable interés y en las que se recogieron propuestas prometedoras en las conclusiones finales. Dejamos el enlace con el programa: <https://www.eldiariodehuesca.com/cultura/se-celebran-en-huesca-jornadas-sobre-estudios-tradicion-oral-en-aragon-13978-102.html> y, a través de Internet, en la prensa provincial se puede leer el desarrollo resumido de las mismas.



IEA. Huesca. 21 de octubre de 2023. Jornadas de Tradición oral

■ El pasado mes de septiembre fallecía la vecina de Labuerda **Emilia Buerba Solans**. Había nacido en Escuaín. Emilia estaba suscrita a la revista El Gurrión, desde hace muchos años y cuando la recibía, siempre tenía palabras amables y de reconocimiento hacia quienes la hacíamos. Su fallecimiento supone también el cierre temporal de una casa de Labuerda, casa Bellosta, en la que llevaba años viviendo. Desde aquí mandamos un abrazo y un recuerdo sentido a sus hijos y al resto de la familia.

■ Y octubre empezó con una noticia que dejó conternada a la gente de Boltaña y de la comarca: el fallecimiento de **Fernando Úrbez Sarrablo Castillo**, como consecuencia de la puñalada que le asestó otro vecino de la localidad sobrarbesa, tras una discusión banal, según narraron los presentes en el incidente. Úrbez no había cumplido 30 años y su vida quedó segada como consecuencia de una agresión desmesurada, inexplicable para la razón. Desde estas páginas, queremos mandar un abrazo y nuestro pesar a su madre, Lola Castillo, a su padre Paco Sarrablo, a sus hermanos Francho



Concentración en la plaza de Boltaña. Foto de Laura Ayerbe

y M^a Dolores y al resto de sus familiares. Este tipo de sucesos siempre los leemos o los escuchamos, en lugares lejanos, por lo que esta proximidad de lo ocurrido ha causado mayor impacto y dolor entre quienes conocían a Úrbez. Al día siguiente del asesinato, tuvo lugar una concentración ciudadana, contra la violencia y repulsa del incidente, convocada por el Ayuntamiento de Boltaña, con una gran asistencia de personas de la localidad y de la comarca.

Puntualicemos



Para que quede bien claro y de una vez, aunque no soy un dios ni un adivino, pero tengo experiencia de vida en la explotación agropecuaria familiar hasta la edad de 27 años, realizando toda clase de trabajos allí, incluso haciendo y llevando fajos de leña al hombro, y a cargas con las caballerías, y encendiendo fuego muchas veces para calentarme cuidando las ovejas, cuando hacía aquel frío helador. Así es que no creo que el culpable o causante del cambio climático, si no es un ciclo que se viene repitiendo desde tiempos remotos, sea el hombre sin más. El hombre tradicional. Es otro; es el hombre moderno industrial, comercial y avariento. El que todo lo ha ido convirtiendo en grandes y sucios negocios. La economía de subsistencia, tan denostada y abandonada, cuidaba con es-

mero el medioambiente. A base de azada, de hacha, y de ganadería extensiva. De cultivar y aprovechar hasta un palmo de tierra. Pero la ambición y la brutal economía de la sociedad del bienestar, han dado al traste con el buen hacer de la tradición.



Han convertido la ganadería y la agricultura en puro y duro negocio, en manos de gente poco respetuosa, pero ambiciosa al extremo. Esa gente, ese hombre, es el causante del actual cambio climático, junto con el dios dinero en su cabeza. Pues han dado al traste con la conservación de la naturaleza, sustituida por la industria y el nuevo mundo digital. Y los que vienen detrás que se apañen como puedan y sepan. ¡Pobre humanidad! Culta, inteligente, y ruin. Que aún no sabe de dónde viene ni adónde va. Y menos sabe lo que hace, como no sea engordar los bolsillos. Sin parar de inventar y andar lo mismo que el ciego y el borracho apoyados en la pared, que se puede derrumbar. Y mientras tanto, **tente mientras cobro**. Sambenito o dicho que se aplicaba a las cosas consideradas efímeras. Una obra mal hecha. Imaginando a la pareja de albañiles que habrían construido la casa, y mientras que uno iba a cobrar los trabajos, el otro apoyado en la pared de la obra, la sostenía a duras penas para que aguantase el tiempo justo y necesario, en los momentos del cobro. El símil puede ser aplicable, no solo a las obras mal hechas en general, sino precisamente a los causantes o las causas del cambio climático, asunto vital demasiado notable. Pan para hoy, hambre para mañana.

Luis Buisán Villacampa

Oficios tradicionales

La hierba en el Pirineo

Introducción

En los duros y fríos días invernales de la montaña pirenaica, cuando la tierra se cubre de una capa de nieve que oculta la vida debajo de ella, la actividad agrícola en los recónditos valles de las montañas pirenaicas queda casi paralizada.

El ganado vacuno, principal riqueza de la zona, permanece estabulado en muchas de las bordas que salpican las laderas de la montaña a las afueras de los pueblos. La ubicación de estos edificios en una pendiente inclinada facilita el acceso a la planta superior por la parte trasera, donde, su gran capacidad permite almacenar el alimento suficiente para que el ganado pueda pasar el invierno. En la planta inferior se aloja el número de cabezas que se pueda alimentar con la hierba recogida durante el verano.

Con la llegada del calor, la capa de hielo que cubría los prados se va fundiendo y aparece la vida. Siguiendo el ciclo que marca la propia naturaleza, a finales de junio y principios de julio las gramíneas florecen. Es el momento de la recolección de la hierba.

Hace ya tres décadas que tuve la oportunidad de documentar en el Valle de Chistau los procesos tradicionales del corte de la hierba, los diferentes métodos de transporte y el almacenamiento. Ese va a ser el argumento del siguiente artículo.

La recolección, el transporte y el almacenamiento

En esas fechas estivales los vecinos de los valles pirenaicos empezaban la recogida de la hierba, cuando estaba jugosa y antes de que perdiera sus valores nutritivos. Toda la familia colaboraba en esta actividad, cuya jornada comenzaba al salir el sol y terminaba con el ocaso.

El dallo ha sido la principal herramienta para el corte de la hierba. Para mantener su filo a punto se necesitaban *els trastes* de picar el dallo, que son la forqueta o incluso y el martillo. Cuatro o cinco veces al día había que hacer este trabajo, que consistía en adelgazar el corte, estirando la lámina de hierro a golpe de martillo.

El corte de la hierba con el dallo requería la práctica que daba la experiencia. Casi rozando el suelo con el dorso de la hoja, el dalla-



Picando el dallo

dor, con un movimiento pausado y rítmico, trazaba con el dallo un arco lo más amplio posible, evitando tocar la tierra con el corte para que no se produjeran melladuras.

En el *escupulón*, que era una funda colgada de la cintura, se guardaba la piedra de afilar o esmoladera. Con el continuo corte de la hierba, el filo del dallo iba perdiendo fuerza y había que afilarlo. Este trabajo, que consistía en pasar la piedra de afilar por las dos caras del corte, se ejecutaba cada diez o quince minutos de siega, prestando mucha atención para evitar el corte de los dedos.

La hierba cortada, que quedaba tendida en la ladera, se amonton-



El escupulón con la piedra



Afilando el dallo



Amontonando hierba con el rasclo

aba con el *rasclo*, formando líneas llamadas *cuerdas*, para que se secase durante dos o tres días al sol. Como es lógico, el peor enemigo de la hierba cortada era la lluvia, ya que, además de no secarse perdía valor nutritivo. *Rechirar* la hierba consistía en darle la vuelta con la horca para que se eliminara toda la humedad antes de almacenarla.

Aunque los prados muy inclinados creaban cierta dificultad para cortar la hierba, era conveniente trabajarlos, ya que, al perder la nieve en los primeros días de calor, aparecía una buena capa de hierba para que pastara el ganado lanar.

Rasclar la hierba consistía en amontonarla con el *rasclo* de madera una vez que había perdido humedad. Para su transporte

y almacenamiento, en los prados muy inclinados era necesario bajar la hierba por la ladera a *cuerdas* o *revoltones*.

Cuando el lugar de almacenamiento de la hierba estaba cerca del prado, el transporte se realizaba prescindiendo de la fuerza animal. De unos valles a otros del Pirineo Central podían cambiar tanto las técnicas de transporte y almacenamiento como los nombres de las herramientas y aperos utilizados. En Abella, las pequeñas cantidades de hierba se transportaban llevando en la cabeza las *truezas*, que eran unos fajos atados con dos cuerdas o ramales.

Otra técnica de transporte y almacenamiento era la que todavía se conservaba hace algunos años en Bestué: hacer *tuertas*. Entre dos personas, una con el tocho de madera y la otra retorciendo la hierba, se formaban una especie de trenzas que, antes de guardarlas en la borda, se dejaban a secar encima del tejado o en barandillas de madera.

En el valle de Chistau ha estado más extendido el uso del *forcán* para pequeñas cantidades y cortas distancias. El *forcán* era un largo palo terminado en punta con una



Transportando la hierba con el estirazo

ramificación en la mitad de su longitud que impedía que la hierba resbalara durante el transporte.

Los *camatóns* consistían en unos montones de hierba doblados y cerrados por sus lados para facilitar el transporte. La paja de centeno humedecida se utilizaba, entre otras cosas, para formar los *camatóns*, anudando sus puntas de una forma especial. La *saumeta* era un aparejo de madera de fresno y cuerda que permitía transportar al hombro cinco o seis *camatóns* a la vez. Para que no molestaran las maderas de la *saumeta*, una vez colocada la carga se preparaba la collera para acolchar el peso de la hierba.

Cuando había bastante distancia hasta la borda, la fuerza humana se sustituía por la de los animales. El aparejo más extendido era el *estirazo* o *estirás* que, tirado



Tía Serena recogiendo hierba con el rasclo



Transportando la hierba con la saumet



Bargas en la ladera del monte



Preparando garberas de fresno

por una caballería, facilitaba el arrastre de la carga por la superficie del prado.

Enfaixar se llamaba a la técnica de preparar grandes fajos con tres *camatóns*, colocando ramas de fresno en dos de sus caras para facilitar el acarreo.

El transporte de la hierba sobre la caballería se llamaba *a carga*, y en cada viaje se llevaban tres *camatóns* atados al baste del animal con las *bagueretas*.

Mediante la técnica de *sabandás* o *mandiles* se transportaba la hierba durante el *rebasto*, ya que la era más corta y por lo tanto más difícil de manipular.

Para el trabajo de la hierba todos los miembros de la familia aportaban su esfuerzo con el fin de recoger y almacenar este preciado tesoro que garantizaba el alimento del ganado durante el invierno.

En ocasiones, algunos animales se guardaban dentro del pueblo, en la cuadra de la casa, sirviendo la parte superior como yerbero.

Cuando quedaba totalmente lleno el yerbero de la borda, se recurría al almacenamiento en *nied-*



Transporte con tractor

as, *bargas* o *borguiles*. Sobre una base cuadrada de palos con un eje central y vertical llamado *barguilero*, se amontonaba la hierba ordenadamente con la *forca barguilera*.

Los prados dallados durante los meses estivales todavía podían dar hierba a finales del mes de septiembre para un segundo corte llamado *rebasto*. Este último corte venía a marcar el final de la recolección de la hierba.

Esas mismas fechas, de Virgen a Virgen, como dicen el San Juan de Plan, es decir, desde el 15 de agosto al 8 de septiembre, eran las indicadas para cortar las ramas de fresno antes que rebrotaran.

Fer garberas de freixel se llamaba a la prematura poda de estos árboles y al almacenamiento de sus ramas y hojas en la horquilla del propio fresno, para utilizarlas, mezcladas con la hierba, como complemento alimenticio de los animales en el invierno.

La mecanización

Todos estos métodos tradicionales de corte, transporte y almacenamiento de la hierba en los

valles pirenaicos se conservaron hasta hace algunos años, dada la imposibilidad de acceder con las máquinas a los prados más pendientes y dificultosos.

No obstante, la mecanización llegó a los prados llanos y accesibles de estos valles. La máquina de dallar, más rápida y descansada, permitía reducir el número de horas de trabajo dedicadas a la recolección de la hierba en cada jornada. El transporte con tractor hasta las bordas o los yerberos sustituyó a la propia fuerza humana y a la de las caballerías. Con el empacado en la máquina se facilitaba el almacenamiento, aumentando la capacidad de los yerberos al reducirse el volumen de la hierba.

Hasta hace algunos años, casi todos los prados que rodeaban los pueblos del valle de Chistau estaban sembrados de centeno y en ocasiones con trigo. Hoy, la hierba de prado ha sustituido a los cereales hasta su desaparición total.

La falta de juventud en los pueblos pirenaicos y la férrea dedicación que requiere esta actividad, están arrinconando muchas de las técnicas de corte, transporte y almacenamiento de la hierba. Si a ello añadimos que la mecanización en los prados más accesibles, por comparación, deja patente la baja rentabilidad de los prados más dificultosos, es muy posible que en estos últimos años se extinga la práctica tradicional de la recogida de la hierba en el Pirineo, reduciéndola a un mero recuerdo.

Texto y fotos:

Eugenio Monesma Moliner

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Cucharas de boj



Presentamos a **Isidoro Raigón**, jacetano de adopción, que por motivos de trabajo a mitad de los años 70 se quedó a vivir por estas tierras pirenaicas. Decimos de adopción, porque nació en 1958, en Montilla (Córdoba). Desde muy temprana edad, tuvo interés por el fascinante mundo de la talla de madera, ya que un vecino le marcó los primeros pasos.

La colección de cucharas de boj, que hoy presentamos, consta de unas 300. El objetivo es cerrarla con 365, todas diferentes, concluyendo de esta forma un ciclo anual completo. Isidoro lleva mas de 10 años haciendo cucharas, mientras compagina esa afición con el desempeño de su trabajo profesional y otras actividades.



Hace unos años, vio plasma da una talla de gran tamaño en el reducido espacio que ofrece el mango de una cuchara y fue entonces cuando tomó la decisión de trabajar el boj con la intención de ir fabricando cucharas diferentes. Además, a Isidoro, le fascinaban desde hacía tiempo los grabados y tallas que los pastores del Pirineo dejaron como un legado. Y con esta colección que sigue aumentando, quiere rendir un pequeño homenaje a aquellos pastores de antaño.

El pasado verano se pudieron ver sus cucharas, expuestas y enmarcadas, dentro de la exposición “Sentimientos”, realizada en Jaca con motivo de la celebración de la 52 edición del Festival Folklórico de los Pirineos. Posteriormente, llegó a Oliván, con motivo de la semana cultural que organiza la asociación “O Cumo”. En realidad, al autor le gustaría que su colección se convirtiera en una muestra itinerante y que pudiera viajar por las tierras del Viello Aragón o por otras más lejanas.

Un homenaje a los pastores del Pirineo

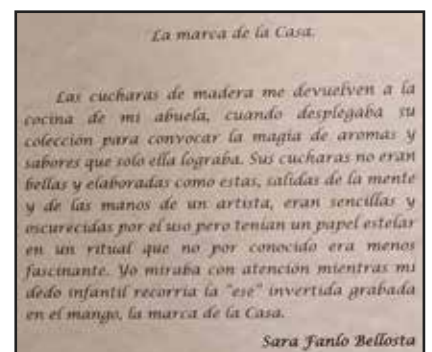
“Hace un tiempo me planteé rendir un homenaje con mis tallas a esos pastores que antaño pasaban temporadas en puerto, cuidando de la cabaña, donde la noche y el día siempre tenían a la soledad como aliada”, señala Raigón, que explica que esa soledad era combatida de múltiples maneras. “Algunos, los más habilidosos, creaban sobre el boj, este marfil amarillo que tenemos



en nuestras montañas, unas delicadas cucharas ricamente ornamentadas, usando como única herramienta la navaja”, detalla.

“No creo que fueran conscientes de que estaban creando un rico patrimonio y a su vez, una seña de identidad propia de cada valle. Y también, por qué no decirlo, sin saberlo, estaban desarrollando y contribuyendo al arte mobiliario”, comenta.

Para **Isidoro Raigón** es difícil imaginar los sentimientos de estos pastores cuando estaban tallando los mangos de las cucharas. Por ello, para tratar de descubrirlo, o intuirlo, el artista se ha planteado como reto “completar un año de vida y expresarlo a través de una colección de cucharas que den sentido a los 365 días del calendario”, es decir, dedicando una cuchara a cada día del año.



(Felicitación y agradecimiento a **Isidoro Raigón** por permitirnos reproducir sus palabras y algunas de sus cucharas y a **Jorge Plaza** y **Sonia Buil** por ponernos en contacto con él y aportar información para completar esta entrega peculiar sobre coleccionismo.)

Reflexiones y anotaciones, rurales y urbanas, de Antonio Revilla



● Mi amiga Maite Izquierdo, neoboltañesa, me presta esta pequeña joya, dedicada por el autor, amigo suyo... Admiro a Joaquín Díaz, folklorista y cantautor, al que he tenido el placer de saludar en las ocasiones en que ha acudido a nuestro “Espiello”, y algo había sospechado de su paso, que admirablemente recrea, por esa “cárcel blanca” de la depresión, quizás el mal de nuestro tiempo...

Me han emocionado las páginas, cargadas de arrepentimiento, que dedica a su relación con Eva, la cantante Cecilia, trágica y prematuramente desaparecida... Y llueve sobre mojado, tras mi reciente lectura de “No te veré morir”, reflexión también sobre el poso de amargura que queda en nosotros cuando -sea cual fuera la causa- nos alejamos voluntariamente de la persona amada... (16.9.23).

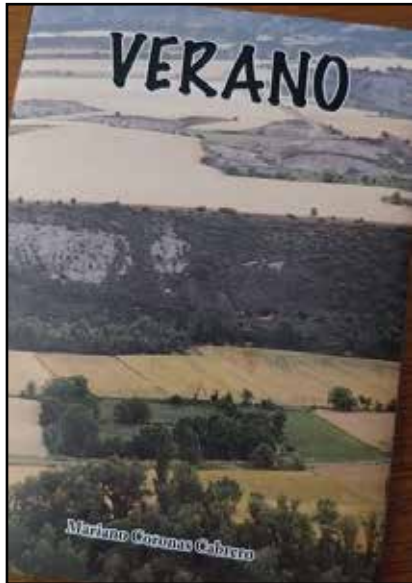
● Yo, zagal, zagala, he visto cosas que vosotros no creeríais... Recuerdo aún, cuando una ardi-lita podía cruzar España saltando de agencia en agencia del Banco

Hispanoamericano, que era el de casa, porque allí habían trabajado mi abuelo, mi tío, mi madre... Mi hermana Pilar se casó con uno del Central, pobre, toda una mèsalliance, sin saber que acabarían juntos en las fauces voraces de la Hidra Cántabra... En las agencias había personas como tú y como yo, de carne y hueso, que te conocían, te daban recuerdos para tu mamá, y te ofrecían depósitos por los que te daban una cosa llamada “intereses”, porque por tener dinero en un banco entonces te pagaban. Incluso -¡Sí, no te rías!- te daban cuberterías de acero inoxidable, y no una mantita de mierda, como ahora.... Hoy, salir a sacar ciento cincuenta euros de un cajero automático del Santander es aventura similar a la de Jasón y sus Argonautas a la búsqueda del Vello de Oro, recorrer cientos de kilómetros por calles hostiles hasta dar con la “boutique”, o como coño se llame el “Bussiness center”, aunque el único bussiness que hagas allí sea pagar el impuesto ese de la contaminación del aire que nos ha puesto la Gene por sus saltos coj... En Aragón pago por ensuciar el agua, aquí, por la atmósfera, no sé cómo sigo siendo federalista después de ver esas cosas... De acuerdo, también puedo ir al Caixabanc, y pagar comisión, pero me da coraje, y dice Blanca que también han desaparecido la mayoría de las agencias... Y así nos vemos, tirando de tarjeta -la primera vez que vi una tarjeta de crédito era un símbolo de estatus, a la altura de un Ferrari- hasta para pagar una barra de pan..., que las hay que van ya a 1,90, por cierto, que parece que el trigo lo haya

traído el mismísimo Zelensky... (22.9.23).

● Mi Colección de Objetos Cortantes y Punzantes, como otras famosas colecciones -Guggenheim y Hermitage, sin ir más lejos- funciona por subse-des: mientras la de Boltaña progresa adecuadamente, con recientes incorporaciones que pronto tendré el gusto de presentar, la de Can Garbeller se encuentra aún en fase embrionaria, aunque cuenta con alguna joya como esta multiuso, adquirida en un comercio de proximidad. Aunque tiene toda la pinta de ser china, con hasta once chirimbolos distintos, incluyendo algunos de tan clara utilidad como un destornillador Philips -“de estrella”, para entendernos- del que carecen las Victorinox que valen cinco o seis veces más, y otros perfectamente inútiles, como un -creo- desescamador de pescado, porque Findus y La Sirena te los venden ya desescamados, y debe hacer un siglo que no se pesca nada en La Tordera, que baja seca medio año... (23.9.23).





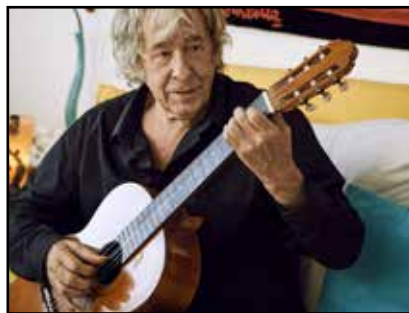
● Con los primeros días del Otoño, envía Mariano Coronas a sus amigos su desplegable - cuidadosamente seleccionado, pulcramente impreso- sobre el Verano... Coincido con él, como suele ser frecuente. El verano, la estación preferida en la juventud, se ha vuelto ligeramente molesta: aglomeraciones, ruidos, ahora sequías y calorinas inmisericordes... Quizás no ha cambiado tanto el verano, pero, obviamente, hemos cambiado nosotros... Labordeta, al que siempre asocio con esa plaza que Mariano ve desde su casa, pedía que le recordásemos “como un Verano ido”... Eso intento, recordar también aquellos veranos idos que eran, para nosotros, tiempo de libertad, de aventuras, de amistad y, con un poco de suerte, de amor... (28.9.23).

● En días de escasa actividad -sedentarios, ya me entendéis- tiro mucho de Feis, que ya viene a ser un álbum de recuerdos... Y hoy me envía, casi simultáneamente, imágenes de dos de mis referentes cívicos: Pete Seeger y Paco Ibáñez...

A Pete, cuya música acompañó buena parte de mi juventud, no tuve ocasión de verlo en vivo: el Excmo. Sr. Gobernador Civil

de Barcelona no sólo prohibió su recital, sino que envió fuertes contingentes de “grises”, a pie, a caballo y en coche blindado, a disolver a los allí congregados... Tengo pruebas: salgo en una foto corriendo como un galgo, con una porra a poco prudente distancia... No llegué a oír tu guitarra, esa que “kill fascist”, y eso que, aquel día, buena falta nos hacía...

Con Paco tuve más suerte: en una rocambolesca ocasión, incluso le serví de inútil escolta, y pude comer con él... 88 añitos, y aún de gira, zorionak, y sigue así... Aquí mis recuerdos vuelan a la bodega de Casa la Sorda, donde escuchábamos reverentemente tus canciones, entre Soledad Bravo y el “je t’aime, moi non plus”, soñando mundos donde se pudiese cantar en libertad... Y lo del “je t’aime”, que tampoco íbamos muy sobrados... (01.10.2023).



● ¿Quién me iba a decir a mí -un carnívoro nato- que un “vegeta” -ipeor aún, un vegano!- se iba a convertir en uno de mis restaurantes favoritos...? Maite ha obrado el milagro, y yo, el de hacerle hacer cosas ricas sin tomate... probadlo, os lo recomiendo... en vegano, en otogno, en inviegno...

<https://www.diariode-laltoaragon.es/noticias/cultura/2023/10/01/la-ta-rara-de-guaso-un-restaurant-vegetariano-del-sobrarbe-al-paladar-1681144-daa.html> (2.10.2023)



● El Ayuntamiento de Boltaña lamenta profundamente los hechos acaecidos en la pasada noche, en la que un joven vecino de nuestra localidad falleció de manera violenta en plena Plaza Mayor de nuestro pueblo. Con su asesinato se desvanecen los sueños y metas de una vida, que ninguna persona tiene derecho a arrancar, y deja un gran vacío y un profundo dolor en sus padres, hermanos, familiares y amigos, así como en todos y cada uno de los boltañeses que siempre han manifestado su más absoluto rechazo a cualquier tipo de violencia.

El Ayuntamiento de Boltaña decreta un día de luto oficial e invita a sus vecinos a que acudan a la Plaza Mayor esta tarde a las 19 horas para sumarse al gesto de repulsa ante esta tragedia. (3.10.23)

● Ya en Boltaña... acceso al pueblo cortado por la Guardia Civil, sensación de tristeza que flota en el ambiente, altarcito en la Plaza, con velas y flores... y la angustia de ver la casa del detenido, puerta contigua a la mía, cerrada, vacía también... Anteayer me avisaban: “¡Está saliendo Boltaña en la Tele...!” No debía haber caído en la tentación de verlo: un programa catastrofista -casi todos lo son-, donde un par de ignorantes pontificaban sobre la “ola de violencia”... Mienten, como suelen... un pueblo pacífico, de uno de los países más pacíficos de la Tierra... incluso en esa lacra, la violencia machista, ocupamos un lugar discreto en el ranking... He vivido

en momentos de violencia política -la Transición, tres o cuatro grupos terroristas, de varios colores, parapoliciales, policiales...- por no hablar de nuestra triste Historia... y de violencia a secas, cuando la heroína se llevó por delante media generación. Hoy somos un país de bocazas, pero no de violentos... De ahí nuestro estupor, nuestra incredulidad, cómo ha podido pasar... (6.10.23)

• Ayer, breve -muy breve- estancia en Sant Esteve: el tiempo justo para recoger unas plantas, intentar -infructuosamente- fotografiar un abejorro... y recibir los últimos picotazos de mosquito, supongo, del año... Creo que he superado el récord de sangre aportada, más que cuando era donante del Clínico... Sé que me echarán de menos, los p... mosquitos, y me sabe mal... En el fondo, soy un sentimental... (10.10.23)

• No es frecuente desarrollar sentimientos profundos hacia bichos tan grandes, feos, y de cutis tan desastroso, pero me ha dolido la noticia de la muerte de Pedro, el rinoceronte blanco del Zoo de Barcelona, que tantas veces frecuenté, cuando ni siquiera se cuestionaba uno la existencia de esos campos de concentración de animales... Allí se ha tirado Pedro cerca de cuarenta años -que vienen a ser los que hace que lo conocía yo- en completa soledad, en lo referente a su especie... Ha equivocado, eso sí, a los furtivos que los cazan con el fin de usar sus cuernos -que no son cuernos- para hacer pócimas afrodisíacas, antecesoras de las pastillitas azules... Tampoco la vida en libertad implica muchas más experiencias excitantes, imagino: los he visto en su tierra, y tienen el mismo aspecto aburrido y empanao que Pedro en



esta foto. Nada de ir saltando de árbol en árbol como los monos... Dice la nota necrológica de sus carceleros que era animal “amistoso” y que “interactuaba con sus cuidadores”... Añade la nota que la avanzada edad de Pedro requería de cuidados especiales, al igual que la de los tres elefantes, sus vecinos, y eso ha transformado al Zoo de Barcelona en un referente mundial en geriatría animal. ¡Pues, qué bien...! (17.10.2023).

Antonio Revilla Delgado

De dónde vengo, en olsonés

D'ANDE SOI

*A metá, u más, d'o Sobrarbe.
A otra, en soi d'o Semontano;
vivo a o pie d'a Sierra d'Arbe
ande os dos s'en dan a mano.*

*En Naval yo soi naziu,
o pueblo más majo España,
que, ni en ye del to montaña,
ni en o plano está aun metiu.*

*Antonio o Soldau, mi padre,
brincó a buscarse ta Elsón
a Pilar Grasa, mi madre,
y ta Naval se casón.*

D'Orús d'Arcusa, otro agüelo;

Ramón, se llamaba l'hombre.

*D'Elsón fue mi bisagüelo,
y, Domingo o suyo nombre,
baixó de casa Falzeto
pa casase con a filla
de don José Solanilla
-o de Baltasar de CHaro-
de o quien soi tataranieto.*

*Berez qu'en tiengo razón
si d'o Sobrarbe me siento
pos, naze iste sintimiento,
en CHARO, ARCUSA, y ELSÓN.*

José Antonio Orús Grasa

Cartas al Director....

1 .. ¡Hola, hombre orquesta!

Acabo de recibir hace unos días el último Gurrión y me doy cuenta que vas creciendo en conocimiento y especialidades. Desde diablo viejo, a Papá Noel con Lucía, a modelo fotográfico con Rosario, o a consejero personal de Edurne...

En otro orden de cosas, me ha gustado especialmente, la historia personal de Jesús Tello, uno de aquellos no españoles, en la España una, grande y libre. También la del tío Mariano (¡vaya nombre!), que fabricaba objetos artesanos a navaja y vivió 103 años.

En el Gurrión de hace 10 años, veo también el emocionado adiós de la familia Coronas Lloret a Ramón Bosch, a quien conocí; gran dibujante y mejor persona. En el artículo, “La Nueve”, leo: “*Al morir el enano semieunuco, viajaron a España...*”. Debería ser más explícita, no se acaba de entender...

“Morena” me recuerda que, en mi casa, aunque mi padre tenía un oficio del pueblo -carretero y herrero- también tuvimos algunos animales: la burra “Sevillana”, la yegua “Ratonera”. Era costumbre poner nombre a cada animal, también a las cabras, recuerdo a “Carretera”, que venía ella sola a casa después de estar todo el día con el pastor.

En Ostraneta, veo a una sonriente Mercè, con uno de los trofeos repartidos. Y en “Haciendo memoria” observo a un Marianete, casi siempre “enfurruñado”, dispuesto a dejar pasar el balón, pero nunca al delantero contrario.

La foto de Màrius Díaz junto a Antonio Gutiérrez, me recuerda que milité en el PSUC, en la época en la que Antonio fue secretario general; pero cuando se produjo la división con el PCC, me desencanté y lo dejé.

También me gusta la aportación de Monesma, gran etnólogo, que ha recuperado una parte muy importante de nuestra historia reciente, la historia real.

Veó también que Labuerda y alrededores no se han librado históricamente de las inclemencias del tiempo: lluvia fuerte, granizo, inundaciones... Está visto que, “Los Santos”, se toman vacaciones de vez en cuando y el diablo aprovecha estos descuidos para castigar a los pobres humanos, con saña. Finalmente, me gustaría

saber qué fue del mozo que salta al vacío desde la fuente de la Navarrería en Pamplona, en los Sanfermines de 2011, año de mi jubilación magisterial; espero que cayese en blando. Abrazos. (**Sebastián Gertrúdx**. Lleida)

2 .. Querido Mariano. ¡Qué ilusión volver a saber de ti! Hace unos días llegó a mi casa la revista «El Gurrión» y, con ella, tantos recuerdos de momentos que rememoro con mucho afecto y nostalgia. Guardaré con cariño este ejemplar que me envías. Muchísimas gracias por pensar en mí.

En mi caso, supe de la muerte de Amparo casi un año después de que sucediera y, también, fue un impacto muy grande. Muchas veces pienso en ella, en su vitalidad y su entrega. Para mí fue la persona que me acompañó en mis primeros años como profesional, pero también una gran amiga, que ha dejado una gran huella en todos los que tuvimos el placer de conocerla.

Veó que sigues dedicándote a la literatura y a la difusión cultural. Esa pasión que atesoras, y que desprende la revista, es un regalo para todos los y las que podemos leer sus páginas.

Por mi parte, hace años que dejé la editorial (con mucha pena al tomar la decisión). La crisis no nos trató demasiado bien, y el COVID acabó llevando a algunos de los que trabajábamos ahí por otros derroteros. Sigo manteniendo contacto con quienes quedan al pie del cañón y algunas veces paso a visitarlos.

Ahora, al ser pedagoga, como lo fue Amparo, he decantado mi andadura profesional hacia la orientación educativa. Ejercicio de orientadora en institutos de enseñanza secundaria en Barcelona y, por suerte, este curso inicio el tercer año en el mismo centro, un instituto de nueva creación con un proyecto educativo que me ilusiona y, también, me quita muchas horas de sueño (son culpables de ello la cantidad de trabajo y un equipo con muchas ganas de innovar).

Ahora que nos hemos reencontrado de forma virtual, volveré a seguir la pista de tus publicaciones (he visto que los números están colgados en internet). Un fuerte abrazo. (**Elisabet Marco**. Barcelona).

Comunicaciones electrónicas recibidas...



■ ¡Hola Mariano!! Con mi primer gurrión, el 172, en mis manos. Primero un buen rato con la nariz metida, disfrutando de ese olor a papel tan especial y tan distinto de otros. Después he picoteado un poco: Abizanda risas con el tufillo de los coches de línea, La Nueve, Historias de vida, comunicaciones recibidas, las viñetas de Dani y ahora recordando los aviones comunes (creo que eran ellos) que me dejaron perpleja en Escanilla por su hiperactividad. Queda mucho gurrión por disfrutar y ha llegado en el momento perfecto. Muchas gracias Mariano. **(Yolanda Hervera)**

■ El muy pájaro acaba de llegar a tierras de Teruel en su habitual viaje trimestral, pero nos afirma una vez más que no es pájaro migrante. Viene y nos cuenta cosas del Biello Sobrarbe, de Labuerda, de Bielsa, de Abizanda, de Gabasa y el río Sosa, de Gistaín... Y nosotros le ponemos al día de las noticias del Mas para que cuando vuelva al pie de Peña Montañesa se las pío al oído al bueno de Mariano. Y así es como este “gurrión” también hace Aragón, polinizando de un cado para otro sin parar. Eso sí, nos dice que está muy enfadado porque han escondido a su “primico” de Twitter para cambiarlo por una X como si fuera una quiniela. **(Javier Díaz Soro)**

■ Amigo Mariano. Ayer encontré en mi buzón, fresco, lozano y puntual como siempre, tu esperada revista.

Una rápida ojeada me llevó a detenerme en la noticia del fallecimiento de Amparo Vázquez. Recuerdo perfectamente las

numerosas reuniones de equipos directivos de la zona en la que habíamos coincidido. Desconocía su faceta literaria, pero sí conocía sus siempre interesantes y sensatas intervenciones. Era de esas personas a las que siempre hay que escuchar y considerar sus opiniones. Me uno a tus recuerdos y sentimientos respecto a su persona. Como muy bien dices tú, ¡que la tierra le sea leve!

Muchísimas gracias por todas tus aportaciones en los diferentes medios. Un abrazo y a seguir. **(Martín y Marimar)**

■ Ayer llegó a mis manos “EL GURRIÓN”. Me siento enormemente satisfecho y agradecido de que hayáis hecho lo posible para que llegase a mis manos, no sólo, por el artículo y las fotografías del “Atletico Cinca”, que me hicieron recordar momentos muy ilusionantes y bonitos del pasado, incluido el aguacero que nos cayó en Barbastro, si no también, por los interesantes contenidos de la propia revista.



Joaquín Betato, en Laspuña-A Espuña

Estoy disfrutando de mi jubilación, en este bonito pueblo que me vio nacer, pero, no olvidaré nunca esa hermosa tierra pirenaica de la que tan maravillosos recuerdos tengo. Con mucho cariño. **(José Luis Araujo)**

■ Mariano, a mi casa ya ha venido. Llamó a la ventana con el pico, le abrí, venía cansado, hambriento y con sed, entró y tras dejar su paquete, se instaló en el rincón más fresco de la casa, comió y bebió, se echó una cabezadica y tras hacerse unos cariños mutuos con gata y dueña, emprendió el vuelo de regreso a mi “querido pueblo.” **(Ana Oliveros)**

■ Aquí también llegó, tras su vuelo, ese Gurrión y, a mi regreso, ahí estaba esperando en el buzón. Voy hojeando y leyendo sentadita en el sillón, se presenta interesante el número 172, entre sus páginas amenizo estas tardes de calor. Muchas gracias, Mariano. Muy buena publicación.

(Luisa M. Serrano)

■ Mamia Sidi, la niña de la sudadera violeta en su casa del campo de refugiados de Smara en 2016 y en su casa de Monzón (Aragón) en 2023. En ambas fotos con una publicación realizada por Mariano Coronas, El Gurrión.

En la foto de Monzón lleva el número 172, un ejemplar donde lo abras por donde lo abras sale algún amigo que ha escrito. El Diplomado Mayor en Despoblación, Cristian Laglera; Feliciano Gonzalez Fumat de Campo que lo conocí en su

pueblo, cuando subimos al primer homenaje a Gaspar Torrente en los ochenta; Milagros Palacín, la compañera de Alouda; el pregonero de Monzón, Francisco Porquet; el multifacético poeta y trovador, Gonzalo del Campo... Aún estoy en proceso de asumir semejante aportación calorífica. De Chistén a Altorricon. De Puy de Cinca a Gabasa y sección de coleccionismo con las chapas de Daniel Coronas. También de Monzón es Charo Garcés.

Me robo unos minutos de sueño para contároslo. Se lo digo en poesía que ya sabéis que le gusta: “*Gracias Mariano / mi héroe cercano*”. (Chorche Paniello)

■ El Gurrión 172. ¡Oh! ¡Qué maravilla! ¡Gracias! Al final volví al Sobrarbe, justo acabamos de volver de unos días en Pueyo de Araguás (ahí sí que hay silencio). Te hice caso y subimos hasta el monasterio de San Victorián, qué maravilla de lugar y patrimonio. Increíble, a veces lo menos transitado te sorprende mucho más que lo ya machacado por Instagram. Gracias Mariano, ¡seguimos en contacto! (Edu Comelles)

■ ¡Hola, Mariano! He recibido un nuevo Gurrión, lo he ojeado y ya he visto que mis amigos José Manuel y Ángel Garcés han colaborado en este número y me alegra. Iré leyéndolo y

seguro que disfruto como siempre. Gracias y que no decaigan tus ganas de sacar adelante esta estupenda publicación. Un abrazo fuerte. (Tere Abad)



Miguel Ángel Buil, en Madrid

Mi colección de chapas (XI)

Sonrisas

Hoy, 6 de octubre, me dispongo a escribir el próximo artículo relacionado con chapas. No se me ocurre muy bien sobre qué temática tratar, así que miro a ver qué día internacional es. Por lo visto es, entre otros, el Día Mundial de la Sonrisa. Algo necesario e imprescindible, en el día a día.

Me gusta la idea de poder mostrar las chapas de bocas y sonrisas que tengo, así que vamos a empezar.

Curioso este caso, con algo tan internacional como una sonrisa, solo dispongo de chapas europeas y una canadiense. El país más abundante es Alemania, con alrededor de 20 chapas con sonrisas o caras sonrientes. La marca alemana Herforder, además, dispone de una colección de caras y la gran mayoría de ellas, por suerte, están sonriendo.

Del Reino Unido, de la marca de combinados WKD, existen cuatro caras sonrientes, aunque haya alguna otra en la serie que no lo está tanto. De Bélgica, la cervecera Abbaye d'Aulne, dispone de cervezas afrutadas que corona con dos chapas con unos labios, no son propiamente una sonrisa, pero son muy específicos de la boca, por eso creo que

pueden encajar muy bien en esta sección.

El gigante Labatt de Canadá también tiene una cara, con su característico azul, muy sonriente. Una chapa que me gusta mucho es de la marca danesa Carlsberg, que pone una cara sonriente para la gente que solicita su propia cerveza a la marca. El último país representado con sonrisas es República Checa.

Para acabar, definir qué chapas son las mostradas en el número de hoy: las dos primeras son de la marca Herforder (Alemania), las dos siguientes de la cerveza Cherie de la cervecería Abbaye d'Aulne (Bélgica), la cara sonriente azul de Labatt (Canadá), la cara de Carlsberg (Dinamarca), WKD (Reino Unido) y la sonrisa de la cervecera Nymburk de República Checa.

Esto ha sido el artículo de este trimestre. Sin ser un artículo gracioso ni con ánimo de serlo, espero que su lectura del mismo os haya podido arrancar una sonrisa. ¡Hasta el próximo Gurrión!

Daniel Coronas Lloret



Alemania



Alemania



Bélgica



Bélgica



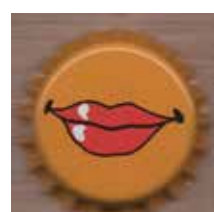
Canada



Dinamarca



Reino Unido



República Checa

Hemeroteca. El “tour” de la Virgen de Fátima por la península en 1948

“En 1917, en el pueblo portugués de Fátima se produjo el fenómeno de la aparición de la Virgen de Fátima. En 1948, España era un país sumido en la miseria causada por la guerra civil, provocada por el golpe militar contra el gobierno de la II República, y que había terminado 9 años antes. La dictadura militar posterior hizo de la represión política, la inculcación ideológica y el restablecimiento del Tradicionalismo, sus pilares, con una identificación de lo institucional y lo religioso.

En ese clima, se iniciaron una serie de “peregrinaciones” de varias tallas de la Virgen de Fátima por la geografía peninsular. Tanto el régimen franquista como las autoridades eclesiásticas pretendían que el sentimiento religioso volviera a ser como antes de ser puesto en duda, y para ello dar ocasiones en las que se mostrara el fervor religioso del pueblo...”. (1)



Altar situado en la parte trasera de iglesia y torre.



Bajada desde la carretera a la iglesia

Lo que sigue son dos crónicas, aparecidas en el periódico “Nueva España” de Huesca en mayo de 1948. Quienes fueran los que las escribieron, no ahorraron descripciones ampulosas y adjetivos que amplificaban los supuestos sentimientos religiosos llevados al paroxismo. Ahí quedan como testimonio de un tiempo oscuro, en el que resultaba muy difícil separar lo auténtico de lo que no lo era...

La primera es solo el último párrafo, en el que se relata el final de la estancia de la imagen en Aínsa y la llegada de la comitiva a Labuerda. La crónica está firmada por un anónimo “Corresponsal”. La segunda, más amplia y completa, es lo que una persona, anónima también, escribió sobre el recibimiento, la estancia (de unas horas) y la despedida de la imagen en Labuerda. Ésta la ilustramos con fotografías del archivo El Gurrión, tomadas aquel día de mayo del 48 en diferentes rincones del pueblo. Desconocemos quién fue el autor o la autora de las mismas.

A. “Desde Aínsa. Entusiasmo desbordante en los actos celebrados por esta villa, en honor de

la Santísima Virgen de Fátima ante su imagen, en los días 6 y 7 de mayo”

“... La salida en la madrugada del día 7, se realizó con el siempre gran entusiasmo, llevándose como a su entrada a hombros de autoridades civiles, militares y personas de todas las clases sociales hasta el límite municipal con el pueblo de Labuerda, en donde se hicieron cargo los de dicho pueblo, no sin conformarse los vecinos de Aínsa que continuaron en procesión andando hasta el citado pueblo de Labuerda, en número de más de 200, para así seguir aclamándola más tiempo, asistiendo también a los actos en aquel pueblo celebrados”.

(Nueva España. Huesca, 9 de mayo de 1948. Página 2^a)

B. La Virgen de Fátima en Labuerda

De acontecimiento religioso puede calificarse la llegada, estancia y despedida fervorosas de la imagen de la Virgen de Fátima al acogedor, bellísimo y religioso pueblo de Labuerda, uno de los más pintorescos a la sombra del Pirineo, en ruta hacia Bielsa.



La orquesta Perlas Blancas espera en la Plaza la llegada de la comitiva

Labuerda seguía anhelante el viaje triunfal de la Virgen de Fátima por toda la diócesis barbastrense y esperaba deseosa el momento de rendirse ante sus plantas en oración sincera y devota.

El pueblo en masa vivió las jornadas preparatorias en completa agitación, confiados en superar en esplendor y magnificencia los actos que en otros pueblos desarrollaban en honor a la imagen milagrosa.

Satisfaciendo los deseos del señor cura párroco y del señor alcalde, todos los vecinos en ferviente competencia, cooperaban en aquellos preparativos, entregados en alma y cuerpo a la mayor gloria de Dios y de la Virgen de Fátima.

Labuerda, horas antes de recorrer triunfante la imagen, era un auténtico jardín de mayo, perfumado por multitud de rosas, claveles y hierba buena.

Por doquier se habían levantado preciosos arcos que daban a las calles de este pueblo un aspecto de día grande, singular y solemne.

Los labuerdenses, vestidos con sus mejores galas, abandonaron pronto sus lechos, lanzándose a la carretera en fantástica peregrinación. La Virgen de Fátima recogía las oraciones últimas de los feligreses de Aínsa y ya se escuchaban los vítores, aclamaciones y plegarias del vecindario de Labuerda que, precedido por sus autoridades, se hallaban apostados en el lugar convenido para verificarse la recepción de la imagen. El momento fue de intensa emoción. Por vez primera, la Virgen de Fátima era escoltada por estas gentes de profundas creencias marianas, de fe arraigada y entusiasmo sin límites hacia las cosas divinas.

Mientras eran volteadas las campanas, y se cantaban preces y jaculatorias, la imagen llevada a hombros, penetraba desde la carretera al pueblo. Todo el valle, en esta mañana simpar y limpia acusaba gozosamente



La procesión en el barrio San Juan camino del límite de término con Escalona

esta entrada triunfal. Gran número de jovencitas, ataviadas con trajes regionales, portando fuertes y escogidos ramos de flores, hacían la ofrenda a Nuestra Señora, recitando versos, mientras el pueblo emocionado, seguía el desarrollo de este acontecimiento.

Al pie de la sólida torre, había sido levantado un artístico altar, donde descansó la imagen, mientras el público se postraba de rodillas musitando oraciones. Siguió la procesión por las calles de Labuerda y en su plaza, amplia, soleada, majestuosa, se apiñaban los fieles saludando y vitoreando sin cesar a la Virgen de Fátima.

Ya en la iglesia, insuficiente para albergar a tantas almas, tuvo lugar el santo sacrificio de la misa. En el transcurso de la misma se entonaron, por un grupo de señoritas. Bellísimos motetes eucarísticos. Tras una plática preparatoria, se distribuyó la sagrada comunión a los fieles que en masa se acercaron al banquete celestial.

El reverendo padre misionero que acompaña a la imagen en esta peregrinación, hizo el acto de consagración a Nuestra Señora del pueblo de Labuerda. Durante toda la mañana fue ininterrumpido el desfile de los fieles. Momento impresionante fue el de la suelta de palomas en torno a la peana, presenciado por la muchedumbre. Sobre la una de la tarde, se redobló el entusiasmo y fervor populares al despedir a la Virgen de Fátima en ruta hacia Escalona.

El discurrir del tiempo no podrá empañar ni borrar de la memoria de estos fieles, la suntuosidad y solemnidad de estos actos religiosos que han servido para demostrar una vez más, que Labuerda es fuerte en sus creencias.

(Periódico “Nueva España”. Huesca, 21 de mayo de 1948. Página 2)

1.- Tomado de la revista “El Caixigar”, número 17. Troncedo, junio de 2020, página 47.

La fuente de Santa María en la plaza inmediata a la escalinata del Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres)

Viajé por primera vez a Guadalupe (Comarca de Las Villuercas, Cáceres) en enero de 1983. Un trabajo de curso en el último año de carrera para la asignatura “Etnografía Peninsular” (por entonces las licenciaturas requerían cinco cursos), nos llevó a otros dos compañeros y a mí al Real Monasterio de Santa María de Guadalupe para hacer un pequeño estudio sobre algunas costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte. En concreto se trataba de verificar la creencia muy extendida de que el obispo Gonzalo de Illescas, enterrado en un sepulcro obra de Egas de Cueman, finalizado en 1458, que se encuentra en una capilla del claustro mudéjar, concedía novio si te acercabas a él y le besabas la nariz. El caso es que el obispo no tenía nariz porque estaba absolutamente desgastada o rota (**Foto 1**). Pero la tradición mantenía que concedía novio, no novia, y mis dos compañeros eran chicos. Lo peor es que ninguno de los tres creíamos en esa tradición. Aunque, ya verán...

Han transcurrido cuarenta años. Pero todavía en el último tramo del siglo XX, la creencia estaba extendida entre las jóvenes. Así que, para dejar constancia de que aún se acercaban chicas hasta su sepulcro, ya se pueden imaginar ustedes a quién le tocó salir en la foto, de espaldas, eso sí, porque hube de acercarme al rostro del obispo y hacer que hacía que le besaba la nariz que ya no tenía.

Por entonces, no se prestaba mucha atención a la protección del patrimonio, de modo que se podía acceder al sepulcro sin ninguna barrera. Hoy ya está salvaguardado por una enorme pantalla de cristal que protege no solo el rostro del obispo sino todo el



Sepulcro del obispo Gonzalo de Illescas. Rostro

sarcófago. Resguardada la obra de arte, en la actualidad no es posible acceder a la “no nariz” del prelado. Y lo más significativo: la costumbre ya está olvidada.

Pero ¡lo que son las cosas!, tan bien debí representar el papel que me pedían mis compañeros para hacer una foto convincente que entregar a nuestra profesora, que seis meses después, en Mora de Rubielos (Teruel) conocí a quien desde hace 30 años es mi marido después de varios de noviazgo.

Y mientras mis compañeros medían la sepultura, hacían fotos al rostro del obispo y algunos dibujos, yo realicé un pequeño trabajo de campo entrevistando por la localidad a algunas chicas (y a tres chicos) que me confirmaron la confianza que se tenía depositaba en el obispo, por aquel entonces, para conseguir novio.

Pero recorrer calles, rincones y bares de Guadalupe buscando jóvenes con los que hacer el trabajo de campo etnográfico, me hizo descubrir que existían, por lo menos, unas 17 fuentes (la de los Tres Chorros -del siglo XV- próxima a la calle Sevilla, en la judería; la del Ángel -del siglo XVI- próxima al Arco del Tinte; la Fuente Nueva; la de la Corredera; la de la Cantera; la de la Acemilería; la del Hospital de la Pasión; la del Caño de arriba; la del Matorral alto; la del Alamillo; la de las Eras; la del Piojo; la de San José Obrero, etc.). Todas con agua potable por proceder de manantiales y venir conducida desde el Arca del Agua, depósito y conducción del siglo XIV que es la que todavía en la actualidad llena el aljibe, creado por el fontanero Juan Torollo en 1523, existente en el claustro gótico del monasterio, bajo la Hospedería surtiendo agua al hospital y al monasterio.

Y, sobre todas, la más importante y llamativa por lo que fue en origen: la que se levanta en la plaza delante de la entrada al Real Monasterio de Santa María de Guadalupe (**Foto 2**), que es de la que les voy a contar algunas curiosidades. La Puebla de Guadalupe, que es como en realidad se llama esta localidad, es uno de los pueblos más bonitos de España y



Fuente de Santa María en la Plaza frente al Real Monasterio de Guadalupe.

el Monasterio es Patrimonio de la Humanidad por la Unesco desde 1993.

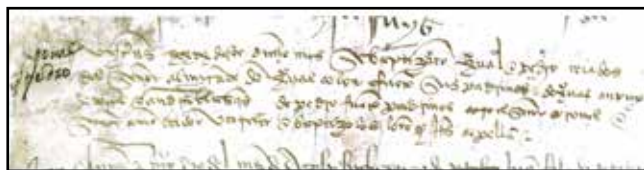
El que se considere Real Monasterio tiene todo su sentido debido a que fue fundado por el rey Alfonso XI “el Justiciero” y ha sido muy frecuentado por varios reyes a lo largo de la Historia. E, incluso, algunos están enterrados en él. Alfonso XI de Castilla, en el siglo XIV, ya ordenó levantar una iglesia que pronto se convirtió en un foco de peregrinación tras la victoria de la batalla del Salado en 1340 y construyó hospitales por lo que necesitó de más espacios para albergar a peregrinos y enfermos. Los monjes jerónimos (hoy lo custodian franciscanos) se hicieron cargo del monasterio que se formó hacia 1389 por orden del rey Juan I de Castilla. En el altar mayor están enterrados María de Aragón (hija de Fernando I de Aragón, esposa de Juan II de Castilla) y su hijo, el rey de Castilla, Enrique IV “el Impotente” (hermanastro de Isabel I de Castilla y ¿padre? de Juana La Beltraneja). Los Reyes Católicos no solamente frecuentaron este monasterio en repetidas ocasiones, sino que para su acomodo se hicieron construir un pequeño palacio real según dejó contado en su crónica de 1534 fray Diego de Écija. Estaba adosado al monasterio, pero fue demolido en 1856, abandonado tras las leyes desamortizadoras de Mendizábal. Isabel La Católica gustaba de descansar en ese palacio porque consideraba que Guadalupe era su refugio espiritual, un lugar favorito para ella. También estuvieron en este monasterio Carlos I de España (que eligió el de Yuste para morir, no muy lejos de Guadalupe), Felipe II y otros monarcas de la Casa de Austria. Pero con la llegada de Felipe V, primer Borbón, la monarquía dejó de visitarlo. La costumbre fue retomada por Alfonso

XIII. Después, lo han visitado Juan Carlos I y la reina Sofía, así como los actuales Felipe VI y doña Leticia.

Y junto a reyes, también lo disfrutaron personajes ilustres, como, por ejemplo, Miguel de Cervantes que tras su cautiverio vino a ofrecerle a la Virgen de Guadalupe (de quien era gran devoto) sus grilletas de hierro. La suma de los de él y de los de otros muchos cautivos sirvió para que se fundieran y se levantara la gran reja (1510-1514) diseñada por los rejeros fray Francisco de Salamanca y fray Juan de Ávila, que hoy se alza delante del altar mayor.

Aunque, sobre todo, nos interesa para nuestra fuente, los desplazamientos que el almirante Cristóbal Colón hizo a Guadalupe relacionados con sus Viajes a las Indias. Tras el segundo viaje de América, en 1496, se dirigió al Real Monasterio de Guadalupe por ser también un gran devoto de esta Virgen a la que regaló una lámpara de plata y joyas de oro. Pero también para bautizar a dos indios que se trajo consigo. Venían con él dos taínos (haitianos) como testimonio patente de su descubrimiento. Entre los historiadores, para unos venían en concepto de “esclavos”, para otros como “criados”, pero Colón quería que sirviesen de testimonio de su hazaña, sobre todo en la corte, y con el objetivo de usarlos como traductores para hacer de intérpretes en sus siguientes viajes al Nuevo Mundo. Para ello los bautizó y cristianizó, llamándolos Cristóbal y Pedro. Así, podrían, también, colaborar en las tareas sociales y religiosas al regresar a las Indias. El bautizo tuvo lugar en la iglesia del monasterio y para bautizarlos (¿con su consentimiento?) se empleó una pila bautismal de piedra que existía en su interior. Una pila que hoy se encuentra coronando la fuente situada en el centro de la plaza de Santa María inmediata a la entrada al monasterio.

No parece que fuera este bautizo el primer bautizo de indios americanos celebrado en España. Los seis primeros se bautizaron en Barcelona (hacia el 3 de abril de 1493) y en presencia de los Reyes Católicos. Pero no debieron registrarse porque para entonces no era costumbre hacerlo. Y no fue obligatorio hasta que lo ordenó el cardenal Cisneros en el sínodo de Talavera (1498). Por otra parte, no se extendió por todo el mundo católico hasta el concilio de Trento. Para este bautismo en Barcelona, dado el significado de la ceremonia, dice Olaechea Labayen (1998: 623) que el oficiante podría haber sido el cardenal prima-



3 Partida de bautismo. Fragmento del Libro Primero de Bautismos

do de España, Pedro González de Mendoza, dada la gran relación que tenía con los Reyes Católicos por un lado y la admiración que sentía por Cristóbal Colón por otro.

Sin embargo, sí se conserva el acta de bautismo de los indios que se bautizaron en el monasterio de Guadalupe. En 1916, el padre Isidro Acemel, fruto de un hallazgo, sacó a la luz la partida de bautismo de estos indios ocurrido el 29 de julio de 1496, recogiendo este hecho que quedó reflejado en el Libro Primero de Bautismos. Dice así:

“Viernes XXIX deste mismo mes se baptizaron Xristoval e Pedro, criados del sennor almirante don Xristoval Colón. Fueron sus padrinos: de Xristoval, Antonio de Torres e Andrés Blasques. De Pedro fueron padrinos el sennor Coronel e sennor comendador Varela, e baptizolos Lorenço Fernández, capellán” (C-15: Libro primero de bautismo, fol. 1v) **(Foto 3)**.

Debajo del coro de la iglesia del monasterio de Guadalupe existe un lienzo del pintor onubense Juan Manuel Núñez Báñez¹ que realizó a finales del siglo XX, recordando este acontecimiento, el bautismo, en el que se contempla a los dos indios en presencia del almirante y de Antonio de Torres (hermano del aya del príncipe don Juan), en actitud de inclinar sus cabezas ante la pila bautismal con gesto de devoción (Olaechea Labayen, 1998: 620) **(Foto 4)**.

La pila bautismal de la que vengo hablando, se encontraba en el interior del monasterio, pero durante el siglo XIX y tras la desamortización de Mendizábal, se sacó del interior del templo y se pensó que po-



Lienzo del pintor Juan Manuel Núñez Báñez referido al bautismo de dos indios en la pila bautismal del monasterio de Guadalupe.



Fuente de Santa María (detalle)

de la fuente más conocida de la población. A partir de ese momento, se diseñó una fuente con un pilón circular bajo al que se podían acercar los animales a beber como si de un abrevadero se tratara. Se elaboró con ladrillo tosco. En el centro se instaló un pilar octogonal decorado con cuatro escudos. Sobre el pilar se situó un capitel. Y, encima de dicho capitel se instaló la pila bautismal o copa gallonada, con moldura superior. Y para que hiciera las veces de fuente hubieron de horadarla con cuatro oquedades donde instalar cuatro caños. Por dentro, y en el centro, un surtidor central vertical que sale de la copa **(Foto 5)**.

En octubre del año 2003, en el lado izquierdo de las escaleras que dan acceso al monasterio, se puso una placa conmemorativa de ese bautismo de indios americanos, obra del escultor Tanel.

PARA SABER MÁS

* GARCÍA RODRÍGUEZ, Sebastián. (2001). *La Biblioteca Mayor y el Archivo Histórico del Real Monasterio de Guadalupe: Fondos y Funcionamiento*. Comunicación presentada en el XXXVI Congreso Internacional de la A.E.P.E., “Extremadura en el Año Europeo de las Lenguas...”, Cáceres, 23- 27 de julio de 2001, pp. 149-166. Cfr. A. M. G., Códice 15: Libro Primero de Bautismos, folio 1v.

* OLAECHEA LABAYEN, Juan (1998). “De cómo, dónde y cuándo fueron bautizados los primeros indios”, *Hispania sacra*, 50, pp. 611-636.

María Elisa Sánchez Sanz

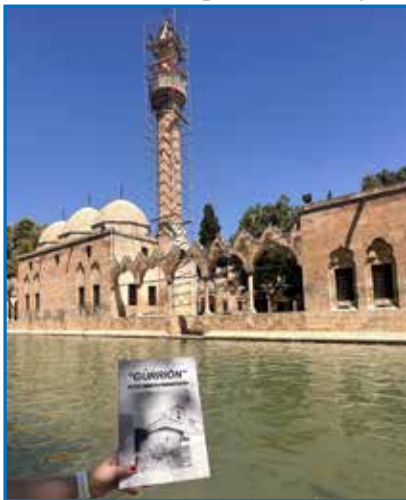
Universidad de Zaragoza

1.- Este pintor bebió en la obra de Rubens, Murillo, Goya, Daniel Vázquez Díaz o José María Labrador. Pero buena parte de su obra está relacionada con la gesta colombina y el Descubrimiento de América.

Historias que nos cuenta El Gurrión... porque donde hay un Gurrión hay una historia.... Viajamos a Turquía.

1 El Gurrión en el Bali- kligöl de Sanliurfa

Según la leyenda, el rey Nimrod, que era un rey politeísta, adorador de ídolos y gobernante de Urfa, condenó a muerte al profeta Abraham, que estaba en contra de la adoración de ídolos y del politeísmo. Abraham fue atado a dos postes en lo alto del castillo de Urfa y catapultado a un pozo de fuego, en el centro de la ciudad. Pero... Dios obró un milagro salvando al profeta al convertir el fuego en agua, y las astillas de madera, que eran combustible para el fuego, ¡en peces! Por eso, hoy, la gente alimenta a los cientos de carpas sagradas que viven en el estanque de Balikhgöl.



2 La Puerta de Plutón, que da acceso al inframun- do, está en Turquía.

Tanto en la tradición griega como en la romana, la puerta al inframundo era la Puerta de Plutón, pero ¿dónde estaba?, en Turquía... aunque no se descubrió hasta el año 2013. Fue entonces, cuando



un grupo de arqueólogos que trabaja en lo que es hoy Pamukkale, en Turquía, y fue en su día **Hierápolis** (Frigia), la descubrió.

Entre sus primeros visitantes encontramos al historiador griego Estrabón, que escribió sobre la Puerta de Plutón: “*Este lugar está lleno de un vapor tan denso y nebuloso que uno apenas podría ver el suelo. Cualquier animal que pase adentro se encontrará con una muerte inmediata. Yo lancé unos **gurriones** y cayeron de inmediato tras respirar un último aliento*”. Estrabón pretendía comunicar que una serie de gases tóxicos manaban de la puerta, monóxido de carbono, que provocaban alucinaciones a quienes se acercaban demasiado y asfixiaban por completo a quien se atreviera a cruzarla. Y completaban el efecto los sacerdotes del templo, unas criaturas inquietantes y castradas en honor a la diosa Cibeles (yo los imagino rasurados desde la cabeza a los dedos de los pies y con la piel macilenta, pinturas abstractas decorándoles el rostro, dientes amarilleados por las vísceras de sus sacrificios) que habían aprendido a entrar en la cueva conteniendo la respiración hasta que encontraron las bolsas de oxígeno que se de-

positan en las esquinas. Entraban sin respirar, reptaban, daban una amplia bocanada en esas bolsas de oxígeno y regresaban al exterior intactos, para sorpresa y jolgorio del público reunido.

3 Pamukkale es una localidad situada en la mitad occidental de Turquía, célebre por sus aguas termales, ricas en minerales que emanan de terrazas de roca travertina blanca. **Pamukkale** significa literalmente “castillo de algodón” en turco. Nos encontramos en un área de gran actividad sísmica y los movimientos tectónicos hicieron brotar fuentes de aguas termales. Estas aguas arrastran consigo gran cantidad de minerales, sobre todo caliza de creta, además de bicarbonato de calcio, que con el paso de los años se han ido depositando hasta dar lugar a estas formaciones de piedra caliza y travertino. El agua surge en la parte alta de la colina y baja repartiendo los minerales, capa a capa y con paciencia, creando cascadas en forma de terrazas a lo largo de toda la ladera, incluso con estalactitas entre ellas.

(Las fotos nos las ha proporcionado
Ana Coronas Lloret)



GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Nueva entrega de fotografías viajeras con la revista en la maleta. Seguimos tirando de esa lista de espera que, felizmente, no conseguimos poner al día, je, je. En esta ocasión, El Gurrión se ha ido hasta Beziers, Donaueschingen, Montroig del Camp, Río Jordán. Monzón y Asturias. Este pajarico no conoce fronteras. Recordad que las fotos pueden verse en color, en la sección de igual título de la página web.



Ana Coronas Lloret está en Béziers (Francia)



En Donaueschingen - Alemania. Enrique López fotografía con El Gurrión a la señora y el perro.



Jaime Becana en las orillas del río Jordán.

En Montroig del Camp, en homenaje al maestro Fusilado, Antoni Benaiges.



Teresa Arnal desde tierra asturiana.



Jorge, zagal de Monzón que se fue a estudiar a Inglaterra y a Zaragoza. Ahora es el realizador del programa A ESCAMPAR LA BOIRA.



ES / FR / EN